

III Premio Excmo. Ateneo de Sevilla de

Relato y Poesía

de Personas con Discapacidad Intelectual o del Desarrollo



escribir es soñar



visibilizar

demostrar

emoción

palabras

visibilizar

emoción

capaz

culturas

inclusión

culturas

comprender

orgullo

comprender

decir

emoción
capaz
palabras
demostrar
visibilizar
lectura
culturas
orgullo
decir

decir

comprender

orgullo

lectura

inclusión

capaz

palabras

lectura

culturas

Sevilla, 2021

Relato y Poesía

escribir es soñar

Sevilla, 2021

III Premio Excmo. Ateneo de Sevilla de Relato y Poesía
de Personas con Discapacidad Intelectual o del Desarrollo

© de los textos: sus autores.

Publicado por el Excmo. Ateneo de Sevilla, Excmo. Ayuntamiento de Sevilla
y Plena inclusión Andalucía

Colaboran: A.P.R.O.S.E. y Asociación Niños con Amor

Coordina: Plena inclusión Andalucía



@ Logo Europeo de lectura fácil: Inclusion EUROPE
Más información en www.easy-to-read.eu

Adaptaciones y validaciones a Lectura fácil realizadas por Asociación
Niños con Amor de los relatos "Cambios difíciles" de Carlos de la Torre
Labrador, "Nora y la ventana" de Israel Asencio Mendoza y "El deseo"
de Mar Rodelas Sánchez

Diseño y maquetación: David Carmona Fernández

Impresión: Imprenta Municipal de Sevilla

ISBN:

Depósito Legal:

Primera edición: noviembre de 2021

Bajo las sanciones establecidas por las leyes, quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio procedimiento mecánico o electrónico, actual o futuro –incluyendo las fotocopias y la difusión a través de Internet– y la distribución de ejemplares de esta edición mediante alquiler o préstamo públicos.

III Premio Excmo. Ateneo de Sevilla de
Relato y Poesía
de Personas con Discapacidad Intelectual
o del Desarrollo

Nuestro agradecimiento a todos los autores
y autoras que han participado en este premio
y a todas las personas que les han apoyado.

Sevilla, 2021

Índice

	Página
Saluda	17
D. Juan Espadas Cejas Alcalde de Sevilla	
Presentación	21
D. Alberto Máximo Pérez Calero Presidente del Excmo. Ateneo de Sevilla	
Presentación	25
D. Felipe Gutiérrez Alvarado Presidente de Plena inclusión Andalucía	
Poesías	29
Primavera	30
Rosa Olea Meléndez Poesía ganadora	
Resistiré	31
Ángeles López Magán Poesía finalista	
Versos a una madre	33
María Reyes Sousa González Poesía finalista	

Mi tierra.....	36
Tamara Figueroa Soriano	
La caja mágica	40
Sonia Mallorquí Fernández	
La primavera.....	44
Asunción López Infante	
El niño	45
Verónica Alcalá Delgado	
El Covid 19.....	46
Juan Cobos Barrera	
Señora.....	47
Francisco Javier Martínez Torres	
De una amistad de un amigo.....	50
Remedios Cañete Torres	
Poema de amor	52
Ricardo José Cascales Triguero	
Los besos	54
Ana Esther Ruiz González	
La primavera.....	55
Ángeles Ramos Martín	
Sol solecito caliéntame un poquito	57
Francisco Manuel García Badillo	

Amor de otoño	60
Ismael Galindo Fernández	
Regalo de una madre	63
Encarnación Pinto Martín	
Luna	64
Aurora Ramos Martín	
Corderos y lobos	65
Sandra Herrera Ballesterero	
Hacia una inclusión total	66
Andrés Cubero Sánchez	
Vivir	69
Pseudónimo: <i>“La chica de las viñas”</i>	
Cielo	70
Nuria Valdellós Fernández	
Historia de mis padres contada por mi familia	73
Serafín Robles Magán	
El poeta y la cometa blanca	76
Manuel Dionisio García Gutiérrez	
Limón	77
José Manuel Muñoz González	

Agobiada	78
Miriam Rico López	
Cazando el amor de madre	80
Álvaro Torres Pérez	
Mi amigo	81
Alejandro Herrera Vílchez	
Joven dependiente	83
Lucía Colomer Recio	
A mi niña	85
Eduardo Gómez Uribarri Crespo	
Los meses del año	86
Diana Delgado Rodríguez	
Vista real	88
Ana Belén Carrión Calabria	
El sol de mi ventana	90
David Palma Gris	
Andalucía	91
José Navarro Espejo	
Silencio en tiempos de covid	92
Miguel Rosal Cabello	

Mi pareja 93
M^a Ángeles Romero Postigo

La cosa más bella 94
Inmaculada Reina Trócoli

La pasión y el deseo 95
Isabel Criado Sierra

Relatos 121

Cambios difíciles 122
Carlos de la Torre Labrador
Relato ganador
Versión en Lectura fácil



Cambios difíciles 134
Carlos de la Torre Labrador
Relato ganador
Versión original

Nora y la ventana 140
Israel Asencio Mendoza
Versión en Lectura fácil



Nora y la ventana 149
Israel Asencio Mendoza
Versión original

El deseo..... 155

Mar Rodelas Sánchez

Relato finalista

Versión en Lectura fácil



El deseo..... 163

Mar Rodelas Sánchez

Relato finalista

Versión original

El castillo encantado 167

Silvia Navarro Rodríguez

(A la memoria de Silvia, a quien recordamos con cariño. A toda su familia.)

Relato breve de mi vida..... 174

Inmaculada Álvarez Marín

Historia de un grupo de niños y niñas 179

Enrique Bartolomé Bermúdez López

Los supervivientes 181

Daniel Burguillo Ruiz

La radio de Raquel..... 182

M^a Josefa Cabello Martínez

Crónica del amor 188

Ismael Camacho Rincón

Relato de mi vida un día cualquiera.....	190
Manuel Canalejo Tello	
Todo por la borda.....	192
Rafael Carrasco Soria	
Ariadna la valiente	197
M ^a Carmen Castro Martínez	
Epidemia	208
Andrés Cubero Sánchez	
La vida lejanita	210
Francisco Manuel García Badillo	
Hechos reales	213
Manuela García Roldán	
¡Ay mi Sevilla, ay mi Triana!.....	217
Patricia Gasco Sánchez	
La vida de Lucía.....	220
Alejandro González Pomedio	
Relato de personas con discapacidad	227
Sonia Hernández Rodríguez	
Mi lucha	234
María Jesús Jiménez Crespo	

La misteriosa cajita de música.....	239
Vicente Jiménez Puerto	
Días de magia.....	246
Gema Laso Pérez	
Historia de superación de una persona con discapacidad intelectual	253
Lara Lima García	
Un mundo sin guerra	258
Eva María Martín Escobar	
Los amores de las chinas.....	259
José Carlos Martínez Oliva	
El gran viaje de Marcus	261
Francisco Javier Martínez Torres	
La última salida	266
José Emilio Mellado Hidalgo	
Viaje desde Sevilla a Portugal	269
Pilar Mendívil Domenech	
La bonita historia de amistad de Violeta y Laura	275
Yolanda Morales Rodríguez	
Un alma y dos corazones	281
Sandra Moreno Benítez	

La bailarina	286
Alicia Muñoz Núñez	
El caso de los álamos	288
Rosa Olea Meléndez	
Me gustan los dinosaurios	290
Federico J. Piñero Alarcón	
Covid-19	291
Estefanía Rosales Castillo	
Un virus universitario	292
Julio San José González	
El gran viaje de Cristina	293
Valentina Sanz Sáez	
Mi actitud ante la vida	298
María Reyes Sousa González	
Sevilla año 2020	304
Juan Torres Martínez	
El amanecer de un nuevo día	306
Patricia Vasco Ramos	
La importancia de la salud mental	315
Laura Villar Martínez	

Saluda



D. Juan Espadas Cejas
Alcalde de Sevilla

Aunque hay quien dice que no hemos aprendido nada de esta pandemia, yo prefiero situarme del lado de los optimistas y afirmo con rotundidad que sí, que hemos aprendido muchas cosas.

Una de ellas es, sin duda, la de tener la convicción de que íbamos a salir de ésta pero que era indispensable no dejar a nadie atrás en el camino. En la medida de lo posible, creo que desde las administraciones públicas hemos hecho lo que ha estado en nuestras manos para cumplirlo.

Creo que esta máxima tenemos que seguir aplicándola en todos los ámbitos tanto desde las administraciones públicas como en cualquier iniciativa que se plantee por parte de la sociedad civil: en ninguna circunstancia podemos dejar a nadie atrás. Y estos Premios Ateneo de Sevilla de Relato Corto y Poesía para Personas con Discapacidad Intelectual o del Desarrollo es un ejemplo de ello.

En su tercera edición, estos premios, que parten de la iniciativa del Ateneo de Sevilla con la colaboración de instituciones públicas como el Ayuntamiento de Sevilla y de entidades, demuestran la importancia de la inclusividad en todos los ámbitos de la vida y también en la cultura. En ese aspecto, quiero felicitar al Ateneo por impulsar la tercera edición de unos Premios que tratan de incentivar la creación literaria por parte de personas con discapacidad intelectual así como de facilitar su acceso y su participación en la vida cultural.

Tal y como se ha demostrado en esta tercera edición, estos Premios se consolidan año tras año y la prueba es que un total de 78 obras se han presentado en esta ocasión, poniendo así de relieve el enorme interés que

por parte de este colectivo existe en participar en este tipo de iniciativas. Mi enhorabuena a todos y a todas los que han dado un paso al frente para participar en estos Premios y, sobre todo, al ganador y a la ganadora del primer premio en ambas modalidades. Junto a los finalistas, tendrán, además, la satisfacción de ver publicados sus trabajos en esta obra.

Una vez más, cabe destacar el papel fundamental del Ateneo de Sevilla en la promoción de la cultura en nuestra ciudad y en la construcción de una sociedad más justa e igualitaria donde todos y todas seamos como seamos tenemos cabida y, sobre todo, tenemos oportunidades.

Presentación



D. Alberto Máximo Pérez Calero
Presidente del Excmo. Ateneo de Sevilla

Vivimos tiempos difíciles, de pandemia, de muertes cercanas y de dolor contenido, que nos han tocado vivir; y sin embargo, conociendo todas estas desagradables circunstancias, tenemos que sobreponernos a las adversas circunstancias, porque existen millones de personas que lo están pasando mucho peor que nosotros y que no tienen nada que llevarse a la boca y mucho menos a su capacidad intelectual y cognitiva.

Y si todo esto no fuera poco, todos sabemos que miles de personas sufren enfermedades del sistema nervioso central, que les provocan discapacidad intelectual o del desarrollo, de su vida habitual y como

no de su propio nivel cultural, que la mencionada pandemia ha acrecentado hasta límites inimaginables, sin contemplaciones y con extrema crueldad.

Para paliar en cierta medida todo este daño, existen en nuestra sociedad, instituciones como el Excmo. Ayuntamiento de Sevilla o el Excmo. Ateneo de Sevilla, que mirando por hacer el bien a los más necesitados, quieren aportar su granito de arena de una manera muy especial, desde la vertiente cultural, a través de los “Premios Ateneo de Sevilla de relato corto y poesía para PDI” en su ya III edición. Si ya era difícil, por circunstancias económicas afrontar este Premio, que voy a decir en estas circunstancias que nos sobrepasan a todos; y sin embargo aquí estamos para sobreponernos a cualquier adversidad o contratiempo, y así poder estar al lado de quién más lo necesita.

Además, y esto quiero resaltarlo con enorme cariño y afecto, contamos con la inestimable ayuda de instituciones muy queridas para todos, como Plena Inclusión Andalucía A.P.R.O.S.E, y Niños con Amor. También tenemos el honor que este Premio esté patrocinado por firmas de reconocido prestigio como

son, Coca-Cola, El Corte Inglés, City Sightseeing, Fundación ONCE y la Consejería de Igualdad, Políticas Sociales y Conciliación de la Junta de Andalucía, que amablemente han querido participar en esta III edición.

Nuestra pretensión es no dejar nadie atrás y menos personas con discapacidad intelectual, enfermedades mentales de todo grado o cualificación clínica, personas mayores que viven solas y con pocos recursos para la lectura o personas que no conocen bien nuestro idioma y de esta manera lograr que todo el mundo de manera equitativa tenga derecho a un mundo mejor, más justo y auténtico. Este tipo de lectura está creada para hacer más comprensible y accesible, de acuerdo con las leyes vigentes, unas normas de lectura fácil y validada por los organismos europeos.

El Día Internacional del Libro es una jornada que se ocupa de resolver en lo posible los problemas de estos colectivos afectados, de tal manera, que la lectura sea posible para todos y muy especialmente para los más desfavorecidos.

Debo insistir en que, este Premio se creó para promover la creación literaria y la participación de las personas con discapacidad intelectual o del desarrollo en la cultura, reconocido como un derecho en la sociedad, la cual debe ser consciente de la importancia y la necesidad de facilitar su acceso y participación en la misma.

En el Ateneo de Sevilla estamos orgullosos de continuar con la celebración de este Premio tan novedoso como humano. Nuestra institución siempre ha estado al servicio de los más necesitados de la ciudad y lo seguirá haciendo a pesar de las circunstancias. Nadie esperaba -que yo sepa- que íbamos a sufrir una pandemia, y, sin embargo, aquí estamos, dando lo mejor que tenemos y en este caso de ayudar a miles de jóvenes y mayores, que, a pesar de su discapacidad, se atreven de manera maravillosa no solamente con la lectura, sino también con la difícil tarea de escribir relatos cortos o poesía.

Muchas gracias a todos y muy especialmente a las personas que han colaborado con enorme interés en el jurado, lectura de las obras presentadas y organización de esta III edición.

Presentación



D. Felipe Gutiérrez Alvarado
Presidente de Plena inclusión Andalucía

Han pasado ya tres años desde que escribiera en estas mismas páginas que lo que nació como una simple ilusión se había convertido en una realidad gracias al esfuerzo de muchas entidades de Plena inclusión Andalucía y que, también con ilusión, esperábamos que tuviera una trayectoria futura. La tercera edición de este certamen muestra precisamente esto último, un camino que se va trazando con solidez gracias a que somos un movimiento comprometido y a que gozamos de buenos aliados en el viaje, siendo este el caso del Excmo. Ateneo de Sevilla y del Ayuntamiento.

No sabíamos que en el trayecto superaríamos incluso los contratiempos de una pandemia, pero sí

estábamos convencidos, al crear este concurso, de que sus protagonistas no iban a fallar nunca. En esta edición, bajo el reinado de lo online, las personas con discapacidad intelectual o del desarrollo no solo no han dejado de participar, sino que el número de obras presentadas ha aumentado considerablemente.

Es admirable el afán de superación de estas personas, que están habituadas a saltar obstáculos y que ahora se han visto obligadas a sentarse frente a un ordenador o a exprimir al máximo las posibilidades de su teléfono móvil para continuar con su día a día, para poder seguir relacionándose, para aprender y también para comprender. Eso, o quedar aislados. En nuestra lucha por la plena inclusión esta última opción, por supuesto, es la menos deseable, aunque somos conscientes de que la pandemia ha acarreado un gran aislamiento social en este colectivo y de que la brecha digital es aún mayor en estos momentos.

Pese a estas dificultades, las personas con discapacidad intelectual o del desarrollo no se han rendido y continúan ejerciendo un papel activo en nuestra sociedad con logros importantes, como

la modificación de leyes que nos afectan a todos. Igualmente importantes son su ilusión, su alegría y sus inmensas ganas de vivir. Su aportación literaria así lo refleja: encontramos a lo largo de este libro que editamos con mucho orgullo, odas a la primavera, cantos a la amistad o a la maternidad, ficciones intrigantes o que recuerdan a fábulas y cuentos de hadas. En definitiva, encontramos el poder de la literatura que muy pocas veces se pone en sus manos, se reconoce y se premia.

De esta manera, podemos afirmar que somos afortunados por poder celebrar una nueva edición de este certamen de la mano de sólidos motores de la cultura, como son el Excmo. Ateneo y el Ayuntamiento de Sevilla, implicados al máximo en este proyecto tan necesario. Nuestra prioridad por fomentar la creatividad, la participación activa y el acceso a la cultura de las personas con discapacidad intelectual se hace posible a través de propuestas como la del Premio de Relato y Poesía de Personas con Discapacidad Intelectual o del Desarrollo, una ocasión de oro que esperamos que cada año brille con más fuerza.

Poesías

escribir es soñar

capaz



Primavera

Rosa Olea Meléndez

Poesía ganadora

Primavera te vi y no te vi,
lloré por ti,
por tu sonrisa linda,
por tus besos de flor marchita,
por tus encantos amorosos,
lloré por ti,
con el corazón partido.
Primavera
porque te vi y no te vi.

Nota de la autora sobre “La primavera”

Escribí esta poesía porque tanto el año pasado como este, estamos viendo la primavera pasar, la cual me encanta y siempre he disfrutado de ella, pero con el Covid19 no hemos podido hacerlo. Por eso lo de "primavera te vi y no te vi..."

Resistiré

Ángeles López Magán

Poesía finalista

1

Soy Anyi y estoy contenta
Aunque en la casita yo esté
Corona se irá primero
Y el virus se ira después.

2

Después de dormir la siesta
Mi merienda tomaré
Jugaré un ratito al bingo
Bailaré Resistiré.

3

Qué alegría tengo ya
La enfermedad se marchó
Podré salir a la calle
Corona se despidió.

4

Las coronas serán ya
para Sofía y Leonor
y a comer en la terraza
que el virus nos dijo ADIÓS.

Nota de la autora sobre “Resistiré”

Escribí la poesía Resistiré, porque no quiero que haya más coronas que las de las princesas Sofía y Leonor y las coronas de las reinas de las fiestas.

Versos a una madre

María Reyes Sousa González

Poesía finalista

Ocurrió un día lluvioso y gris
ese día se selló mi tormento
y aunque aprendía vivir sin ti
todo cambió por completo.

Mari Carmen era su nombre
Era dulce, especial e inocente
inteligente, humilde y noble
pero sobre todo valiente.

Tenía una enfermedad mental
con la que luchaba cada día
pero incluso sintiéndose mal
me demostraba que me quería.

Era una mujer insegura
pero también llena de vida
el tiempo todo lo cura
pero persiste la herida.
Me dejaste huérfana pronto

con un vacío visceral y eterno
triste y con el corazón roto
donde siempre es invierno.

Tus recuerdos son mi legado
me acompañan allá donde voy
tus recuerdos son mi regalo
que me hacen ser quién soy.

Conozco el amor más puro
conozco el amor irremplazable
Amores así solo existe uno
y es el que tuve de mi madre.

Voy a esforzarme mucho
para conseguir mis objetivos
porque todo por lo que lucho
de ti lo he aprendido.

Sigues aquí aunque te hayas ido
sigues aquí y puedo notarlo
estás en el aire que respiro
estás siempre, aún sin estarlo.

Nota de la autora sobre “Versos a una madre”

Perdí a mi madre bastante joven; ella tuvo una vida complicada pero siempre se esforzó y me enseñó unos valores únicos.

Quise dedicarle esos versos para expresar el amor y la gratitud que siento por ella, y es que ese vínculo nunca se rompe, se mantiene a través del tiempo en forma de recuerdos.

Mi tierra

Tamara Figueroa Soriano

Con su bandera blanca y verde,
sin la necesidad del azul
Porque este lo ves,
siempre mirando al sur
Y mucha parte de su costa
será conocida por todo lo natural,
al ser el inicio del Mediterráneo
desde Tarifa, la capital del aire y mar
En Cádiz con su Caleta,
En Málaga la Malagueta,
Jaén con su propio mar
se presenta en Grazalema
su gran oro con su olivar.
La unión de su tradición y lo natural,
en Huelva está en la marisma del Rocío,
el gran valor de la Blanca Paloma,
a la que cada siete años
se la viste de Pastora.

Tiene un gran arte andalú,
desde el cante, su ropa y farolillos,

Sevilla con sus sevillanas,
y Cádiz con sus tanguillos.

Se tiene una diversidad de culturas,
como la Alhambra de Granada,
con su patio con sus leones en esculturas,
y Almería con la Alcazaba,
marcan las raíces árabes suyas.
Se le añade la mezquita de Córdoba,
donde entre sus capillas y tumbas,
está la del escritor Luis de Góngora.

Una fecha señalada
es la Semana Santa,
por las bellas imágenes
de sus templos se ven salir.
No solo acompañadas de personas,
si no también de la unión,
de quienes salen al unísono,
el ritmo de la legión,
que junto a sus trompetas
le cantan al Cristo de la Pasión.
También acompañadas de saetas
demuestran en todas sus provincias
las creencias y su valor.

Hay grandes y diversos artistas,
que dejan muy señaladas
las fechas superadas
y por las que se ha vivido.
El barroco con su pintura,
predominó las obras de Murillo,
entre sus obras encontramos,
“La Costurera” y “ El Mendigo”.

En Málaga y en fechas de guerra,
nunca quedará en el olvido,
Ya que Picasso con su Guernica,
no quedó el toro dolorido,
a pesar de que esas mismas fechas
su creador las hubiera sufrido.

Nuestra tierra andaluza desde Huelva
fue inicio de historia para todo el mundo,
y dio un cambio profundo
cuando al salir del Puerto de Palos
América fue destapada por Colón,
por el Atlántico al otro lado.
No se conocerá siempre a Andalucía
como el extremo Sur de Europa y España

grandes artistas como Paco de Lucía,
por las cuerdas de su guitarra
hizo que su tierra se fortalecía.

En Andalucía todas épocas y lugares
y artistas formarán historia, y del presente,
porque siempre miraremos al futuro,
con la vista hacia el frente.

La caja mágica

Sonia Mallorquí Fernández

Os voy a contar una historia sobre unas guerreras.
Son diez chicas.
Todas ellas tienen algo en común: es el taekwondo.
El taekwondo es un arte marcial que es de Corea del Sur.
Las modalidades de competición son: combate,
poomsae, *freestyle* y exhibición.
Luego hay parataekwondo,
que son *poomsae* y combate.
Os he dicho antes que os iba a contar una historia.
Pues bien, esas chicas guerreras
tenían un sitio donde entrenar y un maestro.
Lo que pasó es que su maestro se hizo mayor,
ya no podía entrenar a las chicas.
Se quedaron sin su club porque lo cerró y lo vendió.
Las chicas, al cerrar su club,
se buscaron un sitio para seguir entrenando
y encontraron un sitio que es la playa.
Desde entonces, entrenan en la playa.
Ellas tienen la costumbre de ir a entrenar
siempre a su sitio favorito que es la playa.
Un día que estaban entrenando en la playa

apareció otra chica
que resultó ser una maestra de taekwondo.
Las diez chicas no la vieron
porque estaban entrenando y no se dieron cuenta,
pero la maestra sí que se dio cuenta
que la diez chicas estaban entrenando.
Se acercó a donde estaban ellas entrenando,
entonces la maestra les preguntó de dónde eran
y le dijeron por qué no tenían ningún maestro.
Las chicas le preguntaban de dónde era la maestra
y así se conocieron.
Las guerreras ya tenían una nueva maestra de taekwondo.
Las chicas fueron a ver a su nueva maestra
y su nuevo sitio donde entrenarán.
Cuando vieron el sitio les encantó
porque era cerca de la playa.
Su maestra vivía cerca de la playa y tenía una mansión
donde podrían hacer deporte y entrenar.
Un día las diez chicas se fueron
a pasar el día a la montaña
para desconectar y pasarlo bien.
Hicieron senderismo y a la mitad del camino se
encontraron con una cosa:
una caja de madera muy diferente que otras cajas.

La cogieron e intentaron abrirla pero no se podía.
La miraron pero nada,
acabaron su excursión en la montaña
y seguían mirando cómo se abría la caja
pero no lo conseguían
Cada una se fue para su casa
pensando cómo se abría la caja.
La guardaron en un sitio donde entrenan ahora.
El día siguiente fueron a entrenar
y cogieron la caja,
volvieron a intentar abrirla
pero nada que no se abría.
Dejaron la caja para más tarde
porque tenían que entrenar con su maestra.
Cuando ya acabaron de entrenar
volvieron a coger la caja
para intentar abrirla de nuevo
pero no había manera de que se abriera la caja.
Su maestra le preguntó a las chicas qué era eso,
entonces las chicas le contaron
que habían encontrado esta caja
que no podían abrirla.
Estuvieron días, semanas,
un montón de días que no pudieron abrir la caja.

Un día, de repente,
mientras las chicas seguían sus entrenamientos
a la caja se le cae una llave
que tenía escondida.
Cuando las chicas acabaron de entrenar
con su maestra,
se dieron cuenta de que a la caja
se le había caído una llave.
Entonces una de ellas cogió la llave
y la puso en la caja
y se abrió
y empezó cambiar de color como a iluminarse
y empezaron a salir unas palabras que eran:
EQUIPO, AMISTAD Y UNIÓN.
La caja era mágica.
Esta es la historia de las diez guerreras.

La primavera

Asunción López Infante

Mira qué flor tan bonita,
Qué bien huele esa flor.
No la cortes todavía
Que quiere aire y quiere sol
Déjala que no se marchite
Y se llene de color.

El niño

Verónica Alcalá Delgado

Paseando por la calle el niño
está, en una calurosa mañana Granaina.

Por el camino del Sacromonte
se dirige hacia la fuente
del avellano.

Lavándose la cara el niño está,
en la fuente del avellano, con
sus pies descalzos y sus chanclas
de esparto.

El Covid 19

Juan Cobos Barrera

Las camas del hospital.

Los países que están enfermos.

Lo veo en la televisión.

Salvar la vida de muchas personas...

la alegría que tengo en mi corazón.

Las vacunas...

La gente valiente...

la esperanza del mundo.

Haremos una fiesta

cuando el bicho malo se vaya.

Señora

Francisco Javier Martínez Torres

Perdone señora
por perturba so descanso,
y por robas la espora
que descansaba en su regazo.

Lo siento señora
por molestarla en su estado, disculpe señora
por lo mas que he portado.

Señora paciente
de beso amable,
de corazón ardiente,
y caricia respetable.

Señora permíteme hablarte,
con tu cuerpo complaciente,
quisiera poder estrecharte
contra mi pecho ardiente.

Señora tranquila,
de labios de fresas,
que no se acabe la pila
que te regala sorpresas.

Señoras que exploran,
de suaves cabellos,

por el que mis ojos lloran,
y altera mis desvelos.
Señora ausente
con la mirada perdida,
amante y paciente,
bella y dormida.
Siempre a mi lado
dulce y vigorosa,
cuerpo amado
mi querida esposa.
Señora hermosa
de sentimiento puro,
de alma glamurosa,
y cabello oscuro.
Señora glamurosa,
lena de detalles,
dulce y esponjosa,
caminando por las calles.
Señora despistada
siempre solitaria,
y más que nunca enamorada,
yo no quiero olvidarla.
Señora cariñosa
regálame tu sonrisa,

y esa otra cosa
viviendo deprisa.
Señora de mis amores
solo quiero adorarte,
y descansar en tus albores
sin volver a molestarte.
Señora de mi propiedad
no quiero de ti separarme,
dame tu humildad,
e intenta amarme.

De una amistad de un amigo

Remedios Cañete Torres

Tu Amistad me enriquece,
Me impulsa, me da valor
Y me retas con tu ejemplo
A luchar por ser mejor.

Muchas veces me pregunto:
¿Qué sería de mí sin ti,
Perdería yo mi rumbo,
la razón de mi existir?

Pero escucho en el silencio
El susurro de tu voz
Que me dice, que me amas
Y me aceptas como soy

Han pasado algunos años
cuando yo te conocí
hoy eres todo para mí.

Por esto, mi gran amigo
agradezco tu amistad
la que cuido desde niña
con mucho celo y lealtad.

Gracias por ser mi amigo
fiel e incondicional
por amarme y respetarme
y brindarme tu amistad.

Poema de amor

Ricardo José Cascales Triguero

En una tarde de invierno, hace tanto frío
que se hielan los carámbanos
Y mientras tu corazón se rompe, el mío se queda helado
El amor es un sentimiento
que tienes cuando estás enamorado
Cuando amas eres más consciente de mi ternura
Eres la única que me besa con dulzura
Dándote besos puede darme hasta por la mañana
Eres tan bella que tu sonrisa me alegra la semana.
Eres una rosa en un jardín de hiedra,
cada vez que te miro a los ojos me quedo de piedra
tu nombre se queda grabado en el firmamento
no se cómo confesar lo que siento
te daré besos dulces y tiernos
te daré tantos que acabarás harta de besos.
Yo soy tu capitán y tú mi velero
Por el que navegan mis sueños cada noche cuando te veo
Tu cuerpo es tan perfecto que pareces una diosa
Eres más que eso, porque eres tan hermosa
Las mujeres y chicas del mundo sois todas preciosas
Me gusta besarte y abrazarte sobre todas las cosas

Déjame saborear tus besos
De esos que dan calor para cuando te vas lejos
Si me dieras tu corazón perdería el norte
Tus besos se quedan siempre en mi mente
Por eso tus besos y tus caricias son mi suerte
Mi alma llora por ti tus lagrimas
y tu tristeza es una lluvia de sentimientos
Si te amo te digo lo que siento,
si te digo esto se que no te miento.
Mis labios y tu boca mantienen un idilio
Si me dejas me quedaría congelado sin corazón y frío.

Los besos

Ana Esther Ruiz González

Ahora que están prohibidos
y los labios escondidos,
solo nos queda gritar
¡Jamás seremos vencidos!
Quiero sonrisas, abrazos y besos,
así todos dejaremos de sentirnos presos.
¡Ay, Coronavirus!
Cuánto nos has quitado,
por eso, solo pido
que pronto todo esto haya acabado.

La primavera

Ángeles Ramos Martín

La primavera, sale el sol, las blancas Margaritas
florece las flores, las plantas bonitas
los pájaros cantan, el sol, las nubes, las estrellas mías
Los pájaros vuelan sobre el campo, por el día.

La primavera tiene ritmo, música, alegría
quiero bailar con mi enamorado
te echo de menos, amor mío, te amo.

La primavera, perfume a hierba verde
tus labios, tu sonrisa, tus ojos verdes
los árboles florecen, quiero verte
quiero ver tus ojos verdes.

La primavera, colores brillantes cuando te ríes
amapolas color rojo, los labios de mi enamorado
te echo de menos, amor mío, te amo.

La primavera, las mariposas vuelan
amarillas, naranjas, azules y violetas
sobre las flores de colores
en el campo las mariposas vuelan.

La primavera, los claveles rojos, de tallos verdes
corazón de mi enamorado
te echo de menos, amor mío, te amo.

Sol solecito caliéntame un poquito

Francisco Manuel García Badillo

Esperando la salida del sol
a ver qué nos trae,
que es mucho mejor
a quién más atrae.

Cuando el sol despierta
hay que ver lo que hace,
abriré la puerta
a ver por dónde nace.

Buscaré que venga a mí,
esperando solo me quedará un poquito
a ver cómo viene a mí,
a ver si me ayuda un poquito.

Cuando el sol no está
las horas pasan rápido,
lo paso fatal,
me gustaría pedirlo un ratito.

La rutina diaria,
hacerlo todo bien me gustaría,
a ver quién más daría,
divertirme mucho me gustaría.

Qué contento me encuentro ahora
me gusta divertirme mucho
y a todas horas,
todas las cosas me gustan mucho.

Volveré al colegio
me aplicaré más
¿Quién habrá en el colegio?
¡A ver quién da más!

Me quedaré agradecido para siempre,
disfrutando de la vida,
estaré siempre por siempre,
¡La buena vida!

Aprenderé cosas nuevas
me divertiré más,
A ver quién me pone a prueba
y la vida irá a mucho más.

Esperaré qué viene hacia mí,
supongo que gozaré,
qué hay dentro de mí,
A ver qué descubriré.

Espero que todo vaya a mejor
A ver qué me ocurrirá,
ganaré todo lo mejor
el tiempo me sorprenderá.

Amor de otoño

Ismael Galindo Fernández

Vuelve el poeta
de tus labios
el que supo reflejarte
en un papel,
golpes a golpes
fui puliéndote con un cincel
hasta lograr sacar de ti
el suave rostro de tu piel.

Tu tez siempre acompaña
Y siempre me acompañó
Daba igual el momento,
Mas tu color es
la dulzura
Que sacia como el vino
gracias a ti sigo vivo.

Hoy soy testigo
Porque en mi sueños apareces
y das forma a mi esperanza.
¿Cuál es el poder que dejas
en estas páginas?

El frío congela mi huesos
y como cada invierno,
(siento) tus hojas caer
mientras veo tu follaje
Al atardecer.

Hoy solo sé
que no sé na de ti
Que intento olvidarte
sobre estos márgenes
de recuerdos extraños.
Hoy no tengo nada...
Bueno intentaré no mentir
(A veces me gustaría intentar
vivir sin ti...).

Y en fin...
Fuimos felices durante un tiempo
el amor que yo siento por ti
todavía sigue abierto.
Mas conservo tu recuerdo
sobre este lienzo,
siempre fuiste un alma libre

que supo navegar entre
olas de naufragio
En busca de libertad.

Y sin tanto cuesta teneros
en este pueblo tan olvidado.
Y si tanto cuesta quererlos
sobre este valle,
recién sembrado.
Que de mi nace
sobre esta semilla de libertad,
un canto de esperanza
que jamás podré borrar.

No hay extensión más grande
que tu herida
Por ti camino solo en este
mundo sin salida.

Y cuando las olas del mar
se dibuje en el horizonte
siempre habrá un lugar,
que me indique tu norte.

Regalo de una madre

Encarnación Pinto Martín

Con el calor de tus esfuerzos
ha salido mi mayor regalo.
Cultivaste la sabiduría
y entrega que hoy te devuelvo florecidas.
Me diste el recuerdo de una luna
una ventana y tu rastro
que todavía alimenta en mi alma.
Hoy he crecido y me has visto errar y alcanzar.
Tengo el triunfo en mi espalda
y frutos en mis manos.
Pero mi mayor victoria
es decir tu nombre,
desde mi cuna hasta el Alba.
Traerte flores que pediste,
devolverte las sonrisas olvidadas.
Enlazar con lágrimas al decir lo que te quiero
sin querer recordar esa dura infancia
que refresco con mis recuerdos y anhelos
al llamarte mamá.

Luna

Aurora Ramos Martín

Luna,
Hermosa y redonda.
Luna,

Brillante como el diamante.

Luna,
Qué bonita,
Cuando alumbra,
Las noches apagadas.
Luna,
Como tú ninguna.

Corderos y lobos

Sandra Herrera Ballestero

En este mundo hay dos clases: corderos y lobos,
El cordero animal obediente y diligente,
piel blanca como la escarcha, tímido y representado
como lo bueno,
El lobo antaño conocidamente por imagen de lealtad,
ahora siendo mancillado por símbolo de depredador
[y destructor
va por el mundo destruyéndolo todo sin importar quién
salga dañado con tal de conseguir su ambición,
¡qué cruenta era la realidad!

Hacia una inclusión total

Andrés Cubero Sánchez

Aunque no tengo piernas
tengo sentimientos
pese a que no puedo ver no paro de pensar
aunque no escucho
aun deseo comunicarme.
¿Por qué hay gente que me considera
inútil e incapaz de pensar o hablar
cuando soy tan capaz de pensar acerca del mundo
como cualquier otra persona?
La mayor discapacidad
es no darse cuenta que todos somos iguales.
La vida te pone obstáculos
los límites los pones tú.
Para que los derechos de todas las personas
sean respetados
mi discapacidad, ha abierto mis ojos
para ver mis verdaderas habilidades.
La única discapacidad realmente peligrosa
es la de no tener corazón.
Somos muchos las personas
que aún sin tener discapacidad física, tenemos

discapacidad en el alma.

Gracias por cuidar mi corazón,
por amarme y aceptarme tal como soy
si te sientes mal, yo te ayudaré
y abriré mi corazón para que tengas fe,
conseguirás ser feliz y tener nuestra amistad
pero tienes que luchar y ser valiente para ganar.
Tus dificultades vencerás con toda nuestra ayuda,
yo te entrego comprensión y tú me darás amor.
Nacimos para ser felices no para ser perfectos,
el mundo está en las manos de aquellos que tienen
el coraje de soñar y correr el riesgo de vivir sus sueños.
Los amigos son hermanos que se eligen
los hermanos son amigos que se quieren.
Incluso la gente que afirma
que no podemos hacer nada para cambiar nuestro destino
mira antes de cruzar la calle
para que los derechos de todas las personas
sean respetados.
Es verdad que se necesita un corazón para vivir,
pero más te necesito a ti que lo haces latir.
No es la altura, ni el peso, ni los músculos
los que te hacen ser una gran persona
son el corazón y la humildad.

Si enseñamos a los niños a aceptar
la diversidad como algo normal
no será necesario hablar de inclusión,
sino de convivencia.

No es la discapacidad lo que hace difícil la vida
sino las barreras que pone la sociedad.

Hay muchas formas de ser discapacitado
la única peligrosa es la de no tener corazón.

La forma en que nos comunicamos
con los demás y con nosotros mismos
en última instancia
determina la calidad de nuestras vidas.

Vivir

Pseudónimo: *“La chica de las viñas”*

Por qué tanto odio,
Por qué tanta cobardía,
Por qué tanta enfermedad y pena.
Hay que vivir,
hay que disfrutar,
hay que estar con familias, amigos, conocidos,
tener experiencias.
Porque seamos como seamos
todos estamos aquí de paso
Y el disfrutar aquí de nuestra presencia,
tener benevolencia.
Porque a lo mejor después de esta vida
no haya otro sendero como este mundo
que te ha acogido a ti.

Cielo

Nuria Valdellós Fernández

Sol, estrella solar,
gran estrella solar
que a todos cada día calor nos das.
Gran estrella solar,
gran estrella solar
que con tus brillantes rayos me puedo tostar.
Gran estrella solar,
que con tu luz a todos nos haces brillar.
Gran estrella solar,
gracias, a mí en especial.

La luna alta y serena,
¡se ve tan alta y morena!;
ella, tan alta y bella,
ella, que alta en el cielo, nos espera.
Ella que cada noche alta queda,
hermosa y cuidadora.
La luna, tan grande y redonda,
que al dormir me asombra.
La luna, tan hermosa y redonda,
que en cada nocturna hora,

a todos nos guarda.
Luna bella, espérame,
para poder a tu lado estar
y juntas las dos al fin poder entonces
por el cielo caminar.
Luna, alta y serena, redonda y bella.

Estrellas, estrellas,
pequeños puntos en el firmamento,
que adornan con brillantes luces la luna;
lunares de su vestido de gala,
que quietos están, pero le bailan.
Espectacular cielo nocturno;
blancas, amarillas, azules, rojas,
enanas, gigantes, jóvenes, viejas.
Exuberantes en todo el universo,
triste si no las veo,
muy feliz si el cielo de ellas está lleno.
Pequeños puntos en el firmamento.

Aunque seas oscura y fría pero brillante,
noche, no estés triste ni callada,
porque hay una gran dama de luces decorada.
Todas te acompañan para que tu sueño sea alegre cada día.

Noche, no te sientas sola,
que aquí en la Tierra tienes mi compañía.
A tanta distancia yo te admiro.
A tanta distancia te tengo de amiga.

Día, a ti te dedico algunos versos.
Orgullosa luz, que aunque a veces las nubes te tapen,
muy bien me siento porque detrás estás tú.
El poderoso Sol, tu padre, te enseñó siempre a brillar,
para llenar cada rincón de vida, calor, alegría y luz.
A tí te dedico mi agradecimiento.

Historia de mis padres contada por mi familia

Serafín Robles Magán

Mi Padre nació en Aldeire, es hijo de Serafín y de Águeda.

Mi padre tiene una hermana, Lola.

Se han criado sin padre, porque a mi abuelo
lo metieron en la cárcel.

Mi padre ha trabajado en las minas de Alquife,
hasta los 65 años, y en la tierra.

Ellos tenían tierra, como un huerto.

Mi abuela los tuvo que criar sola, a mi padre y a mi tía.

Mi abuela era una mujer valiente por criar sola a sus dos hijos.

Ella daba largos viajes caminando de Aldeire a Granada.

Mi madre era de Alcudia.

Ella tenía 4 hermanos, mi tío Antonio, mi tío Ventura,
mi tío Pepe y ella.

Sus padres se llamaban Ventura y Francisca.

Eran agricultores y sembraban de todo; patatas, habillas...

Y trabajaban en una huerta,
en la que también nació mi madre.

Era la pequeña de las hermanas.

Mis padres se conocieron en Alcudia,
fueron novios durante un año y se casaron.

Se fueron a vivir Alquife.

Yo nací en Granada, pero me he criado en Alquife,
y mi hermano también.

Toda nuestra niñez la hemos pasado en Alquife,
porque mi padre tenía el trabajo allí.

Mi padre también trabajaba de portero en el cine.

Y cuando podía entraba y veía películas.

En 1979 hice la comunión y mi hermano en el 85.

En 1980 he estado interno en la Esperanza.

Iba a mi casa algunos fines de semana.

De chicos hemos tenido en mi casa, a mis dos abuelas,
madre de mi padre y la de mi madre.

Éramos 6 en casa, con mis padres,
hermano, mis abuelas y yo.

Nos han dado una buena educación.

En Semana Santa, íbamos al pueblo de mi madre
que era Alcudia,

teníamos casa e íbamos a ver las procesiones.

También, las fiestas del pueblo eran en abril,

San Hermenegildo en Alquife, en Abril,

San Buenaventura en Julio

y Santo Cristo de la luz en Septiembre en Alcudia.

Estuvimos en Alquife hasta 1999

que nos fuimos para Alcudia a vivir.

MI padre se jubiló,
pasaron unos años y mi padre falleció.
Hace unos años mi madre, también falleció.
Quedándose como tutora nuestra mi prima M^a Carmen
y mi primo Antonio.
Ahora, estoy en la Esperanza otra vez,
desde el año pasado.
Tengo grandes amigos como Leticia, Alba,
Estefanía, Álex y mi hermano Paco.
Y una buena maestra que se llama M^a Angustias.

El poeta y la cometa blanca

Manuel Dionisio García Gutiérrez

Soy la cometa blanca
que fue escrita por el poeta.

El amor,
tendrá más enamorados,
colores de otros y besos,
sobre el viento susurraba
la llegada.

Y amar,
una poesía para soñar
la decisión de seguir contigo,
con mis compañeros.

Limón

José Manuel Muñoz González

A mí me gusta
mucho, sí
es sabor limón
es cambiar mi vida presente
tarta de limón
creo, limón.

Tú estás aquí
eres tú
me gusta el sabor a ti
verde limón
recuerdo pasado, verdad.

Mi futuro es limón
te veo a ti, sí.

Agobiada

Miriam Rico López

Agobiada,
en el confinamiento
me sentí agobiada.

Me leí cinco libros.
Ahora que ha pasado
lo más duro,
me siento bien
ahora estoy muy bien.

Agobiada
en el confinamiento
me sentí agobiada.

Salí a a la calle
después de dos meses y medio
me comí el chocolate.

Tres o cuatro meses saliendo
ahora diez días
encerrada en casa,
agobiada otra vez.

Agobiada,
en el confinamiento
me sentí agobiada.

Leo “La última carta de amor”
del autor Yoyo Molles,
me siento mejor,
mucho mejor...

Cazando el amor de madre

Álvaro Torres Pérez

Cómo sería mi mundo sin ti,
tus ojos son luceros,
tus ojos mi despertar, quién fuera esa mujer
para vivir junto a ti, lucero de mi amanecer.
Quién fuera ese torero,
para brindarle ese toro,
lucero de mi corazón,
atardecer de grana y oro.
Esta tarde voy de cacería,
con mis niños, los podencos,
si vinieras tú,
otro gallo cantaría.
El amor de una madre
no se vende ni se compra,
pero sí estoy seguro
que como el amor de mi madre
no hay ninguno.

Mi amigo

Alejandro Herrera Vílchez

Una vez te tuve cerca y tú mi vida viviste
Pasa el tiempo despacio desde que tu te fuiste
Quise recuperarte y así pagar el castigo
Te tuve cerca, y no, ya no me tendrás contigo.

Por un hilo de voz estuviste encadenado
Y pasaron cinco años sin estar a tu lado.
La rabia, el dolor, la ira y la mayor tristeza:
El horror de perderte dentro de mi cabeza

Corazón apuñalado, viento silencioso queda.
Bomba que el silencio rompe, en esta la noche negra.
¿Por qué te arrancan de mí? ¿Cuándo volverás conmigo?
Jugamos a cara o cruz. Gané yo, perdió mi amigo.

Manantial que el tiempo exprime, seco del agua no fluye
La lluvia no cae del cielo mientras el corazón sufre.
Y mis ojos ya se secan, de lágrimas de la razón.
Mi cabeza no descansa cuando insiste el corazón.

Pasar nuestra vida juntos ¡ilusiones de la vida!
Nos cambiaron muchas cosas con la libertad perdida.
Hombres que fuimos leales, no lo fuimos de provecho.
Nunca cambiará el dolor que hicimos y nos hicieron.

La mala vida separa. La mala vida y el tiempo.
Dolor, que hizo tanto daño, tanto daño en un momento.
Por hacer cosas extremas los dos lo perdimos todo:
La familia, los amigos y la vida, no sé cómo.

Dolor comparable a mi Dios, tan grande e incomprensivo,
para poder perdonarme y evitar ser impulsivo.
Dios que siempre perdona, como un padre no abandona
y aunque no esté a nuestro lado, sabes que Dios no traiciona.

Sin el calor del amigo, la llamada no llegaba
y lleno de frustraciones toda mi pena lloraba.
Hasta perder la esperanza, caló en mi vida el dolor
pero aprendí a ser más fuerte hasta que el timbre sonó.

Yo no esperaba a nadie y abrí la puerta con rabia
no esperaba que volviese y acabara mi desgracia.
Pasaros los veinte años como si fuera un suspiro
y lo tomé entre mis brazos. Era mi hermano, mi amigo.

Joven dependiente

Lucía Colomer Recio

A lo largo de la vida
yendo de un sitio a otro,
vas creciendo y se va viendo
la vida con otros ojos.

La anécdota por bandera,
los asuntos personales,
el amor de la familia
y las cosas materiales.

Siendo joven dependiente
conoces la cotidiana vida
te das cuenta de que existes
y de que pasan los días.

Pierdes lo que amaste
Piensas lo que pierdes.
Añoras y te sientes mal.
Eso es todo lo que sientes.

Algo se pierde en el tiempo.
No lo aprovechaste tanto
y te das cuenta de que eso
no vas a recuperarlo.

Fue tanto, que queda lejos,
mas con un poco de esfuerzo
aprendes a sentir lo mismo...
El corazón es nuestro.

Con otra vista distinta
por mucho que sientas y pese
hay en nuestra conciencia
un anhelo recurrente.

Sentir de muchas maneras
Unir nuestros sentimientos
No juzgar a las personas
y no vivir más del cuento.

Superas una caída
Vuelves a verte en el suelo
Aprietas fuerte los dientes
Te recuperas de nuevo.

A mi niña

Eduardo Gómez Uribarri Crespo

Eres un amanecer de luz clara.

Eres de las rosas, el perfume.

Eres del mar, la marea interna.

Eres del sol, la luz que le da el ser.

Eres de la noche, las estrellas que iluminan el firmamento.

Eres de las plantas que existen, la danza.

Eres del agua, el oxígeno.

Eres de la tierra, su fuerza motora.

Eres de mi corazón, la razón de que palpite.

Eres de mi alma, las alas con que vuelas.

Eres de mi vida, la razón.

Los meses del año

Diana Delgado Rodríguez

En Enero ponte guantes y un sombrero y ve a sus rebajas que es la cuesta de Enero. El cinco de enero hay cabalgatas y cogemos caramelos con cuidado y esmero. Seis de enero por la noche dormimos y cuando nos despertamos encontramos los regalos. ¡¡Qué ilusión!!

En Febrero terminan las fiestas pero llega el 14 de febrero día de los enamorados ¡mola mogollón! El veintiocho de febrero día de Andalucía cómete una tostada con aceite y jamón. Todos con ilusión vámonos para Andalucía, con picardía y alegría, y comerás una tortilla con mucha simpatía vestidos de capote y mantilla.

Marzo es primavera, cambia la hora y salen las flores.

Abril Semana Santa y la feria de abril.

Mayo los patios, sus Cruces de mayo y su Corpus Christi. Y los seises bailando.

Junio Pentecostés, el verano y un helado.

Julio sangría y a la playita a ponerte morenita y a la veladas a comer sardinas.

Agosto sandalias y viendo a la virgen sentados en un

velador, ¡¡¡Ay qué calor!!!

Septiembre se caen las hojas en otoño ¡Ay qué tristeza!
y termina el verano ¡Ay qué descaro!

Octubre comienza el frío, las clases, la campaña de
Navidad y la hispanidad ¡Ay qué genial!

En Noviembre comienzan todos los santos y difuntos.
Los días largos y llegan las lluvias.

En Diciembre, invierno, todo el mundo tapado
y comiendo. La Inmaculada Concepción y la
Constitución. ¡Y es Navidad! Compra turrón, un alfajor y
un polvorón ¡es genial! Por las calles los mercadillos
con sus puestos de castañas. Ten cuidado con las
bromas en los Santos Inocentes. Cenas en sus fechas
y compras las uvas y la sidra para estar con la familia.

Vista real

Ana Belén Carrión Calabria

Conoce, que no es malo
alguien que te merezca la pena conocer.
Siendo todo sincero
y se demuestre certeza.
Primero hablar y expresar
para que marche genial.
Con respeto así será
para que dure una amistad
y pueda llegar a más...
Si algún día conociera
o coincidiera con el amor
podría ver la realidad
sin esperar por sueños
sueños que se hace de verdad.
¡Vista real!
Ahora trata a la persona
por esa fuente de energía que entra.
¡Todo saldrá...!
¡Estar como quieres estar!
No una persona perfecta,
una persona imperfecta.

¡Es una alegría total
poder encontrar mi bienestar,
mi felicidad por completar!

El sol de mi ventana

David Palma Gris

Amor, cuando te veo
me dan ganas de besarte,
acariciarte lentamente
hasta el final de final de nuestros días.
Tus ojos son tan bonitos
que nunca me cansaría de verlos.
Quiero cogerte de la mano,
eres tan dulce que te comería a besos.
Eres como un ángel
que brilla para mi cada mañana,
haces que salga el sol por mi ventana.
Quiero acariciar tus cabellos dulces
que huelen a fresa,
quiero tocar tu cara por la noche
y soñarte todos los días de mi vida.

Andalucía

José Navarro Espejo

Vivía en Andalucía, tierra soñada,
sentía en mí el verde del campo,
hermosas inquietas las nubes.

Veía sus playas,
catedrales limpias,
cabañas en el campo.

¡Ay, mi Andalucía,
tierra soñada!

Ilumina tus tierras verdes,
las casas de los andaluces,
dueños de su aire
dueños de sus campos.

Silencio en tiempos de covid

Miguel Rosal Cabello

Entre estas paredes hay un silencio vacío,
nadie habla,
nadie se asoma a mi ventana,
y pasan los segundos, los minutos, las horas...
Veo a la gente pasar, mascarillas, carros,
distancias...
entre horas muertas.
Calles en silencio de nuevo,
la noche ha traído oscuridad,
ya no hay gente, ni mascarillas, ni carros,
ni distancias...
Otra vez un silencio vacío,
entre estas paredes.

Mi pareja

M^a Ángeles Romero Postigo

Cada día me enamoro
de sus ojos tan lindos.

Cada día me hace sentir
cosas bonitas.

Es mi único amor,
mi corazón es suyo.

Siempre lo siento a mi lado
y es lo mejor que he tenido.

Sueño con él cada día,
veo flores y besos de limón.

Es romántico y me coge la mano
con una risa bonita en su cara.

Es mi tesoro maravilloso,
nuestros corazones vivirán siempre juntos.

La cosa más bella

Inmaculada Reina Trócoli

Mi flor marchita de inviernos,
pétalos caídos por el suelo,
color fuego y pasión
como un corazón quemando la piel por dentro.
El ángel del invierno congeló sus flechas,
el corazón se hizo de piedra.
Pero de nuevo llegó el sol,
calentando al corazón,
para enseñarme la cosa más bella,
tan bonita, mi flor de primavera,
tan tierna y frágil, mi flor de color.
Feliz, como un bello ángel
que lanza flechas de pétalos de amor.

La pasión y el deseo

Isabel Criado Sierra

Pasión es abrazarte,
deseo es acariciarte,
tocarte...

Me elevas a la locura
para amarte con pasión,
sentirte, mirarte,
me da felicidad tu amor.

Te veo y me muero por tenerte,
estar en tus brazos,
besarte y tocar lo más profundo de tu corazón.

Eres como un día de primavera,
y en tus ojos se refleja la luz del día.

Pongo la mano en tu pecho,
siento tus latidos,
tu hermoso corazón.

Relatos

escribir es soñar

capaz



Cambios difíciles

Carlos de la Torre Labrador

Relato ganador



Versión en Lectura fácil

Estamos en el año 2020.

Y ya empezó regular.

Primero el **conflicto**

entre Irán y los Estados Unidos,

que casi produce una Tercera Guerra Mundial;

después los incendios en Australia,

pobres koalas;

luego las inundaciones y terremotos;

lo de la **carne “mechá”**,

alguien se acuerda...

y para terminar llegó lo peor,

el **covid -19**.

Nadie esperaba esta situación,

nos cogió a todos por sorpresa.

El covid-19 empezó en China

Conflicto:

situación en la que las personas están en desacuerdo. Cada persona ve las cosas de una manera diferente. Este desacuerdo puede provocar un enfrentamiento, una lucha o una discusión.

Carne mechá:

carne de cerdo cocinada en su propia grasa.

Covid-19:

es el nombre técnico de la enfermedad que produce este nuevo virus. El número 19 corresponde al año en el que se detectó el contagio en seres humanos.

y todos decíamos:

“aquí no llega, China está muy lejos”.

Nos **confiamos** y no vimos el peligro hasta que fue tarde.

Confiar: estar seguro o segura. Tener seguridad.

Recuerdo que ese día a mí me sorprendió en la cama con un resfriado, ¡qué casualidad!. Por estar resfriado ese día, no pude ir a mi Centro.

Me levanté para desayunar y cuando puse la tele, me enteré.

Lo dijeron en todas las cadenas, siempre se hablaba de lo mismo, al igual que ahora, nada ha cambiado.

Decían que venía de **Wuhan**, que si era como la gripe, que si venía de un animal, aunque no sabían de qué animal era...

Wuhan: ciudad de China.

Yo pensé: “pobres animales, ahora las personas querrán hacerles daño ”.

Pasó el fin de semana y me llamaron de mi centro. No podía creer que mi centro había cerrado ; yo me enfadé mucho, pero luego me enteré que esto se iba a normalizar. Todavía estoy esperando.

Gobierno: conjunto de organismos y personas que dirigen un país durante un tiempo determinado.

Yo no entiendo algunas cosas, pero es que este **gobierno** no se **aclara:** que si hay que salir a la calle con mascarilla y guantes, ahora que si solo con guantes, que sin guantes... que no se explican...

Aclarar: explicar algo, hacer que algo se entienda.

Pues al final nos **confinaron**, en casa sin salir. En realidad, quedándome en casa

Confinar: encerrar a alguien en un lugar y durante un tiempo determinado.

y viendo todo el día en la tele
cómo iba evolucionando la **pandemia**,
me decían que estaba haciendo
un “servicio a la comunidad”.

Vi todas las series de Amazon, hasta aburrirme.
Sólo salía para pasear al perro.

Para sacar al perro
en mi familia, hacíamos turnos, claro.

En casa no se podía nombrar
ni hablar del “**maldito**” virus,
nadie se atrevía a decir “esa palabra”,
era como decir el nombre
del malo de Harry Potter.

Eso los primeros días,
en los que estábamos
separados unos de otros;
yo en mi cuarto y
los demás en el salón.

Nos veíamos para comer,
pero solo algunas veces.

Pandemia: enfermedad que afecta a varios países o que ataca a casi todas las personas de una región. Suele ser un virus nuevo contra el que las personas no tienen defensas.

Maldito: algo que es malo.

Lo de ir a comprar era un **caos**.
Mi hermana compraba comida
como para muchas personas
y el clásico rollo de “scottex” de papel,
“no hagas nada sin él”.

Caos: algo o
situación que es
confusa o está
desordenada.

En realidad lo de estar encerrado en casa
al principio no me preocupaba demasiado,
ya que últimamente
no paraba mucho por casa,
solo estaba en casa los fines de semana.

Así que aproveché bien el tiempo,
retomando cosas que tenía sin hacer,
como dibujos o relatos sin acabar,
y también limpié mi cuarto
y cambié algunos muebles.

Y luego a las ocho de la tarde
aplaudíamos a los médicos...
Ahora acosan y agreden a los médicos...
¡cómo han cambiado las cosas!

Lo único malo es que,
como dejé de salir y
no hacía ningún ejercicio,
pues engordé...

Lo que tiene estar en casa **agobiado**
y picar de la nevera...

Agobiado:
estado en el que
se encuentra una
persona que está
preocupada y
que esto le causa
sufrimiento.

Y por si no teníamos ya cosas,
apareció el bichito ese del Nilo.

Yo soy de Sevilla,
y tenemos un río,
el Guadalquivir.

Pues lo que pasó es que
se **instaló** allí un mosquito de África,
y no veas...

Yo estaba todo el día
con el bote de "baygón"
y la ventana cerrada...
y era verano, que en Sevilla
ya se sabe el calor que hace.
Menos mal que a ese sí lo matamos.

Instalar:
colocarse en un
lugar para vivir.

Pasaban los primeros días
y no sabía nada de mis amigos
o de los monitores.
Empecé a preocuparme y
estaba todo el rato escribiendo en el WhatsApp.

Hicimos un grupo y nos **retábamos**,
haciéndonos videos de todo:
tú cantas, tú bailas, hasta de fregar.
Fue muy divertido y
así pasábamos el tiempo.

Retar: competir 2
o más personas
en hacer algo.

Hasta que un día,
hicimos un grupo de “zoom”
y mejoró la cosa,
porque podíamos hablar
y enterarnos de lo que
hacíamos cada uno en casa.

Pasó el tiempo y al final
pudimos volver al Centro,
pero haciéndonos una **prueba**.

Prueba: análisis
médico.

Eso fue lo más desagradable...
a ver, entré y me dicen: “siéntate”.
Luego te sacan un palillito muy largo
y te lo introducen por la nariz hasta dentro...
y bueno...

Pues bien, he vuelto al Centro,
pero con un **montón** de normas,
como lavarse las manos y
ponerse la mascarilla
todo el día sin quitársela.
Para mí es muy agobiante,
porque tengo asma y
no sé si me matará el virus
o me asfixiaré con ella.
Pero hasta que todo cambie tendré que estar así.

Montón:
conjunto de
cosas. Mucha
cantidad de algo.

Escuché que la mitad de mis compañeros y
compañeras no se han incorporado
porque tienen miedo a venir,
incluso hay algunos
que sus padres los han quitado,
y yo creo que no pueden hacer eso
si ellos no quieren, no es justo.

Incluso: que está
incluido en otra
cosa. También o
además.

Llegó la Navidad y ahora
no se pude estar en los bares
ni estar juntos.

Han dicho en la tele que
vamos a tener una tercera ola,
lo que faltaba.

Aguantar: tener
paciencia con algo
que es molesto.

Pero no queda más remedio
que **aguantarse** hasta que esto pase.
Tenemos que ser responsables.

Yo pienso que esto algún día
mejorará y todo irá mejor;
hasta entonces tendré que adaptarme.

Aunque viendo cómo está el gobierno
y más cosas, esto va para largo.

El otro día dijeron que
ya no hay cabalgata de Reyes Magos,
pobres niños.

Estoy muy **harto** de las mentiras que dicen en la tele, cuentan cosas y me confunden y ahora casi no la veo porque no me creo nada.

Harto: estar cansado de algo o alguien.

Ahora estamos todos, pendiente de la vacuna. Yo no me fío mucho de esto y de momento prefiero no pensarlo.

Quizás más adelante, esto pasará. Hay personas que hacen fiestas, no son responsables y no piensan en los demás que sufrimos. Y llegó el año 2021 y trajo en España nevadas y lluvias.

Yo estoy ahora todo el día con la mascarilla, que me deja las orejas de pico, el gorrito, los guantes y el paraguas; parezco un **elfo**... "sí lo es, sí lo es"... "Por si no teníamos bastante ya, pues toma nieve..."

Elfo: ser imaginario que vive en el bosque, en las cuevas o en las fuentes. Tiene poderes mágicos.

Esto de no poder abrazar a nadie
está trayendo muchos problemas.

Los amigos ya no se hablan
y en casa las familias
solo están a lo suyo,
cada uno con su móvil;
y casi todas las parejas
de mi Centro se han separado.

Al final el mundo será
de personas frías y distantes,
ese será el futuro si no acabamos con esto.
En fin, yo espero que
cuando todos estemos vacunados
volvamos a la normalidad y
las cosas vayan bien,
y si no es así, pues tendremos que adaptarnos,
nadie sabe que traerá el futuro,
si acabaremos siendo
hombres y mujeres murciélagos,
que por lo visto,
es el único animal **inmune** al virus.

Inmune: animal
o persona que
no enferma
o es atacado
por alguna
enfermedad.

Tan solo podemos confiar
en que todo vaya a mejor más adelante.
Ojalá solo hubiera pasado lo de la carne “mechá”,
por cierto, yo en la cena de Navidad
no la comí, por si acaso.

Cambios difíciles

Carlos de la Torre Labrador

Relato ganador

Versión original

Estamos en el año 2020. Y ya empezó regular. Primero el conflicto entre Irán y los Estados Unidos, que estuvo a punto de meternos a todos en una Tercera Guerra Mundial; después vino lo de los incendios en Australia, pobres koalas; luego las inundaciones y terremotos; lo de la carne “mechá”, quién se acuerda... y para terminar vino lo peor, el covid -19.

Nadie lo esperaba, nos cogió a todos con los pantalones abajo. Empezó en China y claro, todos decíamos: “aquí no llega, eso está muy lejos”. Nos confiamos y no vimos el peligro hasta que fue tardé. Recuerdo que a mí ese día me sorprendió en la cama con un resfriado, ¡qué casualidad!, y por eso no había ido al Centro. Me levanté para desayunar y cuando puse la tele me enteré. Lo dijeron en todas las cadenas, solo se hablaba de lo mismo, igual que ahora, nada ha cambiado. Decían que venía de Wuhan, que si era como la gripe, que si venía de un animal que no

sabían de cual... Yo pensé: “pobres animales, ahora la tomarán con ellos”.

Pasó el fin de semana y me llamaron. No podía creer que habían cerrado el Centro; yo me enfadé mucho, pero luego dijeron que esto se iba a normalizar. Todavía estoy esperando.

Yo no entiendo algunas cosas, pero es que este gobierno no se aclara: que si hay que salir a la calle con mascarilla y guantes, ahora que si solo con guantes, que sin guantes,... que no se explican... Pues al final nos confinamos en casa sin salir. En realidad, quedándome en casa y viendo todo el día en la tele cómo iba evolucionando la pandemia, me decían que estaba haciendo un “servicio a la comunidad”.

Me vi todas las series de Amazon, hasta que ya me aburría. Tan solo salía para pasear al perro. Nos turnábamos, claro. En casa no se podía nombrar ni hablar del “maldito” virus, nadie se atrevía a decir “esa palabra”, era como decir el nombre del malo de Harry Potter. Eso los primeros días, en los que cada uno estábamos separados de los otros; yo en mi cuarto

y los demás en el salón. Nos veíamos para comer, y solo algunas veces. Lo de las compras era un caos. Mi hermana compraba comida para un regimiento y el clásico rollo de “scottex” de papel, “no hagas nada sin él”.

En realidad lo de estar encerrado en casa al principio no me preocupaba demasiado, ya que últimamente no paraba mucho por casa, solo estaba allí los fines de semana. Así que aproveché bien el tiempo, retomando cosas que tenía sin hacer, como dibujos o relatos sin acabar, y también limpié mi cuarto y cambié algunos muebles. Y luego a las ocho de la tarde aplaudíamos a los médicos... Ahora los acosan y los agreden... ¡cómo han cambiado las cosas! Ahora lo único malo es que, como dejé de salir y ya no hacía ningún ejercicio, pues engordé... El estar en casa agobiado y picar de la nevera...

Y por si no teníamos ya cosas, apareció el bichito ese del Nilo. Yo soy de Sevilla, y tenemos un río, el Guadalquivir. Pues pasó que se instaló allí un mosquito de África, y no veas... Yo estaba todo el día con el bote de “baygón” y la ventana cerrada...y era verano, que en Sevilla ya se sabe el calor que hace. Menos mal que a ese sí lo matamos.

Pasaban los primeros días y no sabía nada de mis amigos o de los monitores. Empecé a preocuparme y estaba todo el rato escribiendo en el WhatsApp. Hicimos un grupo y nos retábamos, haciéndonos videos de todo: tú cantas, tú bailas, hasta de fregar. Fue muy divertido y así pasábamos el tiempo. Hasta que un día hicimos un grupo de “zoom” y mejoró la cosa, porque podíamos hablar y enterarnos de qué hacíamos cada uno en casa.

Pasó el tiempo y al final pudimos volver al Centro, pero haciéndonos la prueba. Eso fue lo más desagradable... a ver, entré y me dicen: “siéntate”. Luego te sacan un palillito muy largo y te lo introducen por la nariz hasta dentro... y bueno...

Pues bien, he vuelto al Centro, pero con un montón de normas, como lavarse las manos y ponerse la mascarilla todo el día sin quitársela. Para mí es muy agobiante, porque tengo asma y no sé si me mata el virus o me asfixio con ella. Pero hasta que todo cambie tendré que estar así.

Escuché que la mitad de mis compañeros y compañeras no se han incorporado porque tienen miedo a venir, incluso hay algunos que sus padres los

han quitado, y yo creo que no pueden hacer eso si ellos no quieren, no es justo.

Llegó la Navidad y ahora no se puede estar en los bares ni estar juntos. Han dicho en la tele que vamos a tener una tercera ola, lo que faltaba. Pero no queda más remedio que aguantarse hasta que esto pase. Tenemos que ser responsables. Yo pienso que esto algún día mejorará y todo irá mejor; hasta entonces tendré que adaptarme. Aunque viendo cómo está el gobierno y más cosas, esto va para largo. El otro día dijeron que ya no hay cabalgata de Reyes Magos, pobres niños. Estoy muy harto de las mentiras que dicen en la tele, cuentan cosas y me confunden y ahora casi no la veo porque no me creo nada.

Ahora estamos todo el mundo pendiente de la vacuna. Yo no me fío mucho de eso y de momento prefiero no pensarlo. Quizás más adelante, que esto pasará. Hay personas que hacen fiestas, no son responsables y no piensan en los demás que sufrimos.

Y llegó el año 2021 y trajo en España nevadas y lluvias. Yo estoy ahora todo el día con la mascarilla, que me deja las orejas de pico, el gorrito, los guantes y el

paraguas; parezco un elfo..." sí lo es, sí lo es..." Por si no teníamos bastante ya, pues toma nieve...

Esto de no poder abrazar a nadie está trayendo muchos problemas. Los amigos ya no se hablan y en casa las familias solo están a lo suyo, cada uno con su móvil; y sobre todo a las parejas, ya se han separado casi todas las que hay en mi Centro. Al final el mundo será con personas frías y distantes, ese será el futuro si no acabamos con esto.

En fin, yo espero que cuando todos estemos vacunados volvamos a la normalidad y las cosas vayan bien, y si no, pues no queda otra que adaptarse, nadie sabe que trae el futuro, si acabaremos siendo hombres y mujeres murciélagos, que por lo visto es el único animal inmune al virus.

Tan solo podemos confiar en que todo vaya a mejor más adelante. Ojalá solo hubiera pasado lo de la carne "mechá", por cierto, yo en la cena de Navidad no la comí, por si acaso.

FIN

Nora y la ventana

Israel Asencio Mendoza

Relato finalista



Versión en Lectura fácil

Todos somos **únicos** y nacemos con un **don** que nos hace especiales.

Único: que es propio de una sola persona.

Nuestra protagonista, desde muy pequeña **destaca** entre la gente.

Don: cualidad o capacidad que tiene una persona de hacer algo.

Su luz interior atrae a todos los que están con ella.

Destacar: hacerse notar, ser más visible por alguna característica propia de la persona

Es bueno que existan personas así, llenan este mundo de luz y color, hacen que el mundo sea mejor.

Pero también es peligroso
ya que pueden atraer
a los ladrones de luz,
que con su **aura** más gris
pueden conseguir que la luz desaparezca.

Aura: impresión
que nos da una
persona cuando
la vemos.

Con su **personalidad arrolladora**,
Nora se hizo una promesa:
“ser fiel a sí misma y no seguir a la gente”.

**Personalidad
arrolladora:**
características
o forma de
ser muy
marcadas de
una persona.

Decidió poner esto por escrito
para no olvidarlo jamás.

“Hola, me llamo Nora,
y te escribo desde mi presente a tu presente,
la Nora del futuro.

Espero que todo te vaya bien.
Supongo que ahora que lees este mensaje,
recuerdas la promesa que hiciste.

He observado que las personas mayores,
con el paso del tiempo,
son personas **malhumoradas**,
y no entiendo el motivo.

Malhumorada:
persona que
está enfadada.

Sé que este mundo es difícil.

No llevo demasiado tiempo en él y
ya sé de lo **hostil** que puede llegar a ser el mundo,
no tienes que dejarte llevar por la gente.

Por la mañana, en lugar de salir a la calle,
con una sonrisa e intentar hacer un mundo mejor,
la gente va **estresada** desde primera hora.

No hay más que ver a la gente
en sus coches,
o todos juntos en los autobuses
de camino al trabajo.

Hostil: que
tiene o muestra
una actitud de
rechazo, de
oposición o de
enemistad.

Yo camino al cole,
os saludo desde aquí abajo,
desde mi pequeña altura.
Doy los buenos días y
la mayoría de las veces,
no tengo respuesta.

Estresada:
estado en el que
se encuentra
una persona por
una situación
agobiante.

Habéis abandonado vuestro niño interior,
que quería cambiar el mundo
y que debe seguir ahí,
en algún rincón profundo de vuestro interior,
pero le asusta la luz, y no quiere salir.

Yo he tenido mucha suerte.
Mis padres son muy buenos,
y me guían por el camino
que creen más **acertado**,
me dan su amor **incondicional**.

Acertado:
respuesta correcta
a un problema o a
algo no conocido.

Incondicional: algo
que se da sin pedir
nada a cambio.

Imagino que no es fácil,
que la vida te pone miles de **obstáculos**;
pero intenta mantener la intensidad de esta luz
que te envió en esta carta,
por si se ha apagado por el camino
y estás a oscuras y perdida.

Obstáculo:
estorbo.
Persona u
objeto que
hace difícil
del paso o
que lo impide.

Creo que mi clase,
es como una pequeña **versión** del mundo,
con todo tipo de compañeros de pupitre
y experiencias, buenas y malas;
una preparación para el mundo de después.

Versión:
modo de ver
las cosas.

Espero que todo lo que conozcas sea bueno.
Ya me contarás”.

Es un **hecho** que en la Naturaleza
tiene que haber un equilibrio
entre el blanco y el negro,
el bien y el mal...

Hecho: cosa que
sucede.

Al igual que Nora es portadora de luz y alegría,
también existe en su clase,
así como en la vida lo contrario.

Siete de la mañana de un día cualquiera.
La habitación aún está oscura.
Un silencio **aplastante** reina en la habitación,
aunque el silencio es mejor que el ruido...

Una señora de mediana edad,
aunque joven en su interior,
y con la misma energía de entonces,
se reincorpora en la cama.

Aplastante:
algo que es
demoledor o
total.

Se levanta para **afrontar** el día con la vitalidad habitual en ella, a pesar de que parte de la noche se ha quedado **releyendo** una carta que encontró olvidada en una lata, que antes contenía galletas.

Afrontar: hacer frente a algo, enfrentarse a algo.

No espera lo que le va a ocurrir.

Releer: leer algo una y otra vez.

Comienza la jornada como cada día, toma una relajante ducha, prepara su desayuno favorito mientras escucha de fondo las noticias del televisor.

No termina de fregar el último de los dos platos, cuando algo le hace **estremecer** haciendo que el plato caiga y se rompa en el suelo sin poder evitarlo.

Estremecer: ocasionar alternación o sobresalto en el ánimo de alguien.

La diferencia entre el plato y su corazón, es que no puedes tener un corazón de repuesto.

Un **abismo** se abrió ante ella.

Un simple virus, sin cura conocida, obliga a la población mundial a permanecer recluida en casa, y limitando el contacto con las personas.

A pesar de estar viviendo una situación parecida hace años, la palabra **confinamiento** resonaba una y otra vez en su cabeza.

Ahora tendría que compartir únicamente espacio con una oscuridad **constante**.

Para cualquier pareja en armonía, sería una hermosa experiencia, aunque también con alguna dificultad.

Para ella, esa imagen **idílica** ya pasó hace tiempo.

Abismo: distancia o diferencia muy grande que hay entre 2 o más personas o cosas.

Confinamiento: falta de libertad. Aislamiento de una persona o un grupo de personas.

Constante: algo que se repite una y otra vez.

Idílica: algo ideal, bonito o maravilloso.

Se acabaron esos paseos
por el parque para **evadirse** de la realidad,
esas reuniones con las amigas
para sentirse integrada en un grupo.

Evadirse:
distraerse, dejar
de atender a
lo que le rodea
o de estar
pendiente de
sus problemas
para pensar en
otras cosas.

En una sociedad tan **individualista**,
cada cual vive en su propia burbuja,
en su propio microuniverso,
y no nos enteramos de lo que ocurre alrededor,
o no queremos hacerlo.

“Son una pareja ideal y muy felices”, decían la gente.

La mujer solía agarrar con fuerza
esa carta metida en el bolsillo de su bata,
cuando se sentía **flaquear**,
pensando que si no lo hacía,
se le escaparía cualquier futuro mejor.

Individualista:
persona que
actúa de
manera solitaria
y solo piensa en
sí misma.

De repente una mañana,
su mundo comenzó de nuevo a girar
y años de sufrimiento acabaron.

Flaquear: perder
las fuerzas.

La luz atravesó las ventanas
e inundó todo de vivos colores,
expulsando la oscuridad de cada rincón del hogar.
La oscuridad hizo las maletas para no volver jamás.

Sin esperarlo,
nuestra pequeña amiga Nora regresó,
aunque nunca se había ido por completo.
La pequeña Nora volvió a despertar dentro de ella.

Nuestras dos amigas,
separadas por toda una vida,
volvieron a ser una sola.

Expulsar: echar o hacer salir a algo o a alguien de un lugar.

Con una ilusión **renovada** como antes
y con la experiencia de la madurez,
viendo el futuro como una carretera
con multitud de posibles destinos,
a cada cual más ilusionante.

Renovada:
cambiar una cosa vieja por otra nueva.

Nora, ahora con más luz que nunca,
abrió la ventana y se quedó mirando al infinito, al horizonte
donde después de la tormenta
siempre aparece el arco iris,
como un puente a un mundo
donde todos los sueños e ilusiones son posibles.

Nora y la ventana

Israel Asencio Mendoza

Versión original

Todos somos únicos y nacemos con un don que nos hace especiales.

Nuestra protagonista, desde muy pequeña destacaba entre la multitud. Una luz interior atraía a todos los que la rodeaban.

Es bueno que existan personas así. Con su presencia hacen de este mundo un lugar mejor, llenándolo de luz y color, a la vez que conlleva el peligro de atraer también a los ladrones de luz, que con su aura más gris pueden conseguir que esta se extinga.

Con su personalidad arrolladora, se hizo una promesa, ser fiel a sí misma y no seguir al rebaño, y decidió ponerlo por escrito para asegurarse de no olvidarlo jamás.

“Hola, me llamo Nora, y te escribo estas líneas desde mi presente al tuyo, mi yo del futuro. Espero que todo te vaya bien. Supongo que ahora que te encuentras leyéndolas, te acordarás de la promesa que hiciste.

He observado que los mayores, con el paso del tiempo, se van malhumorando, y no entiendo porqué.

Sé que este mundo es difícil. No llevo demasiado tiempo en él y ya he podido hacerme una idea de lo hostil que puede llegar a ser, pero no es razón para dejarse llevar por la corriente.

Por la mañana, en lugar de salir a la calle con una sonrisa e intentar hacer un mundo mejor, vais estresados desde primera hora. No hay más que veros al volante de vuestros coches, o enlatados en los autobuses yendo al trabajo.

Camino al cole, os saludo desde aquí abajo, desde mi algo más de un metro de altura, dando los buenos días y la mayoría de las veces no obtengo respuesta.

Habéis traicionado vuestro niño interior, que quería cambiar el mundo y que debe seguir ahí, en algún rincón tan profundo de vuestro interior, porque le asusta la luz, y no quiere salir.

He tenido mucha suerte. Mis padres son muy buenos, y me guían por el camino que creen más acertado, dándome su amor incondicional.

Imagino que no será fácil, que la vida te pondrá miles de obstáculos; pero por favor, intenta mantener la intensidad de esta luz que te envió en esta carta, por si se te hubiese apagado por el camino y estuvieras a oscuras y perdida.

Creo que mi clase, es como una pequeña versión del mundo, con todo tipo de compañeros de pupitre y experiencias, buenas y malas; una preparación para el mundo de después.

Espero que cuanto vayamos conociendo sea bueno. Ya me contarás”.

Es un hecho que en la Naturaleza tiene que haber un equilibrio entre el blanco y el negro, el bien y el mal... Al igual que Nora es portadora de luz y alegría, también existe en su clase, así como en la vida su opuesto.

Siete de la mañana de un día cualquiera.

La habitación aún está oscura. Un silencio aplastante reina en la estancia, aunque es mejor que la alternativa...

Una señora de mediana edad, aún joven en su interior, y con la misma energía de entonces, se reincorpora en la cama y se levanta para afrontar el día con la vitalidad habitual en ella, a pesar de haberse quedado parte de la noche relejendo una carta que encontró olvidada en una lata, que tiempo atrás solía contener galletas.

No espera el giro dramático de los acontecimientos que le aguardan.

Comienza la jornada como cada día, toma una relajante ducha, prepara su desayuno favorito mientras escucha de fondo las noticias del televisor.

No terminó de fregar el último de los dos platos, cuando algo le hace estremecer y este se le escurre de entre los dedos mirándolo caer lentamente al suelo y haciéndose añicos, sin poder hacer nada para evitarlo. Entre el plato y su corazón, la diferencia es que del segundo no se puede tener uno de repuesto...

Un abismo se abrió ante ella.

Un simple virus, sin cura conocida, obliga a la población mundial a permanecer recluida en casa, y limitando el contacto con el resto de la familia, amistades...

A pesar de estar viviendo una situación parecida hace años, la palabra “confinamiento” resonaba una y otra vez en su cabeza.

Ahora tendría que compartir únicamente espacio con una oscuridad constante.

Para cualquier pareja en armonía, sería una hermosa experiencia, no exenta de dificultad. Para ella, esa imagen idílica quedó atrás hacía tiempo ya.

Se acabaron esos paseos por el parque para evadirse de la realidad, esas reuniones con las amigas para sentirse integrada, y formando parte de un grupo.

En una sociedad tan individualista, cada cual vive en su propia burbuja, en su propio microuniverso, y no nos enteramos de lo que ocurre alrededor, o no queremos hacerlo.

“Son una pareja ideal y muy felices”, decían.

La mujer solía agarrar con fuerza esa carta metida en el bolsillo de su bata cuando se sentía flaquear, pensando que si no lo hacía, se le escaparía cualquier futuro mejor.

De repente, una mañana su mundo comenzó de nuevo a girar y años de maltrato acabaron.

La luz atravesó las ventanas e inundó todo de vivos colores, expulsando la oscuridad de cada rincón del hogar que hizo las maletas para no volver jamás.

Sin esperarlo, nuestra pequeña amiga Nora regresó, aunque nunca se había ido del todo. Volvió a despertar dentro de ella.

Nuestras dos amigas, separadas por toda una vida volvieron a ser una sola, con una ilusión renovada como la de entonces y con la experiencia de la madurez, pero viendo el futuro como una carretera con multitud de posibles destinos, a cada cual más ilusionante.

Nora, ahora con más luz que nunca, abrió la ventana y se quedó mirando al infinito, al horizonte donde después de la tormenta siempre aparece el arco iris, como un puente a un mundo donde todos los sueños e ilusiones son posibles.

El deseo

Mar Rodelas Sánchez

Relato finalista



Versión en Lectura fácil

He pensado muchas veces
sobre mi discapacidad.

Y pienso que las personas con discapacidad
pueden amar a personas sin discapacidad
y pueden ser parejas.

El amor es libre
no se puede **forzar**.

Forzar: obligar
a alguien a que
haga algo que no
quiere hacer.

Conozco algunos casos:

El de mi tía que perdió un brazo
y mi tío, su pareja no tiene discapacidad.

El de un amigo mío
que se ha enamorado de una chica
con discapacidad intelectual.

Estoy orgullosa de mi amigo.

A mí me han dicho siempre que me fije en personas como yo, que es más fácil.

¡Qué cojones!

Esto que me han dicho no es así, porque a mí también me han pasado cosas bonitas con personas sin discapacidad.

¡¡¡Todo es **relativo**!!!.

Si tienes miedo a que te pasen cosas y no crees en estas cosas, no te van a pasar.

Si te **arriesgas** habrá personas que te **aceptarán**.

Eso también le pasa a las personas sin discapacidad.

Hay que dejarse llevar por las emociones del corazón y si solo es tener sexo, también déjate llevar.

¡Qué cojones!: expresión que indica que una persona está en contra de la toma de decisión de otra persona.

Relativo: que no es absoluto. Que depende de las vivencias, la experiencia o las circunstancias de cada persona o del momento.

Arriesgar: tener el valor de hacer algo.

Aceptar: dar por bueno algo.

Tienes que hacer
lo que te diga tu alma
y tu corazón,
no lo que te digan los demás,
porque no tienen la razón,
no los escuches,
sé libre y sé tú mismo.

Baila cuando quieras bailar,
acuéstate con la persona
que te haga sentir bien,
no tengas miedo de nada....

libérate,

haz lo que tú desees,
lo que **añoras**.

Tus sueños son parte de ti.

El amor es para ti,
abandona los **prejuicios**,
el amor es para ti.....
¡¡libérate!!.

Quiérete a ti mismo o a ti misma,
valórate!!!.

Liberar: ser libre.

Añorar: recordar
con tristeza algo
que desees.

Prejuicio: idea y
opinión negativa
sobre algo o
alguien antes
de conocerlo
y sin motivo
concreto.

Hay que abrirse a cosas nuevas
y abrir la mente.

Si quieres **hacer un trío** hazlo,
si es un rollo de una noche hazlo,
si tienes pareja y quieres
juguetes sexuales... utilízalos!!.

Hacer un trío:
acto sexual que
se hace entre
3 personas.

Sé un espíritu libre
como un águila o como una ballena.

No tengas miedo,
cruza un océano como una tortuga,
sube una montaña
como si fuera tu último día.

Haz el amor con pasión
no pierdas ninguna oportunidad.

Viaja como un flamenco,
dibuja como Hayao Miyazaki.

Arriésgate deja de escuchar a los demás,
sé feliz y libre contigo mismo.

No debes tener miedo ante nada,
muchas veces
las personas que te quieren
no te dejan caer, ni **chocarte**.

Chocar: golpear
una cosa contra
otra.

Las **decisiones** las tienes que tomar tú.

El amor es como una balanza.

A mí por ejemplo me va
lo difícil y no lo fácil,
lo abierto sin ataduras,
lo liberal, *heavy metal*,
lo *hippy*, lo *friki*.

Decisión:
elección que
una persona
hace después
de pensar o
dudar mucho
sobre una idea.

Soy un alma libre.
Soy la tortuga de mar y
el delfín haciendo lo que desea,
soy como el *ying* y el *yang*.

Por eso no soporto
que digan que una persona con discapacidad
no se puede enamorar de otra sin discapacidad.

Las personas que piensan así
creo que son limitadas,
retrogradas y catetas.

Retrograda:
persona que
tiene una forma
de pensar
antigua.

Tú eres libre de decidir.

Hay muchas teorías
sobre la discapacidad
que te cierran y
te dejan en una burbuja.

No somos monjes ni monjas,
podemos hacer el amor
en la playa con un cielo estrellado,
en un sitio público,
en tu casa o sola en tu cama.

No tengas miedo
de hablar de sexo,
no es un pecado.

Disfruta con personas de tu distinto sexo
o disfruta con personas de tu mismo sexo.

No somos ángeles,
tenemos necesidades y derechos
de disfrutar con pareja o sin pareja.

Sentir amor, **aceptación**, liberación
y sentirnos libre como el viento,
como la tierra, como el agua.

Aceptar: dar por
bueno algo.

Necesitamos tener igualdad de oportunidades,
que no nos traten como niños.
Queremos sentir orgasmos, sensaciones.

Hay que arriesgarse,
apuntarse a cosas,
conocer gente.

No te **obsesiones**,
no **abuses** de tu discapacidad,
ayuda a los demás.

Obsesión:
pensamiento o
sentimiento que
una persona
tiene de forma
continua.

No hagas lo que no
quieres que te hagan.

Abusar:
hacer algo no
correcto.

Lo que te tenga que pasar,
te pasará.

Acéptate a ti mismo,
habrá gente a la que le caigas bien
y otra que le caigas mal,
eso es normal... pero
lo más importante... pon DESEO en tu vida.

El deseo

Mar Rodelas Sánchez

Relato finalista

Versión original

He pensado muchas veces sobre mi discapacidad. Y pienso que las personas con discapacidad pueden amar a personas sin discapacidad y pueden ser parejas. El amor es libre no se puede forzar.

Conozco casos como el de mi tía que perdió un brazo y mi tío, su pareja no tiene discapacidad. Y de un amigo mío que se ha enamorado de una chica con discapacidad intelectual. Estoy orgullosa de él.

A mi me han dicho siempre que me fije en personas como yo, que es más fácil, que cojones! Eso no es así, a mi también me han pasado cosas bonitas con personas sin discapacidad, todo es relativo!!!. Si tienes miedo a que te pasen cosas y no crees en ellas, no te van a pasar. Si te arriesgas habrá personas que te aceptaran, eso también le pasa a las personas sin discapacidad. Hay que dejarse llevar por las emociones del corazón y si solo es sexo, también déjate llevar. Haz lo que te diga tu

alma y tu corazón, no lo que te digan los demás, porque no tienen la razón, no los escuches, siéntete libre y sé tú mismo. Baila cuando quieras bailar, acuéstate con la persona que te haga sentirte bien, no tengas miedo de nada... libérate, haz lo que tu desees, lo que añoras. Tus sueños son parte de ti. El amor es para ti, abandona los prejuicios, el amor es para ti... ¡¡Libérate!! ¡¡¡Quiérete a ti mismo o a ti misma, valorarte!!! Hay que abrirse a cosas nuevas y abrir la mente. Si quieres hacer un trío hazlo, si es un rollo de una noche hazlo, si tienes pareja y quieres juguetes sexuales... ¡¡Utilízalos!!

Sé un espíritu libre como un águila o como una ballena. No tengas miedo, cruza un océano como una tortuga, sube una montaña como si fuera tu último día.

Haz el amor con pasión no pierdas ninguna oportunidad. Viaja como un flamenco, dibuja como Hayao Miyazaki.

Arriésgate deja de escuchar a los demás y sé feliz, sé libre contigo mismo.

No debes tener miedo ante nada, muchas veces los demás que te quieren no te dejan caer, ni chocarte.

Las decisiones las tienes que tomar tú. El amor es como una balanza. A mi por ejemplo me va lo difícil no lo fácil, lo abierto sin ataduras, liberación, *heavy metal*, lo hippy, lo *friki*.

Sobre todo un alma libre. Soy la tortuga de mar y el delfín haciendo lo que desea, como el *ying* y el *yang*.

Por eso no soporto que digan que una persona con discapacidad no se puede enamorar de otra sin discapacidad, las personas que piensan así para mí son limitadas, retrogradadas, catetas. Tú eres libre de decidir.

Hay muchas teorías sobre la discapacidad que te cierran y te dejan en una burbuja. No somos monjes ni monjas, podemos hacer el amor en la playa con un cielo estrellado, en un sitio público, en tu casa o sola en tu cama. No tengas miedo en hablar de sexo no es un pecado. Disfruta de sexos distintos, de tu mismo sexo. No somos ángeles, tenemos necesidades y derecho a disfrutarlo con pareja o sin pareja.

Sentir amor, aceptación, liberación y sentirnos libre como el viento, como la tierra, como el agua.

Necesitamos tener igualdad de oportunidades, no que nos traten como niños. Queramos sentir orgasmos, sensaciones.

Hay que arriesgarse, apuntarse a cosas, conocer gente. No te obsesiones, no abuses de tu discapacidad, ayuda a los demás. No hagas lo que no te gustarían que te hicieran. Lo que te tenga que pasar, te pasará. Acéptate a ti mismo, habrá gente a la que le caigas bien y otra que le caigas mal, eso es normal..., pero lo más importante..., pon DESEO en tu vida.

El castillo encantado

Silvia Navarro Rodríguez

(A la memoria de Silvia, a quien recordamos con cariño. A toda su familia.)

Érase una vez un día muy oscuro y nublado en un pequeño pueblo que se llamaba Lucera, vivía en una casita muy pequeña una familia muy pobre. El pueblo lo manejaba un rey que era muy malo con los aldeanos.

Llegaron dos guardias del rey a la casita de la familia para que le diera el dinero para su rey, la mujer decía que no tenía dinero para dárselo y los guardias se fueron al castillo del rey para decirle que esa familia siempre decía lo mismo. Una de sus hijas, Lucía, salió a la aldea a dar una vuelta y dos guardias del rey la siguieron y la hicieron prisionera. Uno de los aldeanos se dio cuenta que los guardias se llevaron a la hija al castillo, y él fue a contárselo a su padre porque él sabía dónde trabajaba.

Un día oscuro y con mucho frío salió el rey de su castillo para ir al pueblo que él manejaba y para que le dieran el dinero la familia que no había pagado todavía. La madre le dijo a su hija Linda que se fuera lejos, que saliera por la

puerta de detrás, le dio algo de dinero y que se fuera sin mirar atrás. Uno de los aldeanos le dijo al rey que ya no les quedaba ni para comer. El rey le dijo a un guardia que le quemara la casa y así lo hizo. El padre fue en busca del rey para decirle que dejara a su hija libre, pero el rey dijo que no hasta que le pagara el doble dinero que debía.

El vecino que se enfrentó al rey, Miguel, se quedó sin casa y era el mismo que vio que se llevaban a la hija de la familia que tenía una casa muy chica. El padre de la niña le dijo a Miguel que se fuera con ellos a vivir. Cuando llegaron los dos, el marido preguntó por su otra hija y la mujer le dijo a su marido que se fue lejos. El padre le dijo a su mujer que su otra hija la tenía el rey prisionera y que no la soltaría hasta que no le pagaran el doble de dinero que debían. Uno de los guardias del rey había escuchado todo lo que contó la madre a su marido y ya sabían entonces que Linda había escapado del pueblo. Entonces el rey dijo a los guardias que buscaran a la otra hija de la familia, pero no consiguieron encontrarla. La hija se metió por un bosque muy oscuro y se metió en una cueva, pero se dio cuenta que había un guardia de su aldea y no salió hasta que se fue. Los guardias del rey se metieron en

el bosque de noche y nublado y lejos de allí vieron un castillo viejo y abandonado. Se escuchó un ruido como si fueran fantasmas y se fueron corriendo asustados.

Linda se enteró de lo que les pasó a los guardias del rey. Cuando se fueron los guardias fue donde estaba el castillo que daba miedo. La niña llegó de día, el dueño del castillo era un anciano que quería vender el castillo. Linda le dijo que ella se lo compraba. Le preguntó si estaba encantado y el dueño del castillo le dijo que sí pero solo era para asustar a los guardias que pasaran por el castillo. El dueño del castillo le dijo a la niña que si se quedaba una noche en el castillo se lo regalaba. La niña aceptó la oferta del dueño del castillo y le dio la llave. Cuando la niña entró en el castillo estaba muy oscuro y fue a la cocina y escuchó un ruido diciéndole que se fuese pero no le hizo caso. Llegó la noche oscura y la niña se hizo de cenar y vio la televisión. Al día siguiente llegó el dueño del castillo y vio que la niña había aguantado valientemente. Entonces cumplió su palabra: le dio el castillo a la niña. El dueño del castillo le contó a la niña que él era un rey, pero nadie iba a visitarle a él y se quedó abandonado. Entonces la niña le dijo al dueño que si él tenía sirviente y él le dijo que sí. Y ella le

preguntó al dueño del castillo que si su sirviente le podía hacer un favor. El dueño del castillo llamó a su sirviente, le dijo que ahora la dueña del castillo era Linda, así que ahora debía obedecerla a ella. Entonces su sirviente le preguntó a la niña qué quería que hiciera por ella:

—Te pido un favor, ¿puedes ir a mi pueblo, que está fuera del bosque, y decirle al rey que deje en paz a los aldeanos?

El sirviente fue al pueblo en busca del rey y consiguió hablar con él. Pero el rey no hizo caso y siguió robando a los aldeanos. El sirviente se fue, pero no se dio cuenta que un guardia del rey le está siguiendo. El guardia del rey entro a ver si era verdad que estaba encantado y se escuchó un ruido muy fuerte. Alguien gritó que si no se iba del castillo saldría de allí muerto. Que ese castillo tenía como duela a una niña que ro que estaba encantado. El guardia salió corriendo de allí para contárselo a su rey y éste le pidió indicaciones de donde estaba el castillo.

Miguel se enteró de que el rey quería ir al castillo. Salió esa noche a buscar a Linda para contarle que

el rey malvado sabía donde estaba ella. Le contó también que su hermana Lucía estaba prisionera en el castillo del rey. Ella pidió a Miguel y a su sirviente que fuesen a buscar a su hermana, que fuesen de noche para poder colarse sin que nadie los viese. Dijeron que sí, pero pasaría esa noche ahí con ella en el castillo, y aunque estaba encantado no había peligro. Al día siguiente, Miguel salió a contarle los planes a los padres de Linday les dijo que su hija estaba bien, que era muy valiente y que tenía un plan para rescatar a su hermana. Se hizo de noche y el padre de Linda salió con Miguel para rescatar a Lucía. Mientras, el rey llegó a su casa y le pidió el dinero a su mujer. Como ésta no pudo pagarle le quemó la casa con todas sus pertenencias dentro La mujer se fue a una cueva que había lejos del castillo. Entonces el sirviente, el padre de la niña y Miguel, llegaron a la cárcel del castillo, pero había un guardia vigilando donde estaba Lucía. El sirviente cogió una piedra y le dio al guardia, lo dejó inconsciente y se cogió la llave de la celda. El padre y la niña se pusieron muy contentos al verse y se fueron corriendo por donde habían venido. Cuando lograron salir, Lucía se fue con el sirviente al castillo donde estaba su hermana.

El padre de las niñas y Miguel se fueron a casa y vieron que la habían quemado.

El sirviente llegó al castillo y llamó a Linda para darle la sorpresa. Las hermanas cuando se vieron se dieron un gran abrazo. Un guardia del rey dio una alarma diciendo que la prisionera había escapado y el rey se enfadó mucho.

El padre vio a su mujer en la cueva y se fueron por el bosque oscuro. Llegaron al castillo y conocieron al rey antiguo dueño. Les contó la historia y los felicitó por tener una hija tan valiente. Ya estaba toda la familia unida. Un sirviente alarmó a la familia diciendo que se acercaban guardias del rey malvado, que venía a buscarlos. Llegaron los guardias y el rey y consiguieron entrar en el castillo, pero como estaba encantado salieron fantasmas a asustarlo. Linda cogió una pistola y disparó al rey, consiguió matarlo. Entonces los guardias dijeron a la familia que ellos no querían hacerle daño a nadie y que irían al pueblo a contar lo que Linda hizo, y que ya no harían más daño a ninguna familia del pueblo. En agradecimiento, los vecinos del pueblo hicieron una gran fiesta en honor a Linda.

Linda se enamoró de su sirviente y Lucía de Miguel. Se celebraron entonces 2 bodas en el castillo encantado. Desde entonces todos viven felices y tranquilos.

Relato breve de mi vida

Inmaculada Álvarez Marín

La protagonista de mi relato soy yo y lo que voy a contar es mi historia, la de mi vida. Mis padres se llaman Emilio e Inma y cuando nací me pusieron M^a Inmaculada, igual que mi madre. Mi nombre viene de la Virgen Inmaculada Concepción.

Cuando era adolescente y cumplí los 18 años me hicieron una fiesta y yo me vestí de princesa. Invitamos a toda mi familia y a mis amigos/as y nos lo pasamos muy bien. Hubo música, bailes y también hubo sorpresas.

Cuando terminé en el colegio fui al Instituto de mi pueblo, Valencina de la Concepción, y en este Instituto hice muchos amigos/as y los profesores/as me querían muchísimo y me sentí muy bien. Hicimos muchas excursiones, íbamos a muchos sitios. Después de estar en este Instituto me fui al Instituto Macarena de Sevilla. El primer día era la presentación de los nuevos compañeros/as del Instituto, me trataron muy bien y me llevé una bonita experiencia. El segundo día me fui a la clase de apoyo para presentarnos a la profesora.

Dábamos clase de Lengua, Matemáticas, Sociales y Naturales. Los profesores/as de apoyo eran muy buenos y me querían muchísimo. La primera profesora de apoyo que he tenido se llamaba Mari Carmen y nos puso películas cuando se acabó el curso. Una película que nos puso fue Regreso al Futuro y nos lo pasamos muy bien viéndola. Con Mari Carmen fuimos al Mercadona para aprender a comprar y manejarnos con el dinero. Después nos dieron las vacaciones de verano.

La segunda profesora que he tenido se llamaba Inma como yo y ella era una persona encantadora que me trato muy bien y me ayudó con los ejercicios que mandaba para hacer en casa.

El tercer profesor que he tenido se llamaba Dámaso y me quiso un montón. He aprendido muchísimo con los profesores/as que me han tocado. La profesora de Inglés me ayudaba con las tareas de Inglés. Nos mandaba hacer trabajos en inglés pero a mí me dejaba hacerlos en español. Me encargó una tarea que era hacer un trabajo de Halloween y también me mandó hacer biografías de Mariah Carey y Whitney Houston. Elegí la canción de "Si Tienes fe" de la película *El Príncipe de Egipto*, me

emocioné mucho al escucharla. Al día siguiente expuse a la clase entera la biografía de Mariah Carey ft Whiney Houston y les canté la canción de “Si Tienes fe”.

El siguiente trabajo que presenté fue el de Halloween y a mi profesora y a mis compañeros/as les gustaron muchísimo los dos trabajos que había hecho.

A final de curso hicimos actuaciones de Recital de Poesía y vinieron muchos alumnos/as de diferentes cursos y profesores/as y padres y madres a escucharnos, se lo pasaron muy bien viéndonos y yo también me lo pasé muy bien actuando.

A mi amiga Almu, mi mejor amiga, la conocí cuando estaba en el grupo de baile de Mari Ángeles y ahí conocí también a Mabel, a Ramón, a Jeromo, a Isabel y a Rebeca. Nos lo pasamos muy bien ensayando las coreografías de tres canciones. También hemos hecho un vídeo para enviárselo a Pedro Almodovar y fuimos también a Sevilla para grabar un videoclip.

En Navidades antes de la pandemia hemos hecho actuaciones en la casa de la cultura para bailar las

tres canciones que teníamos preparadas. Invitamos a todas nuestras familias y amigos/as y nos lo pasamos muy bien. Fuimos también a la televisión para bailar una coreografía de una canción de Mari Ángeles que es una persona encantadora. En verano me ayudó con las matemáticas en su casa, sobre todo con las tablas de multiplicar.

Mi amiga Almu es mi amiga de Valencina de la Concepción. Ella conocía a Belén de cuando hicieron un curso de cocina juntas, pero ahora Belén trabaja en Nespresso en una tienda de Sevilla. Mi amiga Belén tenía dos amigos de una asociación que se llaman Carlos y Adolfo. Un día que fuimos a Sevilla a ver una obra de teatro que se llama “Frankenstein yo no soy un monstruo” conocimos a Carlos, a Adolfo, a Cristina, a Ramón y a Inma Ortiz. Desde entonces formamos un grupo de amigos y nos lo hemos pasado muy bien juntos.

Tengo otro grupo de amigos nuevos que los conocí cuando Ángel Benedicto nos invitó a Almu y a mí a su fiesta de cumpleaños que celebró en su club. Allí conocí a Fernando, a Paula, a Miriam, a Ángel David,

a José Alfonso y a Carmen. Planteamos muchísimas salidas y nos lo pasamos tela de bien. El grupo nuevo y antiguo nos queremos mucho, nos ayudamos cuando tenemos algún problema, somos pacientes unos con otros, nos reconciliamos cuando nos peleamos, porque también nos peleamos pero nos queremos y hacemos las paces. Nos divertimos mucho, nos reímos mucho, aprendemos unos de otros, nos consolamos cuando estamos tristes y nos damos ánimos cuando lo estamos pasando mal.

Historia de un grupo de niños y niñas

Enrique Bartolomé Bermúdez López

En una ciudad muy pequeña un grupo de música quiere participar y colaborar con un grupo de niños formado de distintas ciudades. Hasta que de repente los llamaron para conocer al grupo y al niño le gustaban los carnavales, la niña le gusta mucho participar en un programa en un centro pequeño hay un taller pequeño. Sus padres los dejan hacer lo que quieran porque los quieren mucho y quieren que cumplan sus sueños.

Hasta que uno de los niños conoció al grupo de música que son sus ídolos, el grupo tiene un nombre muy bonito. El niño practica muchísimo deporte, estudia mucho y duerme bien.

Siempre ve lo que quiere, vivía en un pueblo de la Sierra tenía buenos amigos y luego fue al instituto de otro pueblo de la Sierra llamado Segura de la Sierra celebraba su cumpleaños aunque ayudaba a todos los sacerdotes sus amigos le ayudaban mucho pero en el instituto se saltaba las clases y se saltó también los colegios en Segura de la Sierra se fue a su casa en taxi junto a sus primos pero no le sirvió de nada hace más

de 7 años los niños consiguieron que el niño se pusiera a rezar el rosario pero un día el niño dijo que se iba a comprar una revista de deportes y una revista taurina y así fue pero eso tampoco sirvió de nada.

Entonces su madre le dijo al llegar a casa al niño:

—¿Por qué le dices a los primos que te vas a comprar al quiosco sin dinero? ¿Has estafado al quiosco?

—Pero no lo he hecho a propósito.

Entonces la madre le dijo:

—No lo hagas más, pero si llevabas dinero en serio ¿por qué te has comprado las revistas tanto la de deportes como la taurina?

Los supervivientes

Daniel Burguillo Ruiz

Había una vez una camada de perros y se escaparon de una perrera municipal.

La gente los estaba buscando por todo el pueblo de Cazalla de la Sierra y al final aparecieron en el monte de Cazalla de la Sierra, vivos.

La radio de Raquel

M^a Josefa Cabello Martínez

Imaginaos un jardín repleto de flores, enfrente de una ventana grande. En la habitación una mesa de madera, en la mesa una radio para transmitir, y una silla. En la silla una chica rubia de pelo largo y rizado, esa chica soy yo, Raquel. Aquí vais a pasar muy buenos ratos, pone musica y en realidad ella no tenia un jardid enfrente, ella tenía un montón de tejados con antenas y su casa no era nueva y lo más importante, ella tenía el pelo castaño corto y tenía unas gafas que tapaban unos ojos marrones. Ella se llamaba Margarita, era una chica muy tímida que vivía sola, como ya he dicho en una casa muy vieja. Ella era peón de albañil por las mañanas y por la tarde se relajaba con su radio. Una radio independiente, nadie sabía que Raquel en realidad era Margarita, ni siquiera su mejor amiga Mónica lo sabía. Un día, Mónica iba hacia la casa de su mejor amiga, sin saber lo que iba a pasar. *Toc toc*, llamó a la puerta de la casa de Margarita. La puerta estaba abierta, quizás por descuido. Ella entró en el portal y dijo chillando "¡Margaritaaaaaa!, con una voz fuerte y femenina. Margarita oyó esa voz y rápidamente apagó

la radio y la tapó con una sábana, y dijo: "ya bajo". Bajó rápidamente las escaleras del desván y luego cerró la puerta. Monica se dio cuenta de que algo pasaba, pero se hizo la despistada y dijo: "¿qué te cuentas, tía? (con tono de fiesta). Las dos amigas se pusieron a charlar en el salón, mientras tomaban café. Muy poco después comentó Mónica: "tía, a ti te gustaba la música, ¿no? —Sé —respondió Margarita—, pero eso lo sabes de toda la vida, ¿a que viene esa pregunta? —preguntó ella con tono sospechoso. Le dijo Mónica: "por nada, la gente cambia y por cierto he descubierto una nueva emisora, *La radio de Raquel*". A Margarita se le hizo un nudo en la garganta y pensó si ella sabría su secreto. Mónica dijo: "la estaba escuchando ahora mismo, anda pon la radio verás que buena música pone". Margarita pensó: "si pongo la radio sabrá que soy yo, porque ahora mismo no sonara nada en esa radio", entonces ella se echó a caso hecho el café encima de su camiseta, para despistarla. Monica le dijo: "tía, qué rabia, esa mancha es muy difícil de quitar". Margarita se quitó la camiseta y la echó a lavar, después se puso otra camiseta. Su amiga insistió: "deberíamos poner la radio, esa chica es un poco creída, pero es muy buena poniendo música". Nuestra protagonista estaba atada de pies y manos, no

podía poner la radio por que ella era Raquel. De pronto sonó el timbre, las dos chicas bajaron y se encontraron en la puerta a Toni, un viejo amigo de Primaria. Él era rubio, bajito y tenía unos pequeños ojos negros, él era moderno, un poco creído, pero un buen amigo.

—Hola —dijo él con cara sonriente—, chicas, ¡¡¡he conocido al amor de mi vida¡¡¡ Él se llama Quique y es tan guapo, por fin he conocido a un chico sensible, tierno, romántico, aaaaaaaahh —suspiró—, sí, lo sé, creo que estoy enamorado, aaaaaaaahh —volvió a suspirar profundamente—, pero mi padre jamás aprobará mi relación con Quique, es tan clásico.

Los tres amigos siguieron hablando un largo rato y al mismo tiempo andando. Sin darse cuenta se vieron enfrente de una heladería llamada Florencia. Era una heladería con una terraza, esa terraza tenía unas vistas estupendas a un parque y en el parque se veía a los niños jugar con sus padres, a parejas paseando de la mano, a gente sacando a pasear a sus perritos, etc... Mientras, en la mente de Margarita: "tengo que hablar de eso en la radio es muy importante". Mónica le dijo: "tía, pero ¿dónde estás?", pasándole la mano

por enfrente de su cara. Margarita parpadeó y dijo: "pues aquí con vosotros". Ese mismo día por la tarde, Raquel sin pensarlo puso una canción dedicada para los gays y lesbianas, *No puede ser*, de Merche y también puso *Como una flor*, de Malú. Dos temas para su amigo del alma. Al escuchar esta última canción no pudo aguantar las ganas de llorar, pero se le olvidó apagar el micrófono y todo el mundo la escuchó llorar. Al día siguiente todo el mundo hablaba de eso. Sorprendidos porque Raquel era una persona muy fría, y eso les pilló por sorpresa. Margarita paseaba por el parque y escuchaba cómo la gente hablaba de su personaje inventado y la gente hablaba muy bien de ella y ella sonrió, no pudo evitar reírse de su descuido, ese descuido le había dado más audiencia. Por el camino se encontró a sus dos mejores amigos. Mónica y Toni que ían hablando. Toni decía que no sabía qué hacer, su padre seguía sin comprender su relación con su chico. Margarita los saludó y les dijo: "¿qué tal, chicos? Su amigo le respondió: "fatal, mi padre sigue igual". Mónica dijo: "¿sabéis que ya sé quién es Raquel?, sí, la chica de la radio". A nuestra protagonista se le hizo un nudo en la garganta, Mónica seguía hablando: "tío, ¿a ti no te suena la voz? Él dijo:

"pues no —poniendo una cara de no saber nada—". Margarita dijo: "¿y qué más da quién sea?, pone buena música y habla de cosas muy interesantes". Mónica siguió hablando: "pues a mí me suena esa voz aunque la cambie, a mí no me engaña —se sacudió el pelo y levantó la cabeza, con chulería". Margarita dijo: "yo no tengo ni idea de quién es esa chica, no me suena y no hay más que hablar". Ella salió corriendo y sus dos amigos detrás de ella, nuestra protagonista tropezó y se cayó al suelo. Mónica dijo: "lo sé desde hace mucho tiempo y he esperado a que me lo contases, creo que somos amigas desde la escuela, y creo que él también, —señalando a su amigo—, anda cuéntaselo —dijo con tono cariñoso—". Nuestra protagonista dijo: "tienes razón somos amigas y hay que decírselo: "Toni, yo soy Raquel, la chica de la radio, su amigo se quedó flipado y dijo: "¡vaya!, todo este tiempo escuchando tu radio y no lo sabía, ¡¡¡eres muy buena!!!, ¿por qué te creaste ese personaje? Tú eres mejor que Raquel, podrías dedicarte a esto seriamente". Margarita dijo: "siendo ella he sentido algo que jamás imaginé, todo empezó como un juego, casi sin darme cuenta y ahora hasta parece que soy popular". Mónica dijo: "si fueras tú misma sería mejor la radio. Mil veces mejor". Margarita dijo: "acepto

tu consejo, Raquel acaba de morir, aunque siempre me quedará algo de ella". Toni dijo: "estoy pensando en mudarme con mi chico una temporada, quizás así mi padre recapacite". Las dos chicas lo apoyaron, Margarita dijo: "nosotras te apoyaremos siempre, porque lo más bonito es la amistad, y no importa si tu amigo es gay, o si tu amiga es una pesada, jajaja — entre risas—, lo que importa es ser sinceros y apoyarse unos a otros, porque la amistad es el motor que mueve el mundo.

Crónica del amor

Ismael Camacho Rincón

India le pide a Uriel “el Soberano” si quiere ir a la feria y él se pone contento. Se va a pensar y a ella le duele un beso de amor.

Él empezó a salir. Acepto, le dijo. India le pregunta mucho a su familia y el Soberano se queda sorprendido y no sabe que contestarle a India, porque no se lo esperaba. Después de un rato le contesta que sí, y se va su caseta a celebrar con su amigo del partido. Miguel le pregunta que por qué está contento y él contesta que ha encontrado el amor de su vida.

La boda se celebra en la parroquia San Mateo y se celebra en la caseta municipal de la feria.

El Soberano y su mujer India se van de luna de miel a Santiago. Uriel se despierta mirando a la capilla e India le da un escarmiento porque no le echa cuenta, pero Uriel pide perdón porque no puede evitar rezar.

India le nota algo en los ojos al Soberano y le pregunta

si se siente bien. Él le contesta que sí, pero en sus ojos hay lágrimas de sangre.

Uriel nota que algo va a suceder, pues tiene los vellos de punta y en ese momento recibe una llamada de su familia, dándole una mala noticia de que su tía ha fallecido.

Uriel llora, y juntos vuelven a Sevilla para el entierro de Ana Reina, tía de Uriel.

Sus familiares reciben a India, que le acompaña muy nerviosa. Su esposa lo tranquiliza tras el mal trago que ha pasado. Uriel recibe una llamada de su querida hermandad matriz de Almonte y junto a su mujer, Uriel se marcha al Rocío.

A su llegada le reciben con cariño. India, que no estaba bautizada por la hermandad, recibió su bautismo en el río Quema.

Uriel y su hermandad se van a su pueblo, que se llama Coripe y allí encuentran a la hermana reina alta Regla e India le pide a Uriel que se vaya a vivir con ella.

Uriel acepta y viven felices para siempre.

Relato de mi vida un día cualquiera

Manuel Canalejo Tello

El terremoto se movía mucho la silla y se movía la silla es que está en la tele del comedor y el suelo un poco y también se movía el suelo y no se movían los cuadros de que están en la pared ni tampoco en la cama.

Cuando estoy dormido que no se oye nada y que no hay más terremotos, porque nos da mucho miedo y la monitora que grita mucho cada vez que tiembla la tierra.

Hay mucha gente en los hospitales por culpa del Covid-19 y los hospitales y los médicos no pueden ya más. La gente que está en su casa que no puede salir de su casa ni tampoco a los bares que no se pueden tomar café ni nada, ni tampoco ninguna tapa porque están los bares y todo cerrado.

La gente sale a la calle y no tiene en cuenta la gente que está muriendo. Yo estoy muy bien y estoy muy contento de estar en Asprogrades que es donde trabajo. Me gusta escribir con lápiz, dibujar y colorear con pinturas de colores. Comparto muchos ratos con

mis compañeros de residencia y por las tardes me gusta jugar al dominó. Espero que todo esto cambie algún día...

Todo por la borda

Rafael Carrasco Soria

Amanece. Hoy hace más frío que nunca, pero estoy tan a gusto en el saco de dormir... Cinco minutos más. Por fin me levanto. Saco un paquete de tabaco del bolsillo del pantalón. Enciendo uno a la vez que me dispongo a hacerme algo para desayunar. Café y tostadas. Coloco la cacerola en el fuego. Leche. Añado el café soluble mientras limpio con papel de cocina una sartén chica un poco sucia del aceite de la noche anterior. Mientras termino de darle las últimas caladas al primer cigarro del día. Lo tiro al suelo y lo apago. Observo cómo el café se disuelve en la leche. Ya está caliente. Lo echo en una taza y retiro el cazo casi vacío de café con leche mientras me dispongo a sustituir la cacerola por la sartén para el pan. Cuando termino de desayunar, untando la última tostada con mantequilla, observo que me estoy quedando sin víveres y que tengo que bajar al pueblo. Al supermercado. Lo de siempre: pasta, tomate, carne picada, ajos..., para una boloñesa..., leche, queso, huevos, pan y un poco más de café. ¡Ah! Se me olvidaba pasarme por el estanco. Y un mechero nuevo. Pienso en todo esto, me visto

rápido y llevo fuera el saco de dormir para que se airee mientras enciendo otro cigarro. Tengo que dejarlo, pienso. Abro la cartera para ver el dinero que me queda. Calculo si podré comprar todo lo que necesito. Luego recojo el saco de dormir. Lo meto dentro de la borda, compruebo que el camping gas está apagado y echo un último vistazo. Cierro la puerta. Cojo la bici que me dejó un vecino para subir y bajar la montaña. Me monto en ella y me dejo deslizar por la cuesta del camino para bajar al pueblo. Todo esto con un breve pensamiento: Hoy va a ser un buen día.

O son las prisas o esta bici vuela. Me pongo en el pueblo en un tiempo récord de cuatro minutos y medio. Bajo la última cuesta. La más peligrosa, pues en sentido contrario suben las rancheras de los caseros y, si no freno o disminuyo la velocidad, me puedo comer a uno de ellos y, de ser un buen día, puedo acabar en el hospital. Tengo suerte. No me cruzo a nadie. Voy tan deprisa que doy dos vueltas enteras a la plaza del pueblo. Llego al banco. Una pequeña oficina. Al otro lado está la Kutxa. Por fin aparco y entro, no sin comprobar que la veo desde dentro, pero estoy tranquilo. En el pueblo todos se conocen y me

conocen. No hay riesgo. Saludo a la chica del banco. Sonríe y le doy mi DNI para operar el canje. Después de cinco minutos salgo con mi dinero. Cojo la bici de nuevo y voy al supermercado. Compró comida y salgo con dos bolsas de víveres. Me monto una vez más, esta vez con más cuidado, pues con el peso de la compra me desequilibro. Y ahora al bar de Txus a beberme una cerveza y comer un pintxo, comprar tabaco y subir de nuevo el puerto de montaña. A la salida del pueblo, como a cosa de un kilómetro, aparece Josetxu con su 4x4. Me reconoce y para. Baja la ventanilla y me dice: —¡Buen día! ¿Qué haces? ¿Qué llevas? ¿La compra en esas bolsas?.

—Hombre Josetxu —le digo mientras paro y le sonrío—, pues sí. He bajado a hacer la compra y si no bajaba hoy ya tendría que haber esperado al lunes. Imagínate. Todo el fin de semana sin comida y esperar al lunes a que abran el banco... ¡Tiempo perdido, Josetxu!

—¡Anda! ¡Sube la bicicleta que te llevo!

De pronto se me iluminó la cara de alivio al pensar en el tiempo que ahorraría, con las bolsas desequilibrándome, con la bici cuesta arriba, pedaleando por todo el puerto de montaña. Una vez

cargada la bici y las bolsas de la compra, subo delante y le digo: "¡Arranca Josetxu! ¡Llévame a la borda!"

Ha sido un día perfecto.

Amanece. Hoy hace más calor que nunca y no estoy nada cómodo en el saco de dormir. Han pasado cinco horas en cinco minutos y compruebo el bolsillo del pantalón. No me queda tabaco. Ayer fumé más de lo habitual. Me dispongo a dejar atrás mis pensamientos para desayunar. Me levanto. Noto en mis pies las colillas en el suelo. No me queda café. Ni leche. Ni pan. Las cacerolas están sucias y no tengo ganas de limpiarlas. Si no tengo comida es tontería ponerse a limpiar. De pronto me doy cuenta de que es viernes, el último día que tengo para sacar dinero en la oficina del banco. Miro en mi cartera. No hay dinero. Tendré que aprovechar lo que queda de mañana y bajar al pueblo. Mientras me visto deprisa me doy cuenta de que el camping gas también está vacío. No pesa nada. Tendré que comprar víveres y pasar por el estanco, pienso mientras cierro la puerta de la borda para marchar al pueblo. Subo a la bicicleta y acude a mí un breve pensamiento: Hoy va a ser un día diferente.

Me dejo caer cuesta abajo curva tras curva. Ya casi estoy en el pueblo. Se me va el manillar. No me da tiempo a frenar cuando por el carril contrario sube una ranchera, la bici sale volando al prado y yo caigo justo debajo del 4x4. No le da tiempo a frenar. Un hombre baja del carro. Es Josetxu. Se echa las manos a la cabeza. Cierro los ojos. La situación es grave y siento que no podré reclamarle nada a la vida, pero sí una pequeña y remota esperanza de sobrevivir al accidente. Me gustaría despertarme y volver a mi montaña, con su aire puro, las ovejas y los caballos acudiendo a mi puerta acostumbrados ya a que les dé algo de pan, el canto de los pajarillos por la mañana y los ratoncitos correteando por el tejado de mi borda. Me apena no volver a mi borda. Echaré de menos la noche, el frío, la lluvia y la nieve. La llegada de la primavera y la feria de verano... No me equivocaba. Ha sido un día diferente.

Ariadna la valiente

M^a Carmen Castro Martínez

Capítulo 1: Ariadna salva al chico Teonino

Ariadna era una chica de 15 años que era muy valiente, que le encantaba ayudar a la gente, que se la encontraba herida y curarle las heridas. Porque la chica Ariadna de 15 años quería ser enfermera, por eso quería salvar a la gente que le pasaba algo. Nunca tenía apenas miedo por era muy valiente y fuerte.

Un día se encontró cerca de su casa con un chico de 15 años tirado en el suelo, que estaba desvanecido y herido y tenía una fiebre muy alta y lo cogió en brazos y lo tumbó en una cama de la casa. La chica Ariadna de 15 años con mucho cuidado le curó las heridas que tenía con un desinfectante y le vendó con mucho cuidado el brazo derecho y la pierna derecha y el cuerpo por la cintura izquierda, le dio un medicamento para la fiebre tan alta que tenía. El chico de 15 años estaba pálido con cada de dolor como de estar luchando en su interior y deliraba diciendo chica de ojos azules quédate a mi lado, no te vayas. La chica Ariadna de 15 años dice: "no

voy a irme de vuestro, guapo chico desconocido siempre voy a estar a vuestro lado, yo te he salvado al encontrarte herido". Pero aún seguía desvanecido con los ojos cerrados, tumbado vendado de los daños de las heridas sobre la cama.

De repente el chico de 15 años herido, vendado de las heridas sobre la cama, abrió los ojos muy lentamente y vio a una chica de 15 años de pelo rubio con los ojos azules. La chica Ariadna de 15 años dice: "¿cómo te llamas?, yo te salvado cuando te viste herido". El chico de 15 años dice: "me llamo Teonino, tú me has salvado, me alegro mucho de que lo hicieras, estoy muy agradecido contigo". La chica Ariadna de 15 años dice: "yo solo tengo la esperanza de que te vas a curar de esas heridas Teonino por eso estoy muy contenta, ya estás fuera de peligro, pero aún no te levantes de la cama, ¿vale?, estás todavía muy debilitado de los daños de las heridas". La chica Ariadna de 15 años dice: "tú, Teonino, lo has debido de pasar muy mal, para acabar muy herido de esa manera sé que alguien te ha agredido, a mí me gusta mucho ayudar a la gente cuando le pasa algo, pero tú para mí eres muy especial, mucho más que otra gente que he ayudado para

curarle y salvarle, ¿puedes decirme quién te agredió para dejarte así de herido?, ¡quiero saberlo!

El chico Teonino de 15 años contó que le habían pegado una gran paliza y que había sido un chico llamado Roberto de 16 años. Dice: "y me quedé desvanecido de las heridas que me hizo cerca de tú casa". La chica Ariadna de 15 años dice: "ahora ya sé te pasó y cómo así de, herido o sea que te dieron una paliza un chico llamado Roberto de 16 años, bueno tú sabes que yo te salvado y te vas a curar de esas heridas chico, llamado Teonino de 15 años, te lo aseguro, yo soy muy buena curando heridas, he salvado a mucha gente antes que a ti por eso estoy preocupada por ti, porque estás muy herido chico brujo Teonino de 15 años, sigues teniendo todavía mucha fiebre de una infección de las heridas y estás vendado de los daños de las heridas, por eso no debes moverte mucho de la cama, hasta que nos te cures de los daños de las heridas, ¿me has entendido?

Capítulo 2: Ariadna cuida del chico Teonino

El chico Teonino de 15 años estaba mejorando de los daños de las heridas, vendado de los daños de

las heridas en lo alto de la cama, mientras la chica Ariadna de 15 años estaba a su lado siempre curando las heridas y vendándole las zonas de los daños de las heridas en lo alto de la cama. La chica Ariadna de 15 años dice: "¿cómo te sientes Teonino? ¿te duelen los daños de las heridas?. Teonino dice: "estoy un poco dolorido de los daños de las heridas chica Ariadna de 15 años. La chica Ariadna de 15 años dice: "solo estás vendado de los daños de las heridas, no os conviene hacer mucho esfuerzo Teonino de los daños de las heridas de momento reposa en la cama".

El chico Teonino de 15 años intentó moverse de la cama estando herido y vendado de las heridas pero la chica Ariadna de 15 años le sujetó diciendo "aún estás muy débil de los daños de las heridas chico Teonino de 15 años, no te muevas de la cama, estás muy lastimado de los daños de las heridas, y descansa en la cama, tienes todavía mucha, fiebre bastante alta". Y estaba muy pálido y le dio un medicamento para el dolor y la fiebre. "Tardarás en ponerte bien durante siete semanas ya ha pasado lo peor estás fuera de peligro, aunque estés muy debilitado de los daños de las heridas.

El chico Teonino de 15 años dice: "si me duelen los daños de las heridas estoy regular chica Ariadna de 15 años, sé que estoy vendado de los daños de las heridas. La chica Ariadna de 15 años dice: "sigo estando muy preocupada por ti chico Teonino de 15 años porque estás muy herido y necesitas reposar y estar descansando de los daños de las heridas, vendado de los daños de las heridas en la cama. La chica Ariadna de 15 años dice: "aún te falta mucho para curarte de los daños de las heridas chico Teonino de 15 años que tienes en el brazo derecho, en la pierna derecha y en la cintura izquierda. El chico Teonino de 15 años dice: "os aprecio mucho chica Ariadna de 15 años, estoy mejor de los daños de las heridas que tengo en el brazo derecho, en la pierna derecha y la cintura izquierda. La chica Ariadna de 15 años dice: "eso me pone muy contenta chico Teonino de 15 años, que estés mejor de los daños de las heridas, ¿cómo te sientes?" El chico Teonino de 15 años dice: "me siento fatal del dolor de los daños de las heridas del brazo derecho, de la cintura izquierda y la pierna derecha y estoy de los daños de las heridas. La chica Ariadna de 15 años dice: "tranquilo chico Teonino de 15 años, os restableceréis de los daños, de las heridas que

tienes en el brazo derecho y en la cintura izquierda y en la pierna derecha, ¿te sientes mejor de los daños de las heridas? El chico Teonino de 15 años dice: "ese sinvergüenza de Roberto me atacó y me dio un buena paliza y me dejó herido en el brazo derecho, en la cintura izquierda y en la pierna derecha y me quedé del dolor de los daños de las heridas". La chica Ariadna de 15 años: "y yo te encontré desvanecido chico Teonino de 15 años y muy herido y te he salvado y te estoy curando los daños de las heridas".

Capítulo 3: Teonino se pone mejor

El chico Teonino de 15 años dice: "sí, me molestan todavía los daños de las heridas del brazo derecho, de la cintura izquierda y de la pierna derecha, chica Ariadna de 15 años". La chica Ariadna de 15 años dice: "sé que te duelen los daños, de las heridas chico Teonino de 15 años". El chico brujo Teonino de 15 años dice: "si me duelen los daños de las heridas y tengo mucha fiebre chica Ariadna de 15 años yo te agradezco que me salvaras, eres muy valiente, y muy fuerte". La chica Ariadna de 15 años dice: "necesitas descansar chico Teonino de 15 años de los daños de las heridas". El chico Teonino de 15 años dice: "yo sé que me

aprecias chica Ariadna de 15 años pero tened mucho cuidado, que todavía me molestan los daños de las heridas". La chica Ariadna de 15 años dice: "lo siento mucho por haberte apretado al ponerte los vendajes limpios en lo alto de los daños de las heridas chico Teonino de 15 años, sé que te molestan los daños de las heridas". El chico Teonino de 15 años dice: "me siento muy feliz a tú lado, al verte, muchas gracias por haberme salvado aunque esté herido, vendado de los daños de las heridas, yo te aprecio reposando en la cama". La chica bruja Ariadna de 15 años dice: "yo voy a estar a tú lado todo el tiempo porque te he salvado chico Teonino de 15 años, y te curo las heridas porque me preocupo por ti, solo tienes que esperar hasta que te cure de los daños de las heridas que tenéis del brazo derecho de la pierna derecha y de la cintura izquierda, yo te aprecio mucho, tú eres muy especial para mí. El chico Teonino de 15 años dice: "eres muy guapa chica Ariadna de 15 años, sé que estás preocupada por mí, pero tranquila, soy muy fuerte porque estoy muy enfermo y herido y tengo mucha fiebre y estoy bastante regular de los daños de las heridas, pero te aprecio de todas las maneras que hay, incluso estando enfermo y herido. La chica Ariadna de 15 años dice: "tengo

muchas ganas que te restablezcas de los daños de las heridas chico Teonino de 15 años, pero aún te falta para que te restablezcas de los daños de las heridas del brazo derecho, de la pierna derecha y de la cintura izquierda, porque te aprecio mucho. El chico Teonino de 15 años dice: "tranquila chica Ariadna de 15 años me encuentro mucho mejor de los daños de las heridas del brazo derecho, de la pierna derecha y de la cintura izquierda, sigo vendado de los daños de las heridas. La chica Ariadna de 15 años dice: "sí, sé que eres muy fuerte chico Teonino de 15 años pero estoy preocupada por ti porque estás muy herido en brazo derecho, de la pierna derecha, de la cintura izquierda, pero sé que te curarás de los daños de las heridas con la fuerza de voluntad y de tu cuerpo. El chico Teonino de 15 años "eso ya lo sé, que la fuerza de mi cuerpo y de mi voluntad, me puedo curar de los daños de las heridas que tengo en el brazo derecho, en la pierna derecha y en la cintura izquierda. La chica Ariadna de 15 años dice: "tienes que reposar en la cama chico Teonino de 15 años hasta que te cure de los daños de las heridas que tienes en el brazo derecho, en la pierna derecha y en la cintura izquierda.

Capítulo 4: Teonino se queda al lado de la chica Ariadna

El chico Teonino de 15 años dice: "ya estoy mejor de los daños de las heridas, estoy casi restablecido de los daños de las heridas que tengo en el brazo derecho, en la pierna derecha y en la cintura izquierda chica Ariadna de 15 años". La chica Ariadna de 15 años dice: "me alegro de que esté mejor de los daños de las heridas chico Teonino de 15 años que tienes en el brazo derecho, en la pierna derecha y en la cintura izquierda y que estés casi restablecido de los daños de las heridas. La chica Ariadna de 15 años dice: "examino al chico Teonino de 15 años, ya está restablecido de los daños de las heridas, me alegro mucho, estoy muy contenta, sabía que te curarías de los daños de las heridas chico Teonino de 15 años, porque eres muy fuerte y muy valiente". El chico Teonino de 15 años dice: "muchas gracias por haberme salvado y haberme curado las heridas chica Ariadna de 15 años, te aprecio tanto que voy a quedarme a tú lado, yo soy muy fuerte y voy salvar a la gente contigo, a tu lado". La chica Ariadna de 15 años dice: "estaré a tú lado salvando a la gente porque soy muy valiente y fuerte chico Teonino de 15 años, no me separaré de tu lado". La chica Ariadna de 15 años: "me alegro que te quedes a mi lado salvando a

la gente, eso me agrada mucho, los dos vamos a salvar a mucha gente, porque es lo que más feliz me hace, me encanta salvar a la gente, estoy muy contenta de que te hayas curado de las heridas chico Teonino de 15 años y de que seas tan valiente y fuerte como yo soy, ¿me prometes que no te irás de mi lado y que salvaremos a la gente juntos?". El chico Teonino de 15 años dice: "sí, te lo prometo que voy a salvar a la gente a tu lado chica Ariadna de 15 años, te aseguro que puedes confiar en mí, soy muy valiente y muy fuerte".

De esa manera el chico Teonino de 15 años, se quedó al lado de la chica Ariadna de 15 años salvando a la gente que veían que le pasaba algo. Los dos juntos se quedaron salvando siempre a la gente, los dos muy felices cada vez que salvaban a la gente, eso les alegraba mucho y les daba una gran felicidad. Un día la chica Ariadna de 15 años, al lado del chico Teonino de 15 años, se encontraron con un niño herido llamado Maxinino de 8 años y le curaron las heridas y estuvo a su lado hasta que se curó de las heridas, cuando el niño Maxinino de 8 años se curó de las heridas le dijo: "muchas gracias, me habéis salvado, os estoy muy agradecido de que me habéis salvado y curado las

heridas". De esta manera el niño Maxinino de 8 años visitaba a quienes le habían salvado, a la chica Ariadna de 15 años y al chico Teonino de 15 años, porque los quería mucho. De esta manera la chica Ariadna de 15 años la valiente se quedó muy feliz salvando a la gente al lado del chico Teonino, y así fueron muy felices cada vez que salvaban a la gente que le pasaba algo, los dos juntos solo se dedicaron a salvar y así fueron muy felices al salvar siempre a la gente que veían que estaban heridos, y que se encontraban bien de esta manera. La chica Ariadna de 15 años fue una gran salvadora al lado del chico Teonino de 15 años.

Epidemia

Andrés Cubero Sánchez

La epidemia es una enfermedad que la gente se muere por los pulmones y hay hospitales con mascarilla y los médicos ponen la temperatura y hay muchos en los hospitales los contagios y la UCI, la gente tiene miedo de salir a la calle.

Ahora la gente vacunarse la primera vacuna luego la segunda vacuna y también sigue la mascarilla y quédate en casa porque sale otra esta malo y contagio esta todo el mundo, Alemania; París, EE.UU., España y Andalucía, Sevilla, Cádiz, etc. y Madrid tienen muchos contagios y Barcelona y Valencia y muchos muertos todo el mundo yo tenía covid-19, estaba en el Hospital PTs, luego estaba en "Realidad 2003". Estaba aislado en 26 días, luego positivo, luego tenía negativo, estaba bien, luego puesto la vacuna la primera y luego la segunda vacuna, tenía poca fiebre, me dolía la cabeza y ahora estoy muy bien.

Estoy en una residencia de Asprogrades, es una residencia muy estupenda, hay gente simpática, las

monitoras son estupendas, simpáticas y agradables, estoy con dos camas con mi Paco. Tengo ordenador, leo, películas, las noticias, el futbol, el tiempo y también escucho los terremotos, son muy grandes y pequeños otro día tenía un terremoto muy grande que es 4,4 y 3,4.

Algunos tienen miedo y salen calle y en los coches están durmiendo. También el Granada C.F. y ella de Vigo 0 y 0. Unas veces veo en el ordenador las noticias de la epidemia a seguir los contagios. Las vacunas son muy buenas para ayudar a las demás personas para anticuerpos y también mascarillas y limpiar las manos todos los días con jabón y agua. Por la mañana la gente va a pasear un rato y luego se van a su casa porque se cierra. Y también estoy en la portería de 11 a 11:30 también estoy en limpieza de las mesas, sillas que limpio con un papel en la mesa y las sillas todos los días, lunes, martes, miércoles, jueves y viernes.

Somos las personas como campeones.

La vida lejanita

Francisco Manuel García Badillo

Había una vez una familia que eran tres hermanos y los dos padres, los niños se llamaban Álvaro y Nino, y la hermana Ana Mamen, el padre Álvaro y la madre Ana. Tenían un perrito que se llamaba “Ik” y era mezcla de caniche y *yorkshire terrier*, entre blanco y marrón.

Vivían alejados, a las afueras de un gran pueblo. Los días transcurrían lentos. De lunes a viernes, los hijos iban al colegio del pueblo, iban andando por un camino apartado. Los padres eran secretarios y trabajaban al otro lado del pueblo.

Un viernes de primavera mientras atardecía, los tres hermanos salieron a pasear a su perro “Ik” hasta la otra parte del pueblo, pero de pronto, el perro escuchó un ruido que nunca había oído antes y fue corriendo a ver qué era lo que había escuchado. Llegó hasta una especie de platillo volante, el perro se paró allí y se puso a ladrar un buen rato hasta que los tres hermanos llegaron. Entonces vieron la gran nave espacial que estaba en el suelo, y podría venir de otra galaxia desconocida.

La nave tenía seis puertas, los tres hermanos se pusieron a llamar por todas las ellas. De pronto, se abrió una puerta y de ella salió un ser extraterrestre muy diferente.

Tenía tres cabezas, cinco ojos, tres brazos, tres piernas más o menos, y era de un color verdoso fluorescente. Nunca había sido visto hasta ahora. Estaba vestido con una ropa de moda muy rara, de colores nuevos que no habían sido vistos nunca. Muy diferentes hasta ahora.

De pronto, bajó otros dos más y empezaron a emitir unos sonidos que nunca se habían emitidos antes. Álvaro, al que le gustó mucho la nave, le hizo un gesto con la mano diciéndole que si podían subir en la nave todos, el extraterrestre les dijo que sí con una de sus tres cabezas, y se subieron los siete.

La nave era grandecita tenía muchas luces de colores y aparatos raros, también tenía muchas habitaciones y espacios misteriosos. Al rato se escuchó un ruido muy extraño y la nave despegó rapidito, los tres hermanos estaban asombrados y por una especie de ventana vieron cómo se alejaban de la tierra.

Empezaron a desconcertarse y marearse dentro de la nave, sintieron una sensación muy rara y comenzaron a ver cómo era el espacio. Vieron muchos planetas y satélites. Todo ello era indescriptible y misterioso, allí se escuchaban las fuertes corrientes de aire del espacio. Había en el entorno olores y sensaciones nuevas.

La verdad es que estaban muy distraídos observando todo aquello. De repente vieron comida en las manos de los extraterrestres y se les ocurrió robarle un trozo de la comida de los alienígenas. Se la repartieron entre los hermanos y el perrito, y descubrieron que aquello estaba muy rico.

En la nave se quedaron por lo menos cinco meses viajando a través del espacio. Más tarde llegaron a un lugar dónde la nave aterrizó, todos salieron de la gran nave, y empezaron a ver, a sentir y a oler cosas raras. Aquello les gustó y agradó tanto que se quedaron allí para toda su vida muy a gusto.

Hechos reales

Manuela García Roldán

Esta historia está basada en hechos reales.

En Sevilla conocí a un hombre de Salamanca el cual vino a buscar trabajo. Su nombre es Luis, y lo conocí gracias a una pareja que son amigos míos. Durante varios meses tuve citas con Luis, hasta que ambos nos enamoramos y fue entonces cuando decidimos mudarnos a Salamanca. Una vez estábamos en Salamanca, alquilamos una casa en Alba de Tormes, pueblo en el cual nos casamos.

Después de un tiempo me quede embarazada de mi primera hija, Lucía. Ella nació prematura, con 7 meses y medio, a causa de los malos tratos que recibí de mi marido. Por este motivo no llegó a desarrollarse completamente, los órganos que tenía menos desarrollados eran los pulmones y paso dos meses y medio en una incubadora bajo cuidados especiales. Cuando me la dieron, estuve durante aproximadamente un año dándole ventolines y medicación para su recuperación, aunque era un

suplicio diario, ya que lloraba y se quejaba cuando le tenía que dar su tratamiento.

Ocho meses después de tener a mi primera hija, volví a quedarme embarazada. Esta vez era un niño. El también nació prematuro al igual que la hermana, era un niño precioso, le llamé Manuel.

A medida que iban creciendo, más trabajo me costaba cuidarlos y no tenía a nadie que me pudiera ayudar con ellos. Al tiempo, mis padres y mis hermanas se dieron cuenta de la situación por la que estaba pasando y se ofrecieron a ayudarme acogiendo a mi hijo Manuel. Lo hicieron con gusto y estuvieron muy contentos de tenerlo y hacerse cargo de él, aunque dejé de verlo ya que mis padres vivían Sevilla mientras yo seguía en Salamanca. Pasaron los años y el padre, Luis, se desentendió totalmente de sus hijos. Seguía con sus rollos, saliendo de fiesta y copas, mientras que yo me quedaba sola a cargo de mi hija durante días cuidándola. Por aquel entonces mi hija preguntaba mucho por su padre, dónde estaba, y yo le ocultaba la verdad y le contestaba que estaba trabajando. Contarle a mi hija estas mentiras me dolía mucho.

Cuando llevaba a mi hija al colegio, los profesores me preguntaban que como me encontraba, y yo les respondía que regular, pero intentaba llevarlo todo lo mejor que podía.

Mi marido me proporcionaba dinero cuando le daba la gana, y por ello me veía obligada a pedir comida a mis vecinos. A veces no tenía suficiente comida, y la poca que tenía se la daba a mi hija Lucía, quedándome yo sin comer. A medida que pasaba el tiempo, la actitud de Luis empeoraba. Mi hija, a la edad de 14 años comenzó a darse cuenta de la situación que estábamos viviendo, por lo que se fue a convivir con los abuelos paternos, mientras que yo solicité el divorcio ya que aún seguía recibiendo malos tratos por su parte.

Una vez que el divorcio se hizo efectivo, volví a Sevilla con mis padres y mi hijo, concretamente a Bollulos de la Mitación donde vivían, mientras que mi hija se quedó en Salamanca, por lo que comencé a tener menos contacto con ella. El tener que separarme de ella y perderme parte de su vida me afecto mucho. Estando en Sevilla me esforcé por readaptarme debido a que

pase quince años en Salamanca. Prácticamente tuve casi que empezar de cero a formalizar mi nueva vida.

En casa ayudaba a mis padres con las tareas que tuvieran que realizar y solía llevar a mi hijo Manuel al colegio y a los talleres en los que estaba apuntado. Mientras tanto yo estudiaba un curso para la obtención de la secundaria que el ayuntamiento de Bollullos de la Mitación ofertaba. El curso me resulto difícil, aunque gracias a la ayuda de los profesores y compañeros de clase conseguí aprobarlo.

Servicios sociales me ayudo a no perder contacto con mi hija. Solía hablar con Lucía tres o cuatro veces en semana y la veía tres veces al año. Esto nos hacía felices a todos, ya que además de hablar conmigo, también lo hacía con sus abuelos, tíos y con su hermano Manuel.

No la he vuelto a ver desde hace unos tres años, aunque aún mantenemos la rutina de hablar unas tres veces por semana. Me gustaría poder volver a verla, y espero que pronto se pueda cumplir mi deseo.

¡Ay mi Sevilla, ay mi Triana!

Patricia Gasco Sánchez

Ay mi Sevilla preciosa, quien pudiera ver estampas, como antes la Semana Santa sevillana, porque está circunstancia de debido al Covid-19. Pero también ha dado lo mejor de ser humano y lo peor, también darnos cuenta de lo tenemos.

Echar de menos esos momentos, los abrazos, los besos, las conversaciones, las salidas, la normalidad y también hemos tenido que reinventarnos haciendo las videollamadas, los grupos burbujas, reunión de pequeños grupos, distancia social, nueva normalidad, toque de quedas y todo online, al mirar, muchas personas su labor sin descanso, siendo nuestros héroes y heroínas, quiero ser ellos, saliendo a aplaudir, todo el mundo a las ocho de la tarde, muchas gracias las personas que ya no están, pero están en el cielo de nuestra Sevilla. También hemos tenido celos de ti Sevilla, porque se han visto muchas cosas, calles vacías, barrios, plazas, parques en primaveras, se escuchaba el cantar de los pájaros, de la naturaleza, reclamando sus espacios y cuánto hemos echado

de menos a esta Sevilla. Viendo con esa pasión la cultura sevillana, aunque no haya procesiones, lo hemos vivido de igual manera, todos los días. ¡Ay mi Sevilla de mi arma!, que con ese color especial que tienes. ¡Ay mi Triana de mi alma!. El barrio de mis amores, que esta al otro lado de la orilla del Guadalquivir, dejando Sevilla al otro lado, cuando cruzó el puente, para dirigirme a la calle más estrecha y larga, llamada Pureza, quién pudiera vivir en su calle, para verte todos los días, nuestro señor, Cristo de las tres caídas, nuestra señora la Esperanza de Triana, para rezarte todo el año, esa sensación es hermosa, porque puedes estar delante de tu padre y madre para rezar, buscar mirada tan bonitas, se te pone la piel de gallina, y estos escalofríos que tengo, nada más pronunciar tu nombre, Triana. Me gustan mucho todos los momentos, tan inolvidables y también están los sentimientos, puedes llorar, tienes alegría la misma vez, recuerdo de infancia, de momentos vividos, promesas. Esta es mi sensación, tan grande, desde fuera de la hermandad de la Esperanza de Triana, cuando esté dentro creo que será más intensa, porque es otro punto de vista, puedes hacer estación de penitencia, puedes cumplir la promesa que has

hecho, pides que salga bien, que no llueva y que haya Semana Santa.

¡Ay mi Triana, de mis amores! cuánto desearía volverte a ver, cómo antes, ya va quedando menos, espero que el año que viene, nos volvamos a ver, pero yo ejerciendo estación de penitencia, cumpliendo mis sueños, las promesas prometidas, dedicadas las personas que ya no están, porque se que desde el cielo, me están cuidando y siempre estarán conmigo en mi corazón.

La vida de Lucía

Alejandro González Pomedio

Érase una vez, un matrimonio llamado Pepa y Cristián, que tuvieron una hija llamada Lucía. Eran de Sillar (Granada). Los médicos le dijeron que era morena. A los dos años, entró en la guardería y la monitora que le tocó fue Laura. En su clase eran 12, una se llamaba Mari Carmen, pero le decían Peña. A los cinco años le detectaron discapacidad, el grado era de un 35, se lo detectó la psicóloga llamada Almudena. A los seis años se la llevan al colegio San Bias y la profesora que le tocó fue Marian Angustias y la directora era Montse y allí conoció a su único novio llamado Álex. A los 15 repitió clase y a los 19 conoció a su mejor amigo llamado Pepe. Con 21 años subió a centro ACCL y allí le tocó a Blanca, y allí otra vez coincidió con su amiga de la infancia Mari Carmen y a los dos años la nominaron como mejor compañera y al mes otra vez la nominaron.

Un día tuvieron la visita de una cantante, Ana Mena, y como Lucía era fan de ella, Ana le regalo una foto firmada por ella, un disco y una entrada VIP para su concierto en Granada el 8 de febrero.

Al día siguiente fueron de visita a la catedral de Guadix y allí hicieron una visita guiada, la encargada fue Loli. Allí se perdió Mari Carmen y se fueron sin ella, se dieron cuenta en el centro de que no estaba en el taller y empezaron a buscarla por todos lados y no la encontraban, y siendo las 16:00 la vieron en el teatro romano con su amiga Cristina y llamaron al centro para que fuesen a por ella.

A los 22 años, tuvo un hermano, que le pusieron Rafa y a ella le hizo ilusión. Al poco tiempo, a un tío de ella que se llamaba José Luis le detectaron cáncer y al mes a la abuela de Lucía, llamada Conchi le detectaron asma.

Mari Carmen Peña se fue a vivir a Madrid y allí estuvo hasta los 30 años. Mientras tanto, la abuela de Lucía, además de su enfermedad pilló el covid y al mes murió, y se enteró de que el abuelo de Toni murió de covid y el tío de Lucía José Luis murió de su enfermedad, y la mujer de José Luis llamada Emilia se fue con Lucía de viaje. Y al mes lo pilló Luis, su mejor amigo.

El centro cambio de psicóloga y pusieron a Virginia, que ya la tuvo en escolar y al mes vino su primo José

Miguel y su amiga Carmen Triviño. Lucía, en un viaje de estudios conoció a uno que se llamaba Vicente.

A los 30 años, Álex le pidió casarse y Lucía dijo que sí y empezaron preparar la boda. Lo primero que prepararon fue la iglesia y allí estaba el amigo de Álex, que se llamaba José Manuel, el dueño de la fábrica y hablaron con él para que el regalo fuese una botella de aceite y su amigo le dijo que dijese más o menos cuántos eran y Álex le dijo que eran uno 50 y su amigo le dijo: "vale, sin problema", y también estaba allí el cura que era muy amigo de Álex y le preguntaron que si él podía celebrar la boda y el cura llamado Don Ramiro le dijo que claro que sí, que le dijesen el día y Lucía dijo "vale". De allí, se fueron al bar favorito de Álex que es el Guinda, para hablar con el dueño para hacer allí el convite y justo cuando fueron no estaba y sí estaba la hija que se llama Tania y le preguntó Álex que si podían celebrar allí el convite y Tania le dijo que sí. En ese momento llama Montse a Lucía y le proponen ser trabajadora social y Lucía le dice que sí y al día siguiente fue Lucía a firmar el contrato y al mes le pusieron a una compañera que era su amiga de la infancia, Mari Carmen y a Álex le propusieron ser ayudante de

cocina, porque su cuñada lo había pedido de ayudante y Álex le dijo que sí y así los dos tenían trabajo. De repente llaman a Lucía porque su hermano Rafa había tenido un niño que le pusieron Carlos y al mes a Álex le nominaron mejor ayudante de cocina, y ganó. Se acercaba el momento de poner fecha a la boda y la fecha que pusieron fue el 5 de marzo y empezaron a llamar a los invitados, al cura y al restaurante.

A Lucía le dijeron que su nominación de mejor compañera por 6 años seguía adelante, porque tenían pensado en quitarlo por el covid y de las 6 veces que la nominaron ganó 5, una de las seis ganó su amiga Mari Carmen y esta vez ganó otra vez y, aparte de la nominación de mejor compañera, la nominaron a mejor asistente social del mundo y ganó también el premio a nivel de todo el mundo y tuvo que ir a por el premio a Roma y fue con Álex y ya que estaban allí fueron a ver el Coliseo romano.

Al mes a Álex le subieron a cocinero, y le dieron vacaciones a Lucía y se fue con su hermano Rafa a Madrid a ver el Santiago Bernabéu y al partido Madrid contra Atlético de Madrid que ganó el Madrid 3 - 1, y al

mes le dieron vacaciones a Álex, y cogieron Lucía y él y se fueron a Almería a ver el estadio de los Juegos del Mediterráneo, y ya que estaban allí vieron el Almería contra el Cádiz, que ganó el Almería 5-0, y también vieron un concierto de David Bisbal, y de ahí se fueron a Granada a ver los nuevos Cármenes y el concierto al que le había invitado su cantante favorita, Ana Mena, y estuvieron toda la tarde-noche con Ana Mena y como era el cumpleaños de Álex, Ana y Lucía le hicieron una sorpresa y en mitad del concierto Ana Mena llamó a Álex y le dijo que cantara una canción con ella y a Álex se le ocurrió llamar también a Lucía, y a Ana le pareció una buena idea que subiera, y Lucía subió y cantaron una canción con su cantante favorita. Después del concierto Ana se los llevó con ella a cenar y después de cenar Álex le dijo que se casaban el 5 de marzo: "estás invitada y si quieres te contratamos también de cantante", y a Ana le pareció una buena idea y les dijo no me tenéis que pagar nada, lo hago gratis, y Lucía le dijo que no, que le daría algo, y Álex le dijo que no hay más que hablar, algo te daremos y a los dos días se acercaba el día de la boda. La alcaldesa de Álex lo llamó para hablar con él y Álex fue y la alcaldesa le dijo: "te pagó yo el traje de tu boda", y Álex se quedó con la

boca abierta, y le pregunta por qué vas a hacer eso, y ella le contesta por todo lo que nos ayudas, como al ayuntamiento, como al pueblo, porque siempre estás disponible sea para lo que sea, y él le dijo que gracias y cuando salió de hablar con la alcaldesa llamó a Lucía y se lo dijo y Lucía le dijo: "¿en serio?", y él, "sí". Llegó el día de la boda y Álex no se lo creía y llegó Lucía y vio a Álex y dijo: "¡dios!", y de viaje de novios fueron a Cabo de Gata (Almería).

A los 40 tuvieron un niño llamado Paco y una niña llamada Alba, y a los 60 tuvieron un nieto de su hija Alba, que le puso David y a los 50, Paco tuvo una niña llamada Valentina y ya los del concurso de mejor asistenta hablaron con Lucía para que sea ella la ganadora eterna porque no paraba de ganar, y del concurso mejor compañera le dijeron lo mismo y a los 6 años a Álex le propusieron ser jefe de cocina y él dijo que no quería quitarle el trabajo a su cuñada y eso a Lucía le pareció muy bien y le gustó, y cuando su cuñada se enteró de lo que hizo cogió y habló con él y le dijo: "gracias, cuñado porque otro lo hubiera aceptado y tú no lo has hecho, me has demostrado que me quieres y que respetas el trabajo", y otra vez le

dio las gracias y Ana le propuso de ser segundo jefe de cocina y él le dijo: "¿en serio yo?, ¿por qué?", y su cuñada le dijo: "por lo que has hecho por mí", y Álex le dijo que sí, que aceptaba, y se lo dijo a Lucía y le dio mucha alegría y le dio la enhorabuena y cuando tenían que ir a comprar se ofrecía siempre Álex para ir con su cuñada y su cuñada le decía: "no siempre tú, Álex, que hay más gente, ¿vale?", y Álex le dijo: "vale", y se puso hacer otras cosas y bajaron a Lucía donde estaba Álex en el mismo centro y eso a Álex le pareció bien.

Relato de personas con discapacidad

Sonia Hernández Rodríguez

Las personas con alguna discapacidad no somos bichos raros, somos personas normales, aunque todavía hay gente que no sabe cómo tratarnos, porque se piensan que somos personas que no entendemos o que somos tontos, pero también tenemos sentimientos y podemos estudiar, trabajar y entender las cosas por mucha minusvalía que tengamos. Entendemos las cosas, aunque trabajemos con supervisión, podemos hacernos la comida, ir a la compra, hacer las camas, barrer, fregar, irnos de viaje, salir con los compañeros a cenar, desayunar, pasear...

Ahora me parece que hay menos discriminación porque la gente que tiene una minusvalía sea como sea tienen más oportunidades para trabajar, pero todavía queda mucho por trabajar en la sociedad. Las personas que tienen algún problema de estos se superan más que las personas que están bien y no tienen problemas para ducharse, peinarse, vestirse solos y no necesitan ayuda, porque se buscan la manera de hacerlo por ell@s mism@s.

A mí personalmente me gustaría que la gente mayor cambiara el chip y nos vieran como nos merecemos, un poco de más respeto porque somos personas maravillosas, solo hay que conocernos un poco. Yo sé de lo que hablo porque soy minusválida y mi cabeza esta muy bien amueblada y lo entiendo todo, pero no se me ha dado la oportunidad de aprender como era debido cuando iba al colegio. Yo he aprendido a escribir, a leer, gracias a los psicólogos, logopedas y profesoras de apoyo, eso lo tengo muy presente porque cuando yo iba a la EGB le decía a los profesores: "ponedme una cuenta", y me decían: "tú no tienes prisa", y pasaban de mí, había otros profesores que se preocupaban y me ponían cuentas, escritura y me animaban, pero otros profesores que tenía pasaban de mí.

Ahora las cosas con la educación han cambiado mucho y me alegro por los que vienen detrás, para que tengan más oportunidades, por ejemplo podemos sacarnos carreras, trabajar en la lavandería, de limpiadoras, en una recepción, con los ordenadores, haciendo talleres de jabón de glicerina casero y para la lavadora, velas, cestas de periódico o de telas, haciendo cadeneta y también trabajando en un vivero de plantas

forestales, todo eso hacemos y a la gente le gusta y lo compra para seguir luchando aunque en el camino nos encontramos muchas piedras.

Bueno ahora me toca hablar de los centros y residencias que hay por todo el mundo y lo bien que nos protegen, nos cuidan y nos dan todo lo mejor que tienen que es su cariño y los que estamos pasando con el covid se quitan la vida por todos nosotros y no saben lo que darnos y siempre nos hacen reír, aunque a veces tenemos ganas de llorar porque todo no es de color de rosa. Cada persona es un mundo, pero todos los retos los superamos porque somos personas maravillosas y valientes tenemos muchas virtudes y superamos todo lo que nos echen.

Cuando las mujeres y hombres llegamos a la edad adulta, la gente nos sigue viendo como niñ@s y no es así. Ya hemos dejado de ser esos niños que éramos, ya somos personas adultas. Es necesario que la sociedad nos empiece a mirar y aceptar de otra manera y nos permita tener nuestros proyectos de vida.

Por eso en los centros residenciales hay actividades para la inclusión de personas con discapacidad ya sean deficiencias físicas, mentales, intelectuales o sensoriales.

En estos centros residenciales no dan la oportunidad de participar en la sociedad y de todos los aspectos de la vida al máximo de nuestras capacidades y deseos.

Para nosotros, las personas con discapacidad, hay todavía muchas barreras arquitectónicas, barreras que nos impiden el desempeño de muchas de nuestras funciones, barreras que son obstáculos que nos impiden o bloquean nuestra movilidad, por ejemplo a un edificio (escalones), uso de aceras si vamos en silla de ruedas...

Voy a hablar un poco de mi evolución personal. Desde los tres años hasta los doce podía andar bien con mis botas ortopédicas y desde los doce años, más o menos, me pusieron tutores para tener un poco más de fuerza en la pierna izquierda y una muleta de punto de apoyo, pero desde hace unos años para hacer trayectos largos necesito una silla de ruedas eléctrica para

moverme por el pueblo porque mi cadera derecha está un poco delicada y hay veces que me cuesta un poco más moverme. También llevo una muleta para hacer los trayectos cortos como para andar un poquito, ir al cuarto de baño, me defiende bien con ella porque es mi punto de apoyo.

Ahora voy a hablar un poco de mi familia. Yo soy la mayor de siete hermanos, mis padres me han ayudado mucho, cuando me tenían que llevar a los médicos, mi madre dejaba solos a mis hermanos con mis abuelas para poder acompañarme, porque me tiré cinco años en Granada haciendo rehabilitación. Iba los lunes y me venía a mi casa los viernes.

Me operaron del tendón de Aquiles, pero no tuve mucho resultado por eso estoy muy agradecida con mis padres y hermanos, y a todo el mundo que se ha preocupado por mí; ahora estoy en la residencia, pero nadie me ha obligado a venirme. Ha sido por mí misma y porque tengo las cosas más adaptadas para hacerme sentir más útil porque mi casa no está adaptada para mi movilidad reducida. Ahora estoy muy bien y me he adaptado a convivir con gente porque

yo siempre he vivido con mi abuela y me ha venido grande irme a mi casa.

Tuve que ir a la psiquiatra porque estaba un poco inestable. Estoy mejor, aunque todavía me queda mucho por aprender, voy un poco mejor y estoy más centrada.

Este año quiero sacarme un módulo de ordenadores y me gustaría sacarme empresariales o el de agricultura, aunque me cueste trabajo. Quiero sacármelos porque yo creo que puedo, aunque me cueste un poquito más de trabajo, para sentirme bien y un poco más realizada no me importa el tiempo que tarde para sentirme mejor.

Echo mucho de menos a mis compañeros de fuera, en especial a un amigo que llevo un año sin verlo por la situación que tenemos. Espero estar pronto con él.

También tengo en la residencia una monitora que la quiero mucho porque ha estado a mi lado cuando más la he necesitado y sé que siempre va a estar a mi lado, la quiero como si fuera de mi familia y cada día que me ve un poco nerviosa me levanta el ánimo con sus

cantes y con sus risas es una persona maravillosa y siempre esta pensando en lo que nos puede traer para que no sean todos los días iguales y a esa persona siempre la llevo en mi corazón.

También tenemos una rubia que también sabe como hacernos reír y si tenemos algún problema sabe escuchar y nos dan buenos consejos y también la quiero mucho me gustaría que se quedaran fijas para siempre porque yo soy la mujer más feliz del mundo mundial.

Mi lucha

María Jesús Jiménez Crespo

Hace 49 años nací en Sevilla en el Hospital de las Cinco Llagas que hoy en día es el Parlamento Andaluz. Me adelanté bastante de fecha, cuando llevaba solo 7 meses en la barriga de mi madre, serían las ansias por ver lo que había fuera, y solo pesé 1,700 kg así que tuve que estar en una incubadora durante un mes y medio. Cuando me dieron el alta era una niña preciosa según mis padres.

Los primeros días no me detectaron nada pero en cuestión de un mes, mi madre se dio cuenta de que mi cabeza iba creciendo a otro ritmo distinto al resto de mi cuerpo. Me llevaron al médico y su diagnóstico fue que tenía raquitismo.

El tiempo pasaba y no tenía mejoría. Mis padres recorrieron varios médicos más y ninguno daba con la solución y un día por fin, un pasante de mi pediatra solo con verme se dio cuenta rápido de lo que me pasaba, le dijo a mis padres que me llevaran al hospital urgentemente porque tenía hidrocefalia. Mis

padres me llevaron y el diagnóstico fue acertado así que me dejaron ingresada.

La hidrocefalia es un trastorno por la que se acumula líquido de manera excesiva dentro de los ventrículos del cerebro, así que se necesita ayuda externa para redirigir ese líquido y que no se acumule, por ello se implanta una válvula en la cabeza y un tubo flexible por el que fluye el líquido. Esto parece sencillo pero lo malo es que surgen muchas infecciones y otros problemas que hacen que complique con facilidad.

A los dos meses me pusieron mi primera válvula y en unos días mejoré, así que me fui a casa. Pero duró poco porque la válvula se había infectado y se complicó con una infección de pulmón que acabó en derrame de pleura. Esta vez estuve ingresada seis meses en el Hospital Infantil.

Mis padres solo podían verme a través de los cristales pero ellos me cuentan que siempre estaba acompañada por un grupo de enfermeras que me querían mucho, hasta recuerdan sus nombres como si fueran mis ángeles de la guarda, María Dolores Ganga

y Toñi. Me cuentan que cuando me desconectaron el oxígeno y las demás máquinas, les gustaba cogirme en brazos, me llamaban “Mimi” y me daban paseos por los pasillos. Me cogieron tanto cariño que incluso una de ellas, María Dolores asistió a mi primera comunión.

Así pasaron los primeros años de mi vida con un ir y venir de casa al hospital, UCIS y vueltas a casa, sacando fuerzas no sé de dónde para recuperarme cuando a veces ni los mismos médicos lo daban todo por perdido. A los cinco años comencé el colegio, que también fue una odisea ya que ningún colegio público se hacía cargo de mí por mi problema por lo que mis padres se vieron obligados a llevarme a un colegio privado llamado Santa Teresa de Jesús. En aquella época no estaba subvencionado y para mis padres fue un sacrificio económico. Mi madre se puso a trabajar cosiendo para la calle y mi padre aparte de su trabajo hacía todo lo fuera necesario para sacarse un dinero extra y poder correr con todos los gastos.

En el colegio pase los mejores años junto a mis amigas. Recuerdo que me encantaba jugar al diábolo y lo hacía muy bien. Pero en sexto curso de EGB se

volvió a truncar todo, mi válvula volvió a infectarse y estuve entrando y saliendo de la UCI durante un año. Me hicieron muchas operaciones y todas las válvulas las rechazaba. Don Benito, que así se llamaba mi médico estaba ya desesperado y pidió ayuda a Madrid, al Hospital de la Paz. Enviaron a dos neurocirujanos que junto con Don Benito me hicieron una operación empleando una técnica que aún no se había hecho, ya no quedaban más recursos y todas las esperanzas estaban puestas en ello, y gracias a Dios fue un éxito.

Mi niñez había pasado sin darme cuenta, había sido como una montaña rusa llena de sobresaltos pero que gracias a la fortaleza de mis padres y gracias a su perseverancia estoy ahora aquí, con muchas ganas de seguir luchando y sobre todo de lograr las cosas por mí misma.

Ahora, en mis ratos libres me gusta hacer muchas cosas, como escuchar música, a mi Bertín Osborne, mi cantante favorito. También hago bufandas de lana y mantitas que luego vendo para sacarme un dinerito para mis caprichos.

Todos los días asisto a un centro y hago talleres. Allí me siento realizada y tengo buen trato con mis compañeros. Mercedes es la directora del centro y siempre me ha protegido y me ha querido, yo soy su “Mariquilla” como ella me llama cariñosamente, y sé que siempre está pendiente de mí.

Pero lo que más me gusta de todo es pasear por la calle, encontrarme con la gente y charlar, porque me hace sentir que estoy viva y que cada día es un regalo distinto, aunque ahora mismo por la situación de la pandemia por el Covid que estamos viviendo no es posible, lo echo mucho de menos. Espero que todo acabe y pueda llevar una vida normal pronto.

También me gustan los días de reunión familiar en casa de mi hermana. Allí paso revista a los cuatro sobrinos que tengo, que cada vez están más altos y guapos, y escuchar los relatos de Delia, la más pequeña pero la más pilla, que es una vieja hablando.

“Dios nos pone a veces obstáculos en el camino pero no podemos rendirnos, hay que luchar”.

La misteriosa cajita de música

Vicente Jiménez Puerto

Capítulo 1: Mi diario

Lo que voy a contar parece sacado de una película de terror, pero no, me ocurrió a mí, me llamo Jaime tengo 27 años, estudio parapsicología la universidad de Salamanca, junto a mi novia Lorena y mis amigos Susana y Rubén.

Escuchamos, que en un pequeño pueblo de Madrid en las afueras había una casa construida del siglo XIX Victoriano. Y que en esa casa vivían dos ancianos. Teodoro y Marcelina. Dos ancianos que hacían pacto con el mismísimo Satanás, para permanecer siempre jóvenes. Lorena dijo: "¿Por qué no vamos a esa casa y pasamos la noche a ver que pasa allí?" Tanto a mí como a ellos nos pareció bien. Ese mismo fin de semana preparamos el equipo y nos fuimos los cuatro en mi furgoneta. La casa estaba fuera del pueblo, en medio de un bosque junto a un riachuelo, era tétrica, que cosas más espantosas habían ocurrido en ese lugar. Llegamos muy cansados y sacamos las cosas de la furgoneta. Pero, ahora sé que nunca debimos entrar en esa casa... Varios niños habían desaparecido misteriosamente

y animales. El pueblo cansado de aquellas desapariciones fueron a casa de los ancianos y quemaron la casa con ellos dentro. Después de un tiempo la casa volvió a ser reconstruida.

Capítulo 2: Mis amigos

Quiero contar cómo conocí a la que ahora es mi novia, Lorena. Hace dos años me matriculé en clases de parapsicología con el grandísimo profesor y ahora buen amigo, Rodrigo Reyes. En esos momentos tenía dos buenos amigos Tomás y Sara.

Un día que salimos a tomar unas cañas, Sara se presentó en el bar con su prima Lorena, nos presentamos y comenzamos una amistad. Al cabo de algunos meses fuimos los cuatro a una vieja Iglesia abandonada donde se decía que se escuchaban ruidos y se veían sombras.

Según nos informamos una novicia saltó al vacío desde la torre donde estaban las campanas tras quedar embarazada misteriosamente, se decía que era hijo del mal.

Nosotros que en un principio éramos escépticos en creer en esas cosas, fuimos con una tabla de Ouija y comenzamos hacer espiritismo. De repente

las campanas de la Iglesia comenzaron a sonar estruendosamente las velas de la Iglesia se apagaban y encendían solas. Salimos de aquel lugar tan rápido como nunca. A la mañana siguiente todos estábamos muy angustiados por ese tema, y no volvimos a vernos. Y un par de meses después me enteré que Tomás enfermó misteriosamente y murió mientras que Sara la trasladaron sus padres a otro colegio. Después de eso Lorena y yo nos marchamos a otra universidad y comenzamos nuestra relación en nuestra nueva clase conocimos a Susana y Rubén.

Capítulo 3: La estancia

Tras dejar el equipo en la puerta de la casa subimos unos escalones y sentí un pequeño escalofrío, pero no le di mucha importancia debido a lo excitado que estaba por el hecho de entrar en esa casa sabiendo su pasado. Entonces buscamos las llaves, que en el pueblo nos dijeron, que siempre han permanecido en la entrada de la casa en una maceta, cosa que me resultó aún más extraño, después de arrancar los matojos que había en la maceta cogí las llaves. Me costó un poco de trabajo abrir pues la cerradura estaba oxidada.

Entramos en la casa y comenzamos a preparar todos los aparatos para saber qué era lo que había en esa casa. Esa noche todo permaneció tranquilo sin ningún ruido extraño ni golpes de puertas ni nada.

Por la mañana cuando nos levantamos y revisamos todas las grabaciones las chicas se fueron a comprar, cuando llegaron de compras nos comentaron que habían escuchado rumores en el pueblo de que estábamos chiflados con estar en esta casa. Yo bajé al sótano de la casa entre un montón de cajas y objetos viejos algo me llamó la atención. Era una cajita de música Cuando subí del sótano con la cajita en mi mano y la enseñe solo a Lorena le pareció una caja muy bonita. Jaime: "¡me gusta esta cajita de música!, la pondré en nuestro cuarto". Esa noche después de cenar encendimos el equipo y nos fuimos a dormir, la segunda noche que no pasaba nada ya empezamos a desilusionarnos y a pensar que en esa casa no pasaba nada que era todo una mentira. Pero que equivocados estábamos...

Capítulo 4: ¿Qué está pasando?

Nuestra tercera noche en la casa, un poco aburridos, decidimos ir al pueblo, al cine y a cenar, Dejamos

todo preparado en la casa, aunque pensamos que no pasaría nada.

Después de cenar y tomar algo se nos hizo tarde y yo había bebido un poco y no quise conducir hasta la casa así que decidimos pasar la noche en un hostel.

Ya, por la mañana volvimos a la casa, Rubén miró las cámaras, cuando nos llamó sobresaltado: "¡Jaime, Lorena, Susana venid enseguida!", dijo gritando. Lo que vimos nos impresionó, las sillas se movían solas, las ventanas se abrían y cerraban y se escuchaba algo parecido a una voz de mujer diciendo "MARCHAOS" se nos encogió el alma y de repente escuchamos música, fuimos al salón y nos quedamos petrificados. Cuando vimos que en el gran piano de cola antiguo las teclas tocaban solas.

Capítulo 5: Jamás debimos ir

Después de aquel suceso todo volvió a la normalidad, bueno eso pensamos.

Esa noche mientras los tres charlábamos de lo ocurrido, Lorena se duchaba en nuestra habitación. La cajita de música se abrió y sonó la misma música del piano, Lorena dio un grito, entonces yo salí inmediatamente haber que le estaba ocurriendo al

llegar a la habitación y entrar en el baño, me horrorice. A Lorena se le habían puesto los ojos en blanco, la mesa de noche y la cama empezaron a elevarse. Corrí hacia donde estaba sonando la maldita caja de música y la cerré de un manotazo, al parar la música todo volvió a su normalidad, pero Lorena estaba desmayada en el suelo de la ducha la envolví con una toalla y la lleve a la cama. No pude pegar ojo en toda la noche, pensando en lo que había ocurrido y en cómo estaría ella. Por la mañana cuando se despertó, me miró y sonrió como si nada hubiese pasado, entonces le pregunté: "¿Lorena, que te pasó anoche que te encontré desmayada?", respondiendo: "no lo sé Jaime, no lo recuerdo". No quise preguntarle más. Bajamos a desayunar y después de un buen café y unas tostadas con paté, Rubén me dice: "Jaime, voy a salir a correr", y Lorena antes de que se fuese le dio una botellita de agua, para que no se deshidratara.

Esa tarde Lorena se comporto muy extraña como de mal humor. Pasaron como unas cinco horas y Rubén no llegaba y decidí salir a buscarlo.

Le dije a Susana que cuidara de Lorena porque no la veía bien y yo salí a buscar a Rubén no lo encontré por

los caminos por donde podía haber ido a correr. Entonces fue cuando ya de vuelta al acercarme al riachuelo, allí estaba el cuerpo sin vida de Rubén. Salí corriendo para la casa, para avisar a las chicas y llamar de inmediato a la policía, pero cuando entre en la casa vi algo horrible. Vi a Lorena con los ojos blancos de nuevo y las manos ensangrentadas, frotando la cabeza de Susana en sus manos, y decía: "¿Ves?, os lo dije que os marcharais". Yo salí corriendo me subí en mi furgoneta con la esperanza de huir de ese maldito lugar, arranqué y salí corriendo, pero la radio del coche empezó a sonar sola y justamente con la música de la cajita, cuando miré por el espejo retrovisor para asegurarme que me marchaba, Lorena estaba justamente en el asiento de atrás de mi furgoneta.

Bueno quien encuentre mi diario sabrá que yo ya no estoy vivo. En la casa volvió a sonar la cajita de música y una puerta cerrándose...

Días de magia

Gema Laso Pérez

Érase una vez una adolescente llamada Amira, que vivía con su familia en un gran bosque, fuera de la civilización, muy lejos de todo. Amira tenía tres hermanos llamados María, Eidher y Osear. Eidher padecía leucemia, aparte era sordo y necesitaba un tratamiento. Amira decidió colgar carteles en los árboles por si alguna persona que pasara por el bosque le pudiera ayudar en algo. Los padres de la muchacha estaban muy desesperados, no encontraban a nadie que les pudiera ayudar. Hasta que un día un presentador de documentales de animales, que estaba en el bosque, vio el cartel y decidió ayudarlos.

Ignacio había adoptado a un niño africano con una extraña enfermedad. Él se dirigió a la casa de la familia y les pregunto si necesitaban ayuda. Yo os puedo ayudar en los que os haga falta. La familia le respondió: "Genial eres nuestro ángel de la guarda, gracias por tu ayuda". Eidher necesitaba un trasplante de médula e Ignacio decidió ayudarlo, pagando el trasplante. Eidher se recuperaba poco a poco haciendo quimioterapia.

Mohamed, hijo de Ignacio, decidió acompañarlo al hospital para que no estuviera solo. Se hicieron muy amigos y empezaron el colegio en septiembre, pero Eidher lo pasaba mal, porque sus compañeros se metían con él por la falta de pelo, Mohamed decidió hablar con ellos diciéndoles: "No importan las apariencias, ni como seas físicamente, lo que verdaderamente importa es como eres de corazón, no se puede juzgar a una persona sin conocerla". Entonces Mohamed decidió hablar con la directora y esos niños no se volvieron a meter con Eidher.

La familia consiguió una casa en la ciudad, con ayuda de Ignacio y así podían tener cerca el hospital por si sucedía algo. Un día sucedió lo peor, Eidher se puso malo y lo tuvieron que llevar al hospital, estuvo un mes hospitalizado, pero sus fuerzas fallaron y falleció. Todos se pusieron tristes y los hermanos decidieron hacerle un retrato de los cuatro y ponerlo al lado de sus cenizas en el salón con una frase que decía "Tus recuerdos quedan en nuestros pensamientos, sabemos que desde el cielo nos cuidas".

Amira tras la muerte de su hermano decidió irse al extranjero a estudiar, pensaba estudiar técnico de

guardería, porque le gustaban mucho los niños y le recordaba a su hermano de pequeño. Se puso muy contenta y triste a la vez, contenta porque se veía trabajando en lo que le gustaba y triste porque dejaba a su familia atrás. Después de un tiempo llegó a Alemania, a Frankfurt, pero tuvo que aprender el idioma porque no entendía nada de lo que le decían. La familia de Amira iba ahorrando, para que algún día pudieran viajar a Frankfurt para ir a verla. Llegó el verano y pudieron viajar. Se llevaron un tiempo allí y decidieron aprender el idioma y quedarse a vivir en Alemania. El padre consiguió trabajo de cocinero y la madre de dependienta en una tienda. Los hermanos de Amira entraron en un colegio donde todas las asignaturas las daban en alemán. Pero tuvieron la ventaja de que tenían un profesor que les traducía los deberes y las tareas que tenían que hacer en clase.

Aquella familia echaba de menos a Eider, había muchas cosas alrededor que le recordaban a él. Los niños del colegio nuevo se enteraron de que Osear y María tenían un hermano que murió de cáncer y se cachondeaban, ya no lo aguantaban más y decidieron hablar con sus padres para que hablaran con el director, pero como

no lo entendía, llamaron a un intérprete para que les tradujera lo que le decían. El director lo escuchó y decidió hablar con los compañeros y les dijo: "No se puede reír de una cosa así, debéis pedirles perdón a los dos y no volver a hacerlo más". Aquellos compañeros se abrazaron y le dieron las gracias por las disculpas. La familia decidió cambiarlos de colegio para ver si les iba bien. El padre consiguió el dinero suficiente para poder montar su propio restaurante. Al paso de los años Osear y María, cuando cumplieron los dieciocho años le dijeron que si podían trabajar con él en el restaurante y el padre les respondió que sí. La madre se quedó embarazada y tuvo un niño, al que le pusieron Moisés, era rubio con los ojos azules. Toda la familia se puso contenta porque había un nuevo miembro y era muy bonito. Osear dijo: que felicidad tener a este niño con nosotros, seguro que nos alegra, tras la muerte de Eidher. Moisés cuando tenía cinco años le gustaba mucho el fútbol e intentó probar en un equipo alemán y lo cogieron. Debutó en un partido contra el Barcelona y ganaron 13-0. Moisés se puso muy contento al poder cumplir su sueño. Entró con seis años y las niñas se enamoraban de él. Aquel niño era muy aplicado en los estudios, por muy mayor que se hiciera sacaba muy buenas notas. Los maestros lo felicitaban a

diario porque hacía las cosas muy bien y sacaba notas altas en los exámenes y en todo lo que hacía. Hasta que un día un compañero suyo hizo una cosa mala y le echaron las culpas a él.

Moisés se puso triste porque él no tenía la culpa, de lo que había hecho aquel niño y se lo dijo al director: "Señor director yo no hice nada malo, yo no soy así".

La familia echaba mucho de menos a Ignacio y a Mohamed, entonces decidieron llamarlos. Ignacio tenía mucho trabajo, pero quiso viajar a Alemania a visitarlos. Y les preguntó: "¿Cómo vais por aquí?" Y le respondieron: "Si pudieras quedarte a vivir con nosotros nos haría ilusión", e Ignacio les respondió: "Encantado, para poder ayudar en lo que necesitéis". A Mohamed lo tuvieron que meter en un colegio especial, debido a su enfermedad aparte de que Ignacio comprara una casa adaptada a él. En el colegio se querían todos, hacían fiestas muy divertidas y cosas que a aquellas personas les motivaba mucho.

A Mohamed le enseñaron a hablar más adecuadamente, le enseñaron la lengua de signos, para que pudiera

expresarse mejor y también le pusieron pictogramas para que aprendiera las cosas con soltura. Ignacio tuvo que buscar trabajo en Alemania, para poder mantener a Mohamed, y poder conseguir la casa adaptada. Entonces encontró una casa en el centro, aquella tenía un ascensor y piscina para poder hacer terapias con Mohamed. Después de muchas terapias, Mohamed que antes no andaba, pudo conseguir andar. Ignacio se llevó la sorpresa de su vida, al ver que su hijo daba sus primeros pasos. Se compraron un perro para que les hiciera compañía, al que le pusieron de nombre Canela, era una labradora negra que tendría unos dos meses.

La Familia de Amira también se puso contenta porque Mohamed pudiera andar y decidieron celebrarlo haciendo un viaje todos a Disneyland París. Se llevaron una semana allí y se lo pasaron estupendamente. Estaban todos muy agradecidos por que cada uno podía cumplir con lo que quería. Moisés cuando cumplió los veintitrés años decidió apartarse de la familia y vivir la suya. Consiguió trabajo en un taller de mecánica, y estar en un equipo alemán con más categoría que el anterior. Conoció a una chica, que le gustaba, estaba de pequeña con él en el colegio y decidieron casarse después de

conocerse. Se casaron en la iglesia de Katharinenkirche (Iglesia de Santa Catalina). Se fueron a vivir los dos juntos al barrio de Gallus, donde se compraron un chalet con piscina. La pareja vivía una vida de lujo con mucho dinero, Moisés alguna que otra vez invitaba a su familia a alguna fiesta donde comían mucho y se lo pasaban bien. Todos se quedaron un tiempo en la casa porque se lo pasaban de lujo. Llego el cumpleaños de Amira y la madre le decidió comprar una casa para hacer un establo para caballos. Pasado un tiempo pudo conseguir un puesto en una guardería cercana a su casa y pudo comprar dos caballos y una yegua a los que le puso de nombre: Galán, Lucky Y Plata. Aquellos caballos hacían competiciones y ganaron premios de belleza y de carrera. Amira conoció a un hombre africano que era padre de una niña que iba a su guardería. Aquel hombre era separado, tuvo problemas con su anterior mujer. Amira que era muy buena persona lo intentó animar diciéndole: "No te preocupes yo te ayudaré". Y Enam que no sabía mucho español, aprendió gracias a ella. Se fueron a vivir juntos, se casaron y tuvieron una niña a la que llamaron Nala. Y todos estuvieron contentos y se cumplió todo lo que quisieron.

Historia de superación de una persona con discapacidad intelectual

Lara Lima García

Me llamo Lara. Nací un 4 de Febrero en 1985. Para nacer, según me cuenta mi madre, tardé en asomarme, venía de nalgas y pasé un rato largo en decir "¡Hola!". Como me faltaba un poco de oxígeno, parece que mi cerebro se estropeó un poco y por eso me diagnosticaron una pequeña discapacidad intelectual, gracias a Dios me encuentro bien dentro de lo que cabe, hago vida normal que es lo importante, y aunque me cuesta un poco entender las cosas, soy una persona con capacidades diferentes respecto a las demás personas. Voy a escribir sobre lo que para mí es importante de mi vida.

Mi historia deportiva

Cuando tenía 11 años me apunté a una asociación deportiva que se llama Special Olympics a la que he pertenecido hasta el año pasado, que me retiré deportivamente por una lesión en la rodilla. Me siento orgullosa de haber pertenecido a ella, ya que he participado en diferentes deportes y Olimpiadas, siendo

medallista olímpica en tres ocasiones, consiguiendo dos medallas de oro (Los Ángeles y Dubai) y una medalla de plata (Atenas). En los Ángeles me caí y me lesioné el tobillo. El médico que venía con nosotros me puso hielo y se me fue bajando la inflamación y con el tobillo lesionado conseguimos ganar a las americanas (y en su país).

Con Special Olympics he viajado por el mundo y conocido lugares que de otra manera no hubiera podido ir, por ejemplo Hollywood, paseando como las estrellas, o en Atenas viendo el Partenón. He conocido mucha gente de otros países y he hecho amistad con los del equipo Nacional Español. Ha sido un orgullo representar a mi país, España, en todos los lugares por donde he estado; aún tengo de recuerdo las toallas que ellas nos regalaron, A veces me doy cuenta de que soy una excepcional jugadora de baloncesto y eso me llena de orgullo.

Mi paso por el colegio

La experiencia en el colegio no fue del todo buena porque cuando era pequeña sufrí *bullying*. Un niño del colegio me pegaba y me decía tonta. Mi hermano, más

pequeño que yo, me defendía y llegaba a casa con la camiseta rota. Se lo contó a mi madre y ella fue a hablar con el colegio, pero no le echaban cuenta, pero ella lo arregló bien. En el cole no me enteraba de las cosas y gracias a mi madre consiguió que pusieran una profesora de apoyo para que me explicaran las matemáticas y la ciencia, me pusieron adaptación curricular en el sentido de la discapacidad. Todos los días me tenían en las clases de apoyo, ahí me divertía mucho porque conocí a unos amigos del colegio, aunque ahora mismo en la actualidad solo mantengo contacto con una amiga que se llama Tulia que vive en una barriada que hay cerca de mi casa que se llama Nueva Sevilla.

La historia de por qué me gusta la Semana Santa

Hay tres cosas que me gustan mucho y una de ellas es la Semana Santa. Mi padre desde pequeña me llevaba con él, me metía en todas las bullas, y me enseñaba como era cada hermandad. Recuerdo que cuando me operaron él me llevó a ver salir La Paz, que es la primera Hermandad que sale del Domingo de Ramos. Y me llevaba también a ver la Madrugá, la Esperanza de Triana por el Puente de Triana, o el Señor de Sevilla,

mi gran Poder, entrando en su templo. Mi pasión por la Semana Santa es muy grande, y como sé muchas cosas de ella, mi madre me dice que por qué no escribo un libro de Semana Santa. Este año me han echado los Reyes tres libros de Semana Santa y hasta un Trivial Cofrade. Yo, actualmente, me organizo e intento verlas todas aunque es un poco difícil, hay que correr de un sitio a otro si quieres que te dé tiempo a verlas, pero se pueden ver todas si te organizas bien con el tiempo. Como a las personas con discapacidad nos ofrece el Ayuntamiento unas sillas en la carrera oficial, pues yo la solicito y me bajo a verlas también desde la carrera, que es otra forma de verlas, pero a mí me gusta verlas en su barrio o a la entrada o salida. Mi pena es que ni el año pasado ni este año vamos a poder disfrutarlas en la calle, a ver si se va esta maldita pandemia y mi Sevilla vuelve a ser la ciudad más bonita del mundo.

Mis sueños

También uno de mis sueños es poder ser locutora de radio, es lo que más me encanta. Durante un tiempo locutaba en una radio de aficionados en Radio Mairena, y después me pasé a radiar sevillanas en un *radiochat* y tenía mucha gente que me seguía. Lo que

pasó es que tuve que dejarlo por un tiempo porque tenía que prepararme las oposiciones de la Junta de Andalucía para discapacidad Intelectual. Aprobé unas oposiciones pero no me dieron plaza, y ahora estoy como interina en Torretriana, estoy muy bien allí y muy orgullosa de mis logros porque me siento útil y puedo ganar mi dinero para ayudar a mi familia. A veces pienso qué sería de mí si no hubiera entrado a trabajar, llevo un año y pico y cada vez se me da mejor. Ahora uno de mis propósitos es tener plaza fija y poder independizarme y por eso estoy preparándome otras oposiciones.

Actualmente estoy en una asociación de discapacidad que se llama Colibrí y la verdad es que me siento superfeliz en la asociación, con mis amigos y mis compañeros, les tengo que dar las gracias a ellos porque me siento feliz como soy, me muestro como soy y además me lo paso súper bien con las actividades que hacemos allí. Esta es mi historia.

P.D.: Espero que os haya gustado mi historia personal de superación.

Un mundo sin guerra

Eva María Martín Escobar

Qué bonito sería si en lugar de haber tanta violencia, rencor, odio, venganza, celos enfermizos, tanto bullying, hubiese en este mundo respeto, armonía, empatía, saber dialogar sin necesidad de ofender, amarse los unos a los otros...

Como sería un mundo en el que todos nos respetemos y nos amemos, nos tengamos más paciencia el uno con el otro...

Como sería si en vez de refugiarnos en el rencor, odio, y sobre todo en la violencia y drogas.

Todos debemos saber querernos, respetarnos y refugiarnos en lo que más queremos: nuestra familia y amigos.

Los amores de las chinas

José Carlos Martínez Oliva

Esta es la historia de dos hermanas. Una se llama Yolanda y la otra hermana se llama Laura.

A Yolanda le gustaban los hombres jóvenes, ricos y con coche, pero su hermana Laura tenía gustos diferentes. Le gustaban los jóvenes que tuvieran un buen corazón y fueran sinceros.

En lo único que coincidían las dos hermanas era en que le gustaban las fiestas nocturnas.

Un día fueron a una fiesta que le invitó una amiga del instituto que terminó por la madrugada. Las dos hermanas empezaron a bailar con los jóvenes, agarrados por la cintura, un bonito vals. Por la noche fueron a ver un bello amanecer en la playa. Cuando regresaron a su casa les estaban esperando sus padres. Cuando se enteraron de lo que pasó, las castigaron sin ver la tele.

En China los padres tienen una costumbre que es que sus hijas menores se casen con hombres mayores que ellas.

Cuando las dos hermanas fueron mayores pudieron elegir con quien casarse y con quien compartir su amor para el resto de sus vidas. Una última cosa: hubo en la China una bonita boda. Fueron felices y comieron perdices.

Conclusión: Nunca te enamores de una china.

El gran viaje de Marcus

Francisco Javier Martínez Torres

Hace mucho tiempo, en una pequeña al de sur de Bulgaria nació el pequeño Marcus, el 27 de marzo de 1875. Sin saber cómo ni por qué, Marcus se quedó solo de la noche a la mañana. Pues por razones de trabajo sus padres tuvieron que emigrar a la prometedor Alemania, pero en el traslado el pequeño Marcus se despistó.

Cuando Marcus se dio cuenta de que se había quedado solo, su familia hacia ya varias horas que había partido. —¿Qué voy hacer aquí solo? Tendré que ir en busca de mis papás y hermanos. Marcus se puso en marcha, un día después que su familia se hubiese marchado. Sin ningún dinero, sin saber hablar alemán, y con la única ropa que llevaba en ese día pasaría penurias y hambre, pero su intelecto le podría ayudar a que las penurias fuesen menos duras. Su primer objetivo era llegar a Sofía, capital búlgara, para lo que tardo alrededor de una semana, durmiendo en los portales que encontraba abiertos, o donde la noche le abordara. Comiendo lo que buenamente encontraba, como bayas, raíces, y cualquier fruta que robaba de algún campo.

Debería cruzar la frontera con Eslovenia, pero sin pasaporte tendía que hacerlo de noche y campo a través sin que nadie pudiese verlo.

Tardó bastante más de 18 días, seguía durmiendo en portales y se lavaba la cara para despejarse en cualquier charco, pilar o fuente que encontrase en su camino. Escondiéndose de la policía y mezclándose entre la gente, así es como Marcus intentaba pasar desapercibido, e ir pasando de ciudad en ciudad hasta llegar a la próspera ciudad de Frankfurt, donde sus padres habían emigrado buscando trabajo.

Marcus tuvo que pasar varios días sin proseguir su camino, pues había sufrido una intoxicación por comer algo que había encontrado en la basura, entre la que a veces buscaba algo que llevarse a la boca, además enfermo por falta de higiene, y estaba lleno de piojos. Dos semanas más tarde, todavía no recuperado plenamente, Marcus decidió proseguir su camino para reencontrarse con su familia. Unos días antes de cruzar la frontera con Austria, Marcus vio el nacimiento de un pequeño riachuelo, que era nada más ni menos que el principal afluente del Volga. Y

pensó: "creo que me vendría bien darme un pequeño baño, pues llevo dos meses sin ver el agua". Ni corto ni perezoso se desnudó y se introdujo en aquella agua cristalina y fresquita, se dio un buen baño, restregando con un *majito* de hierba por su cuerpo, hasta que consiguió quitarse toda la suciedad que lo cubría. También se frotó la cabeza, y logró casi deshacerse por completo de todos los piojos y liendres. Del mismo modo también lavó su ropa en el río, y seguidamente la extendió al sol para que se secase, mientras él se dedicaba a buscar bayas, algunas raíces y conseguir coger algún pez del pequeño riachuelo. Con su ropa ya seca, se vistió, se guardó las bayas y raíces en un bolsillo, y dos pequeños peces que había conseguido capturar en el otro.

Cuando ya había cruzado la frontera, sintió un poco de hambre, y encendió un pequeño fuego para cocinar los dos pequeños peces que había capturado. Después de comer dijo: "¡Qué ricos estaban!, dos meses sin comer nada caliente". Y decidió echarse una siesta, después de haber apagado el fuego que había encendido para cocinar el pescado. Dos horas más tarde se levantó y prosiguió el camino para reunirse con su familia.

Casi había llegado a la frontera alemana, pero tuvo que retrasarse porque había varios policías germanos vigilando los accesos al país. "¿Qué podré hacer?, ¿cómo entrare en Alemania sin ser visto? Le resultaba difícil entrar en Alemania, pues la entrada estaba totalmente al descubierto. Mientras pesaba en como entrar en la ciudad, apareció por la carretera un titiritero, que al verlo tan intranquilo le preguntó:

—Perdona, ¿qué te pasa?, quizás pueda ayudarte.

—Lo que me pasa es necesito entrar en Alemania a toda costa, pero con esos guardias vigilando la entrada me resulta imposible.

—¿Y para que necesitas entrar en Alemania, si no es mucho preguntar?

Entonces el joven Marcus le contó al titiritero sus aventuras y peripecias que había tenido que soportar hasta llegar a la frontera alemana.

—Bien muchacho, yo te ayudaré a cruzar la frontera, pero con una condición.

—Dígame, ¿cuál es esa condición?

—Deberás ayudarme esta tarde, en la función de títeres que voy a representar.

—Pero yo no sé manejar títeres.

—No te preocupes, yo te enseñaré, todavía tendremos tres horas después de comer para que ensayes.

—¿Comer?, pero yo no tengo dinero para pagarme una comida.

—Con más razón tendrás que ayudarme, porque te invitaré a comer.

—Muchas gracias señor, ¿dónde se dirigirá usted después de esta ciudad?

—Estaré aquí un par de días, y después me marcharé hacia Frankfurt.

—Déjeme acompañarle, allí es donde se encuentra mi familia.

—Pero si no sabes utilizar títeres, ¿cómo quieres venir conmigo?

—No debe preocuparse yo aprendo rápido.

—Vale, puedes acompañarme, pero pagarás la comida y el alojamiento con tu trabajo, ¿de acuerdo?

—Sí señor, le estaré eternamente agradecido por su ayuda.

De esta manera, el joven Marcus llegó a reunirse con su familia, y vivieron felices para siempre. Marcus jamás olvidó al titiritero que le ayudó a reencontrarse con los suyos.

La última salida

José Emilio Mellado Hidalgo

Nathan es un chico con esquizofrenia, que vive solo en un piso de Sevilla. Tiene 24 años y trabaja de arquitecto en una gran empresa. Su vida es relativamente tranquila. Vive en su mundo interior, y pasa el tiempo libre que tiene en su casa, leyendo libros y aprendiendo de su afición favorita, la fotografía. Y también dedica mucho tiempo a escribir sus pequeñas historias, ya que apenas sale de casa.

Una noche, está escribiendo una de sus historias en la mesa de su despacho. Desde su ventana, escucha el viento y la lluvia intensa de esa noche. La puerta de su habitación está abierta. Nathan tiene siempre en su mente una melodía que no sabe de dónde proviene, pero que siempre le acompaña. De pronto escucha un sonido, y solo se le ocurre decir: "¿Hola?", por si alguien le responde.

Se levanta para ver de dónde vino ese sonido. Va por los pasillos de su pequeño piso. Abre algunas puertas de las habitaciones que están cerradas, para ver si el

sonido proviene de ahí. Pero no ve nada y las vuelve a cerrar. Y cuando se da la vuelta, escucha que la puerta se ha vuelto a abrir.

Lo cierto es que ya le empieza a entrar miedo, y la música que antes escuchaba se corta, y no entiende el por qué. Nathan siente que no está solo, que allí, en la oscuridad de su piso, hay alguien más. Se siente observado, pero no sabe por quién ni cuantas personas serán. Está aterrorizado.

Sale rápido de su piso, sin coger ni la chaqueta, mira a derecha e izquierda y ve de pronto un tipo al final del pasillo, que lleva un arma blanca. Siente mucho miedo. Cuando sale huyendo, ve que ese personaje no deja de mirarlo fijamente y que le persigue. Llama al ascensor y baja hasta el garaje. Cuando se abre el ascensor, ve de lejos como un vecino acaba de irse por el portazo que da la puerta del garaje al cerrarse. Siente que ya no puede pedir ayuda y busca por si hay alguna otra salida, pero no la encuentra.

Llega hasta la parte final del pasillo y ve que está completamente solo. Alguien se va acercando a él,

dando palmadas y con una risa diabólica... Se siente atrapado y con una gran ansiedad. Ve que se acercan varios personajes, que intentan atraparlo. Uno de ellos lo empuja y lo tira al suelo. Cuando mira hacia arriba, ve que están todos alrededor de él para echarse encima y para atraparlo..., pero segundos antes de que le vayan a tocar...

...Despierta de una pesadilla. Se ve en su cama, empapado en sudor. Cree que ha despertado de ese mal sueño. Se despierta muy asustado y nervioso, pensando que por fin ha terminado esa pesadilla. Como la última salida para poder escapar.

Pero no, por desgracia no es así. Mientras está tumbado en su cama, enciende la luz de su mesa de noche, y ve que en la otra punta de la habitación está ese personaje que le perseguía, sentado en un taburete. El tipo se acerca hacia él, alarga el brazo hacia la cara de Nathan, sin llegar a tocarla pero como diciendo "ya te tengo", y con una fuerte risa loca, repetida y diabólica, se le acerca. Y en ese miedo aterrador que él siente, se le escucha a Nathan un grito de pavor...
¡¡No, no, no puede ser... !!

Viaje desde Sevilla a Portugal

Pilar Mendívil Domenech

Año 1988

Al salir de Sevilla para Portugal, o sea a varias ciudades de Portugal y después varias ciudades de España. Ya se armó el *pitote* y por ahí empieza la *castaña*.

Había personas mayores y algunas muchachas, entre ellas, yo, y me costó un riñón simpatizar con todas, porque entre lo tímida que soy y ellas que no resultaban demasiado simpáticas pues resultaba difícilísimo, pero lo hice aunque fuera a empujones.

Al principio del viaje todos charlábamos a la vez y la verdad es que es una verdadera locura. No sé cómo el cura no se volvía loco, porque ya lo estaba medio, medio, porque para colmo estaba más tiempo *callá* que hablando, así es que no me extrañaría nada.

A la mitad del camino ya parecía la cofradía del silencio o del sueño, puesto que todos estaban dormidos menos el chófer porque si no, “nos vamos al cuerno, ¡Vaya”. no se oía más que el ruido del motor del autobús y vaya tela del telón.

Algunas personas eran bastante simpáticas, y otros bastante saboríos. Pero a mí me tocó el término medio porque no se sabía si eran simpáticas o no, o las dos cosas: simpáticas y antipáticas.

Una de ellas era antipática de verdad y protestaba mucho, bueno eso lo hacíamos todos o casi todos porque teníamos derecho.

Al llegar a la frontera, se formó ya el gran conflicto porque uno de ellos, o mejor dicho una de pasajeras se le había olvidado el carnet de identidad y vaya tela la que se armó.

Los guardias de la frontera no la dejaban pasar sin carnet y con mucha razón que tenían los pobres porque si dejan pasar a la gente sin carnet "vaya un choteo". ¡Qué bien les iba a venir a los *Contrabandistas de Drogas!* No tener que disimular de que llevan drogas y vaya tela la que se armaría.

La verdad es que se formó un buen *pitote* con el dichoso olvido del carnet y a la *chochona* que se le olvidó recibió un buen consejo de guerra y pasó un mal momento la pobre. Bueno no tan la pobre porque se lo tenía bien empleado. Pero vaya tela. Parecía a la del cine cómico, todo el tiempo con la maleta.

Pues anda que en el autobús. Vaya tela, hubo dos clases de opiniones y comentarios: unos decían que el guardia la estaba poniendo como los trapos, otros decían que le estaban poniendo a ella en ridículo, otros que se lo tenía bien empleado por olvidar una cosa tan importante, otros decían que parecía que tenía ganas de hacer perder el tiempo al prójimo y otros que se quedara en casa si no lo tenía a punto. ¡Qué locura! ¡Madre mía! Esto es el colmo de los colmos. Por fin la dejaron pasar por *pesá*.

Cuando por fin entramos en Portugal. ¡Vaya tela! Qué trabajito nos costó, nos pusimos a cantar... ¡Aleluya! Claro que eso es un poquillo exagerado pero es que nos entró una alegría.

Pero resulta que cuando llegamos a Lisboa, para comer un buen bocadillo de fiambres porque era lo único que podíamos comer, además del pan y agua porque cierta persona se le olvidó la tortilla y solo la comíamos en sueños, como si fuera un espejismo. Además no nos permitían las pesetas y he aquí el conflicto, menos mal que esa cierta persona tenía algunos escudos reservados para estos casos y solo pudimos comer eso: bocadillos de fiambres y agua fresquita de la botella.

Tuvimos la verdad mala pata porque sólo pudimos ver Oporto de paso y claro así no hay manera de ver la ciudad. Después nos dirigimos directamente a Fátima que por cierto llegamos allí muy oportunamente porque teníamos el tiempo justo para alojarnos en el convento, o sea en las habitaciones del convento y enseguida ¡hala a cenar!

Cuando terminamos de cenar que la verdad había un murmullo de voces y también comenzaron las divisiones de opiniones para ver el santuario de la Virgen y el sitio donde apareció; unos querían ir y otros no querían ir. No sé cómo no volvieron loco al cura con tantos intercambios de opiniones.

Por fin fuimos unos cuantos y otros se quedaron y al día siguiente fuimos todos allí que por cierto nos hartamos de andar aquel día; tanto en Fátima como en Coimbra y también nos hartamos de carretera, pero en fin sigamos, ese día llegamos a Coimbra muy tempranito y aprovechamos para bajarnos y ver la catedral y la Universidad de Coimbra, que como dijimos antes nos hartamos de andar y de subir escaleras para llegar a la Universidad que por cierto no valía gran cosa, solamente la Biblioteca que era enormemente grande.

Después tocaba la bajada que costaba un riñón el bajar, para no bajar rodando teníamos que poner frenos a los pies y nos costaba tela de trabajo.

Cuando por fin pudimos llegar al autobús sin matarnos ya teníamos un hombre feroz y nos metimos en un bar cercano a donde habíamos parado con el autobús como ese día era cuando teníamos que llegar a España primero y luego a Santiago pues nos dimos mucha prisa en comer los bocadillos y los coca-colas y hacer pis. Estuvimos casi todo el tiempo en el autobús hasta llegar a una población que se llamaba Braga y allí comimos a placer, eran ya las cuatro de la tarde y en cuanto terminamos fuimos derechos ya para la frontera que también nos costó un buen trabajo en salir de la frontera y llegamos o mejor dicho por fin llegamos a Santiago aunque tarde.

Al llegar a Santiago, tardísimo, porque en la aduana tardamos horas en pasar de Portugal a España y encima nos detuvimos para tomar algo algunos, pero otros para llamar por teléfono y claro llegamos a las once y algo. El convento era de los franciscanos y parecía del siglo XVI el convento. ¡Fíjate si era antiguo!, con unos pasillos enormes y unas escaleras de

escalones, primero de piedra y ya después de madera, que daba un miedo horroroso, cada vez que subíamos por ellas, porque sonaban mucho los zapatos con la madera y ¡Vaya tela!

A la hora de los alojamientos sí que tenía guasa porque todos nos perdíamos: algunos se quejaban y otros no se quejaban tanto. Hubo una, que desde luego no se sabía si era hombre o mujer, más bien era uno que una. Bueno pues ese uno se quejaba de que se encontró a un tío acostado y se pegó un respingo horroroso. Tanto que se lo comunicó a la organizadora.

A la hora de ir a cenar parecía el comedor “El Salón del Trono de la Reina”. Y es que antes hubo una boda, y nos dieron la cena muy poco propicia, pero nos lo comimos: las langostas, las gambas, y las almejas, y ¿Quién creéis que se nos puso al lado?, la misma tipa que se dio el gran susto y con un maletón enorme. Parecía al tonto ese de los payasos. Todo el tiempo con la maleta al lado como si no se fiara ni un pelo de los franciscanos, pues así.

La bonita historia de amistad de Violeta y Laura

Yolanda Morales Rodríguez

Esta es la historia de una niña de siete años de edad llamada Violeta. Violeta tiene síndrome de Down, pero tiene una capacidad intelectual maravillosa y a sus siete años es estupenda.

Violeta y su padre Emilio han pasado dificultades en la vida. La mamá de Violeta murió cuando ella tenía tres años. Emilio, su papá, trabajaba de ayudante en un circo, pero hace un tiempo acabó en el paro y ahora sólo tienen la pensión por discapacidad de Violeta para sobrevivir día a día.

A Violeta le gusta ayudar a su padre, que para ganar un poco de dinero se viste de payaso en el Parque del Retiro de Madrid. Emilio sabe hacer de payaso por su experiencia en el circo. Y Violeta a veces le ayuda, hace de bailarina y otras de payaso. Para mantener el equilibrio coge dos pelotas y las mantiene mucho rato sujetas. La gente se maravilla sobre todo de lo divertida que es Violeta y la fuerza de voluntad que tiene a

sus siete años y teniendo síndrome de Down. Dejan asombrados a cuantos los ven. Entre tanta gente que observa a Violeta hay una niña de unos once años que siempre pasa por ese lugar, el Retiro, donde actúan la pequeña y su padre.

Esta niña es la más observadora y se emociona contemplando a Violeta. Un día, sin pensárselo, se acerca a Violeta y le pregunta: "¿cómo te llamas?". Y ella le responde: "Violeta, ¿y tú?". "Laura", le responde la niña de once años.

Dice Violeta: "me llamo Violeta porque a mi mamá le gustaban mucho las violetas, era su flor favorita; además nací en febrero, el mes de las violetas".

Dice Laura: "yo no tengo papás, ellos fallecieron en un accidente de tráfico cuando yo tenía dos años. Tampoco tengo hermanos y vivo con mi tío Luis y su hijo, mi primo". Violeta se fija en un detalle que asombra a Laura: llevas la mascarilla mal puesta. Laura sonrío y le dice a Violeta: "eres maravillosa".

"Violeta tiene un don que contagia y divierte a la gente, y los niños la adoran", le dice Emilio a Laura.

Al cabo de dos meses las niñas ya se han hecho amigas. Laura pasa por el Retiro y ve a Violeta y a Emilio actuar todos los días y luego charla con ellos. Un día, después de una actuación, Laura le comenta a Violeta que su colegio va a participar en una actividad online con colegios de toda España para opinar sobre el futuro de niños, padres, mayores y sobretodo personas con discapacidad de toda clase. Tratarán el modo laboral y el modo social de todas estas personas después del coronavirus y su vida cuando todo haya terminado.

Violeta tiene sólo siete años y Laura se lo explica de una forma más fácil para que ella lo comprenda.

Pasaron unos días para que Laura convenciera a Emilio para que Violeta participara en la charla por Skype con otros colegios de España. Laura ya le ha comentado a sus compañeros y profesores que Violeta va a participar en la conferencia. En el colegio de Laura casi todos conocen a la pequeña y a su padre porque el parque del Retiro, donde actúan, está cerca del colegio.

"Ya sé que Violeta no está en el colegio, pero yo creo que estudiar su perfil de capacidad y sociabilidad

nos hace falta", comenta Laura en el salón de actos mientras preparan la gran conferencia online.

"Violeta es sociable y con siete años tiene mucho que descubrir en ella, tiene una fuerza de voluntad grande. Estas personas con síndrome de Down y otras discapacidades deben ser ayudadas para que su mundo esté integrado con el nuestro. Deberíamos tener un ejemplo con Violeta. Y también hay que pensar en Emilio, que ha demostrado ser un padrazo educándola solo y sin apoyo. Así que no se hable más y descubramos lo que no sabemos de Violeta y lo que podemos aprender de ella", comenta la directora del colegio de Laura en el salón de actos.

Ha pasado el curso, en junio es la videollamada Skype de los colegios. Todos los niños entre siete y dieciséis años van a participar en la sesión. Ese día Violeta asiste desde el colegio de Laura a la gran videoconferencia online. Se hará en dos turnos, respetando las medidas de seguridad por el Covid 19. La imagen personal de Violeta es estupenda, va muy bien vestida con un vestido rosa y blanco, una felpa rosa y blanca y una mascarilla blanca.

Todos los niños están preparados para dar su mensaje sobre cómo sobrevivir después del coronavirus. El primero de ellos es que aunque esté la vacuna, todos debemos vencer al coronavirus, empezando por respetar las medidas de higiene. Laura dice que de mayor le gustaría ser científica y ayudar a que no haya más pandemias. Otros niños y niñas comentan que ojalá en el futuro no haya más virus como este que nos impidan salir y ver a familiares y amigos. Cuando llega el turno de Violeta deja a todos asombrados diciendo: "ojalá en el futuro se haga la vacuna contra el cáncer porque mi mamá murió de eso y mi padre siempre ha dicho que el cáncer es como otra pandemia que lleva con nosotros toda la vida. Además, yo también quiero ir al cole como estos niños y conseguir que a las personas con discapacidad como yo nos traten con igualdad y en un futuro podamos colaborar en la solución de problemas como los que hay ahora con la pandemia".

Siete años después de esta bonita historia todo ha cambiado. Laura tiene dieciocho años y estudia para ser científica. Violeta, con catorce años, está en un centro sacándose el título de escolaridad. Emilio, el

padre de Violeta adoptó a Laura, por lo que ahora son hermanas. Desde entonces todos los fines de semana van juntas al circo, donde trabajó su padre hace años y en el que ahora es director. Ahora que el coronavirus ha desaparecido para siempre son una familia feliz.

Un alma y dos corazones

Sandra Moreno Benítez

Capítulo I. ¿Alguna vez te has parado a pensar que se siente al tener dos mamás y ser especial?

Mi nombre es Alma y a continuación os voy a contar mi historia. Mis mamás se conocieron en el instituto las dos sintieron lo mismo, pero ninguna dio el paso a conocerse. Ambas hicieron su vida por separado pero pasado el tiempo sus caminos se volvieron a reencontrar teniendo claro que querían crear un camino juntas y hacia la misma dirección su felicidad.

Capítulo II. Formalizar la relación

Durante el camino juntas mis mami se dieron cuenta que su amor fue tan grande que decidieron formalizar su relación, organizando una boda para poder hacer realidad uno de sus grandes sueños.

Capítulo III. Construcción de futuro

Al poco tiempo de la boda encontraron el hogar idóneo para vivir y cumplir un sueño que tienen en común como es ampliar la familia. Para poder ser madres biológicas y genéticamente necesitan estar casadas.

Capítulo IV. Empezaron con el proceso de su nueva vida

Una vez estructurada su vida empezaron a buscar clínicas donde poder cumplir el sueño que tenían en común como ser madres. Durante la búsqueda vivieron momentos muy buenos, pero también hubo muchos momentos que nada más que recibían un NO por querer ser partícipes las dos de ser mis mamás. A los meses encontraron una clínica donde les informaron de todos los métodos que tenían, pero al escuchar uno de ellos como es el *método ropa*, mis mamis sintieron que ese era su mejor opción y que cumplían con todos sus requisitos, pero hasta llegar al proceso tuvieron que entregar una serie de documentación y pasar una serie de pruebas.

Capítulo V. Momento más emotivo

Ha sido un duro proceso, pero la recompensa era mayor que los miedos, riesgos e incertidumbres... Pasó un tiempo largo hasta que llegó la gran noticia de que estaban embarazadas. El momento más emotivo fue comunicarles a su familia y amigos la grandísima noticia.

Capítulo VI. Amor a primera vista

Mis mamás me conocieron en la semana 12 de gestación, en ese mismo momento a mami le dieron

la noticia de que iba a ser un bebé muy especial ya que tenía una alteración genética, iba a tener un cromosoma de más. En otras palabras, un bebé con Síndrome de Down. Para mis mamás, la primera reacción fue quedarse en *shock*. Supongo que en esos primeros momentos sale el lado más egoísta te vienen muchas preguntas: ¿Qué vamos a hacer ahora? ¿Por qué a nosotras? Te entran los miedos, porque ya no solo tenía que criar a un bebé, pero lo que tenían muy claro es que me iban a cuidar, criar y ayudar. Y sobre todo quererme.

Capítulo VII. Sexo del bebé

Llegó el momento de que mis mamis supieran si yo era niño o niña. Mi familia y amigos organizaron una fiesta con globos donde ahí lo descubrirían. Fue el momento más emotivo para mis mamás y familia, en ese momento aprovecharon y le hicieron el *babypaint*.

Capítulo VIII. Habitación

Mis mamás pusieron mi habitación preciosa, toda llena de peluches, pero lo que más brillaba era el amor y la ilusión que mis mamás tenían.

Capítulo IX. Mi Nacimiento

Llego el día más esperado. Mi nacimiento. Fue un momento único, rápido y sin complicaciones. Para mí el mejor momento fue cuando hice la piel con piel con mi mamá. La salida del hospital fue muy esperada y llegó el momento de adaptarnos a la vida normal.

Capítulo X. Adaptación a la nueva vida

Tras la salida del hospital tuvimos que adaptarnos mutuamente a la vida cotidiana, pero hemos estado recibiendo mucha ayuda por parte de la familia y amigos. He sido una dormilona y comilona. Desde el principio me encanta salir a la calle. Me encanta el momento baño, dar un paseo al Botavara y estar con mis mamis en la playa.

Capítulo XI. Guardería

Pasados unos meses, mis mamás tuvieron que volver a trabajar y yo empecé en una guardería donde me lo paso super bien, tengo muchos amiguitos y mis profesoras son increíbles y me están ayudando mucho, lo que más me gusta es aprender jugando.

Capítulo XII. Atención temprana

Después del almuerzo llega mi mami y nos vamos a un centro de atención temprana que me ayuda mucho a estimularme, mi logopeda me está enseñando a decir ciertas palabras como, por ejemplo: "mamá, abuelo, agua..."

Capítulo XIII. ¡Por fin llego mi primer cumpleaños!

Mis mamás me organizaron un pedazo de fiesta, estaban todos mis amigos y familiares. Había un montón de regalos, ese día fue el más especial de mi vida. Me hicieron una pequeña obra de teatro, luego estuvimos jugando mucho con mis primos, amigos hasta muy tarde, fue increíble. Es una suerte que, en una sociedad donde ponen límites para la discapacidad, existan personas como mis madres que dieran el paso de cuidarme y hacerme feliz.

La bailarina

Alicia Muñoz Núñez

Alicia era una chica que se sentía diferente a sus compañeros de clase, porque no hacía las mismas cosas que hacían ellos, y cuando las hacía necesitaba ayuda. Ella era una chica muy buena, siempre hacía lo que le decían sus padres, su hermana y los profesores, aun así, no era feliz porque no encontraba su sitio.

Durante muchos años, Alicia no tenía amigas, solo tenía a su hermana Tere, y ella salía con sus propias amigas, así que Alicia se quedaba triste y aburrida. Aprendió a limpiar la casa, y de esa manera no pensaba que estaba sola, otros días escuchaba música y se ponía a bailar que era lo que más le gustaba.

Una noche puso la música muy alta y abrió la ventana para que entrara el aire, los vecinos escucharon que la música estaba muy alta y se asomaron a la ventana, y se encontraron a la chica y se sorprendieron al verla bailando tan bien. Al final del baile los vecinos aplaudieron mucho, y Alicia se puso un poco cortada pero contenta. Los vecinos le preguntaron a Alicia que

si quería apuntarse a un curso de baile, y ella dijo que sí enseguida.

¡¡¡Al día siguiente fue a la academia de baile y cumplió su sueño, que era bailar!!!

El caso de los álamos

Rosa Olea Meléndez

Era una noche turbia desde donde se podían ver las ramas de los álamos desde la ventana. Me acosté sobre las doce de la noche y me acuerdo porque las manecillas del reloj estaban atrasadas un par de minutos, me acosté y me dormí.

Un ruido me despertó, miré la hora y eran las tres de la madrugada, me levanté y cogí el revólver del cajón de la mesilla baja.

Lentamente bajé por las escaleras hacia abajo y volví a escuchar un ruido que provenía del salón, me dirigí al salón y vi un cadáver de una persona, era un hombre, fue un segundo porque al momento me dieron un golpe en la cabeza.

Cuando desperté estaba rodeada de policía con el cadáver al lado y con mi arma en la mano. A las horas, me llevaron a comisaría para el interrogatorio:

—¡No he sido yo! —dije mientras no soportaba el frío de las esposas.

—¿No me digas? —me dijo el policía—, tu arma, aún caliente, estaba en tu mano, y estabas en tu propia casa.

Aquel hombre al ver que no le creían y que todas las pruebas lo acusaban a él y no tenía salida, se propuso a escapar de la comisaría y averiguar quién mató a ese hombre en su casa.

Reventó las esposas que llevaba con un clip que cogió de la mesa del policía y en un descuido de los agentes escapó cogiendo una moto que encontró en la puerta. Dejó la moto en un callejón de la ciudad y se dirigió a un apartamento de seguridad donde obtuvo datos del hombre asesinado.

Después fue al depósito disfrazado de médico y consiguió las pruebas necesarias para su defensa.

Nadie sospechó de él.

A continuación llamó a un amigo suyo que era abogado para que le ayudara en su caso, a las pocas semanas hubo un juicio y salió libre.

Nunca se supo quién mató a ese hombre.

Me gustan los dinosaurios

Federico J. Piñero Alarcón

¿Desde Cuándo? Desde pequeño.

Mi hermana me regaló un libro que se titula: *El gran libro de los dinosaurios*.

Los dinosaurios ya no existen, ¿por qué? Por culpa de los meteoritos, y ¡por eso estoy enfadado! Pues por ellos han desaparecido.

¿Cómo sería la vida con los dinosaurios como amigos? Yo diría sin equivocarme que serían "GRANDES AMIGOS", pero habría que tener cuidado con sus grandes colmillos.

A mí me gustaría tener un dinosaurio, pero de tamaño reducido. Lo tendría de mascota y le daría mucho cariño. Lo sacaría a pasear como si fuese un perrito, y él sería el dinosaurio más feliz, y yo su amigo más querido.

Nadie los verá en la realidad..., porque en mis sueños están escondidos.

Covid-19

Estefanía Rosales Castillo

Érase una vez, unos niños y niñas que iban al colegio, pero las niñas y niños, escucharon las noticias de la pandemia que se llama "Covid19", que los directores del colegio les comunicaron a los padres de los niños y niñas, les dijeron que habían confinado todo el pueblo. Al empezar la pandemia, la gente se tenía que poner mascarilla, porque de parte de la policía te ponen multas, y te tienes que proteger del "Covid19".

Con paso del tiempo ha habido muchos contagios, y la Junta de Andalucía ha cerrado, tiendas de ropa, bares, restaurantes, y hasta que no bajen los contagios, no abren de nuevo otra vez.

Ahora han hecho las vacunas, y son dos dosis, cuando se pongan la primera vacuna, la segunda dosis se pone a los 21 días de ponerse la primera vacuna del Covid 19. Antes no existía el Covid 19 en el diccionario.

La gente que hace botellones son los que más se contagian y por eso tienen que cerrar todos los bares, porque la gente no se pone las mascarillas y no hacen la distancia de seguridad.

Al final parece que se está yendo el mundo entero.

Un virus universitario

Julio San José González

Érase una vez, una universidad en Sevilla donde los universitarios estudiaban tanto bellas artes como ciencias, sobre todo el mundo de la ciencia, donde se inspiraban en las últimas novedades que estudiaban ellos.

Un día a través del microscopio, descubrieron un bicho muy pequeño llamado coronavirus y seguían estudiando; entre ellos hablando decían; viene de una ciudad de China. Entre Juan y Diego hablando dijo Juan:
—¿Y cómo se llama esa ciudad?
—Se llama Wuhan.
—Qué nombre tan raro —dijo Diego.

Tuvieron que estar meses fuera de la universidad por precaución a este bicho tan curioso, pero lo que no sabían ellos que su nombre verdadero es COVID-19.

Y al año y 5 meses descubrieron una vacuna contra este bicho, posteriormente todos se vacunaron y volvieron a la vida rutinaria en la universidad.

El gran viaje de Cristina

Valentina Sanz Sáez

Una mañana soleada de sábado, en el orfanato ocurrió algo inesperado a una niña llamada Cristina...

La pequeña Cristina estaba jugando como hacia todas las tardes en el orfanato pero de repente, sonó la puerta (toc, toc), era la señorita Galina, que iba a darle una noticia.

Cristina le preguntó a la señorita Galina qué es lo que quería, y esta le contestó: "Voy presentarte a tus padres adoptivos que se llamaban Lourdes y Jaime". Cristina se puso a dar saltos de alegría y salió corriendo en busca de ellos.

Lourdes y Jaime estaban esperando en la sala de invitados, tomando una tila para calmar sus nervios. Ellos estaban encantados de conocer a su nueva hija además de muy ilusionados, porque no podían tener hijos ya que Lourdes era estéril por eso habían recorrido siete mil cuatrocientos kilómetros de Sevilla hasta Rusia para poder alcanzar su sueño y abrazar a su nueva hija.

La primera vez que vio Cristina a sus padres, le dio una impresión muy buena, de tranquilidad, porque pensó

que sus nuevos padres se habían trasladado hasta muy lejos para conocerla, darle mucho amor, y cuidar de ella el resto de su vida.

Ese mismo día hicieron las maletas a toda prisa para volver a su ciudad natal y conocer al resto de la familia. En el viaje de vuelta, pasaron muchas cosas, casi pierden el avión, Cristina vomitó en el coche y tuvieron que cambiarla antes de subir. Ya en el avión, Cristina le contó muchas cosas que le habían sucedido en el orfanato, como que en verano iban al bosque y que allí una vez se encontraron una cabaña; a veces, la llevaban al parque de atracciones, otras al teatro y lo más importante! Les dijo que era amante de los animales pero sobre todo de los perros...

Cuando llegaron a Sevilla le estaban esperando todos en el aeropuerto: los abuelos, los tíos, los primos para colmarla de besos y abrazos. Juntos se fueron a comer a un mexicano porque sabían que le gustaba mucho a Cristina y así hacer la presentación oficial de ella a todos los miembros de la familia; aunque ella se encontraba algo nerviosa, la felicidad de tener tanta gente alrededor era mayor. Sus padres le fueron

enseñando su nueva ciudad, Sevilla, en un autobús descapotable, más tarde la llevaron a un parque de atracciones y el día fue inolvidable.

Cuando por fin llego a casa de sus padres, se encontró con todo lo que siempre había deseado, muchísimos juguetes, ropa, y una pequeña perrita de color negro con un ojo de cada color, a la que llamo Priscila. Era una perra muy juguetona, sabía hacer muchos trucos, como: hacerse la muerta, sentarse, tumbarse y dar una voltereta cuando se lo mandaba Cristina.

Cristina fue creciendo y poco a poco se convirtió en una mujer hecha y derecha con un gran grupo de amigas con las que salía, pero esas amigas no eran buenas ya que se burlaban de ella y sólo la querían para que Cristina les comprara cosas, a pesar de todo eso, había momentos muy buenos con ellas, como cuando salían hacer bromas o cuando se maquillaban las unas a las otras. Pero un día un chico que había conocido llamado Juan, empezó a defenderla delante de sus amigas porque vio cómo ellas se reían de Cristina mientras le pedían dinero, y fue así como Cristina comenzó a fijarse en él.

Pasado un tiempo, Cristina olvidó a las que eran sus amigas para siempre y fue conociendo un poco más a Juan. Salían al cine juntos, tomaban café, se divertían, comían, lo hacían todo juntos como almas gemelas. Hasta que un día mientras cenaban se quedaron mirándose a los ojos intensamente, y así fue como se dieron cuenta de que estaban hechos el uno para el otro y empezaron a salir.

El amor entre ellos era muy intenso y prometieron no separarse nunca el uno del otro...

De repente un día en las noticias anunciaron una gran pandemia de una enfermedad llamada COVID 19 que afectaba al mundo entero, así que el presidente del gobierno tuvo que salir en la televisión para dar unas indicaciones de que no se podía salir a ningún sitio y que estarían confinados durante tres meses enteros.

Durante todo ese tiempo Cristina no podía ver a Juan, por eso los días y los meses eran eternos, y aunque tenían llamadas y videollamadas no era lo mismo que tocarse, ellos tenían la necesidad de verse y poder darse todos los besos que no se habían dado todo este tiempo.

La tristeza de Cristina cada vez era mayor, a pesar de que Juan le decía que no se desesperara porque todo iba a llegar y pronto se fundirían en un largo abrazo...y pasaron días que se hacían eternos y largas noches.

Por fin, acabo el maldito confinamiento, y cuando se enteró Cristina comenzó a dar gritos de alegría hasta llegar al teléfono para llamar a Juan y salir corriendo hasta su casa. Cuando se reencontraron los dos se dieron miles de besos para terminar llorando juntos de la emoción.

Mi actitud ante la vida

María Reyes Sousa González

Soy María, tengo veintiocho años y llevo desde que tengo memoria enfrentándome a mi peor enemiga: Mi propia mente.

He tenido una infancia bastante desgraciada.

Pero si algo tenemos en común las personas con problemas de salud mental, es la resiliencia y el afán de superación.

Soy una amante de los animales, la naturaleza, los libros, y padezco trastorno límite de la personalidad. También tengo una discapacidad intelectual leve.

Siempre he tenido problemas en el aprendizaje.

Por eso es importante que haya puestos de trabajo o formación adaptados para las personas que nos cuesta más aprender.

Me he encontrado con personas de todo tipo; personas que me han aceptado y otras que me han rechazado.

Me parece de vital importancia inculcar valores desde la infancia; y aquí entra la diversidad y el respeto..

Bueno, pues dicho todo esto... Ahora sí estoy lista para profundizar acerca de mis dificultades.

Me veo a mí misma hace unos años,
tan inocente y desconcertada.
No entendía el mundo en el que vivía,
sentía que no encajaba, y me encerré en mí misma,
creando una barrera impenetrable.
Una barrera impuesta por mí, por los prejuicios de la
sociedad y mi desconfianza.
La situación en mi casa no era agradable,
por lo que trataba de evadirme
de la única forma que encontré: los chicos.
Necesitaba llenar el vacío y lo peor es que esa conducta
no me hacía sentir bien, más bien al contrario.
Realmente fue una etapa muy dura
y entré en un círculo vicioso.
Carecía del amor necesario para darlo a los demás,
porque nadie da aquello de lo que lo han privado siempre.
Por aquel entonces no tenía amigos
ni nadie en quien apoyarme;
de esto responsabilizo a mi timidez y desconfianza.
Mis necesidades afectivas me llevó a personas que no
me convenían, y si aguanté tanto, es porque pensaba
que lo merecía.
El problema de las personas que se quieren poco a sí
mismas, es que boicotean su vida y se conforman con

lo mínimo para no estar solas.

No concebía un cambio; vivía en la inercia, en el hastío, en el vacío agonizante; aunque el vacío estaba lleno; lleno de palabras por decir, de tristeza e impotencia.

Permití que los demás me hicieran creer que no valía nada...

Y cuando te lo crees, entonces estás perdido.

Muchas veces pensé "Ya está. Ya se acabó todo.

¿Quién me va a aceptar?", porque la realidad es que es fácil amar en las condiciones favorables, pero ¿qué ocurre cuando tienes un trastorno mental?

Vivimos en unos tiempos en los que se tiene muy poca paciencia; y no olvidemos que yo soy una persona con unas características un tanto especiales.

No me encontraba a mí misma, no sabía quién era, qué quería, y todo lo concerniente a mi vida oscilaba entre ambos extremos... Blanco o negro. Bueno o malo. Ángel o demonio. Cuando me sentía mal, me mostraba susceptible, la ansiedad me anulaba...

Pero...¿Y cuando estaba bien?

Me sentía feliz, muy feliz, rozando la euforia.

Y en esas estaba, cuando lo conocí a él.

Antes que nada, dejadme que os adelanto que esta no es una historia de amor.

Es una historia de superación, pero como en toda

historia de superación, el amor es un soporte vital. Conocí al amor de mi vida en el año 2014, y tengo que reconocer que no le puse las cosas fáciles. Aún necesitaba aprender a gestionar mis emociones. Tenía tan poca confianza en mí misma... No estaba acostumbrada, en absoluto, a que alguien me aceptara. Me alarmaba la posibilidad de que me abandonara y era muy insegura. Contradictoriamente a conservarlo, mi conducta no hacía más que alejarle. Para mí era incomprensible que alguien como él, con su valía, su nobleza y lealtad, me quisiera. En estos seis años, he padecido muchas crisis de ansiedad a cada cual peor. Pero mi pareja siempre ha estado ahí para apoyarme. El año pasado, durante el confinamiento, empeoré. Empeoré por el agobio que me suponía estar encerrada entre cuatro paredes. Cometí errores. En verano del 2020 tuve que pedir el ingreso voluntario en psiquiatría, pues el confinamiento me había afectado demasiado. Y fue ahí dentro cuando realmente abrí los ojos. Me prometí que cuando saliera, saborearía la vida y dejaría atrás el pasado. Saborearía cada comida.

Disfrutaría tarareando mi canción favorita. Me empaparía de cada olor, de cada color, de cada persona. Y aunque seguiré presentando cambios bruscos de humor, inestabilidad, susceptibilidad y un miedo enfermizo al abandono, mi mente no va a manipularme. Si pienso en positivo, tengo más posibilidades de conseguir mis objetivos que al contrario. Una vez que me dieron el alta, una de las primeras cosas que hice fue abrazar al amor de mi vida y agradecer su infinita paciencia. Por fin era consciente del daño que le había causado estos años atrás, y poco a poco, he conseguido enmendarlos. Han pasado meses desde entonces y noto que he avanzado bastante. Mi sonrisa aflora y llega hasta a mis ojos. Mis carcajadas suenan llenas de vida. Y mis ojos inspeccionan el mundo como si lo viera por primera vez. Porque en cierto modo, es así, lo evaluó todo desde otro ángulo, desde el ángulo de una persona que lucha por integrarse pese a sus dificultades. Me siento ilusionada, he empezado a estudiar, y me estoy esforzando mucho por conseguir plaza en las oposiciones, porque es mi oportunidad de tener un trabajo adaptado.

No voy a volver a perder la ilusión y las ganas de superarme. Me siento libre y estoy aprendiendo a confiar en mi pareja, porque él no fue responsable de lo que me ocurrió. Espero que mi testimonio sirva a algunas personas y que nunca se den por vencidas. Hay algo que vá más allá de nuestras limitaciones y es nuestra increíble capacidad para luchar y derribar los estigmas. Solo cree en ti. Porque si algo he aprendido en este proceso, es que sí se puede.

Sevilla año 2020

Juan Torres Martínez

Era ser una vez, un hombre llamado Daniel que vivía en Sevilla y estudiaba en la universidad de Sevilla y vivía con sus padres y un hermano pequeño. Estábamos en Enero del 2020, estudiaba derecho tenía un amigo llamado Erick sudamericano que estaba también en Sevilla, el muchacho le dijo que cuando se fuera a su país, Guatemala, que le invitaba a ir con él a conocer su familia. Él aceptó la invitación, pero sus padres no querían porque veían las noticias y veían que se acercaba un virus, él se lo tomó a cachondeo y no echó cuenta, cogió unas vacaciones. Cuando Erick su amigo americano se marchaba, él se fue con él, cuando estábamos en Marzo tan solo el día 5, sus padres quedaron muy preocupados porque se fue con su amigo.

Daniel cogió el COVID-19 en Guatemala, fue ingresado allí el 28 de Marzo cuando no podía volver a España por ese estado de alarma, sus padres estaban destrozados porque no podía volver, los médicos de aquel hospital de Guatemala lo atendieron bien y él tuvo mucha suerte de recuperarse, los padres de Daniel no podían ir ni

él volver, quedó allí atrapado porque estábamos en estado de alarma que saltó el 13 de Marzo, sus padres acudieron a los servicios informativo a pedir ayuda.

Afortunadamente el 13 de agosto Daniel ya recuperado consiguió poder volver a España con sus padres, gracias a dios, todo acabó en un final feliz. Daniel cuando regresó estuvo en tratamiento, volvió a los estudios, su amigo Erick quedó también mal de la enfermedad y se quedo en su país, pero Daniel le prometió que tarde o temprano iba a ir a visitarle y que no iba a perder su buena relación con él.

El amanecer de un nuevo día

Patricia Vasco Ramos

Capítulo 1: El nacimiento y la crianza de la princesa Ariana

Érase una vez en un país lejano una joven princesa de categoría señorial vivía con sus padres en un hermoso castillo.

Un día la joven princesa llamada Ariana se comprometió a casarse con un apuesto príncipe de nombre Andrés y un día al amanecer el joven príncipe llamaba a su princesa para que saliera a buscarle pero desgraciadamente la princesa nunca acudió a la llamada del apuesto joven ya que al cumplir 16 años ella moriría de una enfermedad muy rara y solo se curaría con la flor del amanecer de un nuevo día y solo crecía en las montañas donde vivía una malvada bruja de mal carácter.

El príncipe "contá" de salvar a su amada se comprometió en ir a buscar la dicha flor que solo duraría viva 48 horas así que el príncipe partió de inmediato "contá" de salvar la vida de su amada y solo contaba con una semana de vida ya que la princesa estaba a punto de cumplir 16 años y solo contaba con

una semana de vida, si su príncipe no llegaba a tiempo sus esperanza de vida se irían para siempre.

El príncipe con su precioso caballo de color blanco cabalgó de día y de noche durante 3 días seguidos, hasta que llego a la montaña donde crecía dicha flor del amanecer de un nuevo día con el objetivo de encontrar dicha flor y sabiendo que estaba en juego la vida de su amada.

Pero tenía que pagar un alto precio si salía vivo con la flor salvara la vida de su amada, pero antes tendría que enfrentarse a la bruja y derrotarla para conseguir dicha flor, si caía la vida de su amada estará en grave peligro y solo contaba con una espada y unas flechas y se dirigió al que podría ser su destino ya que a él lo único que le importaba era la flor ya que su amada estaba en peligro y dos días después de llegar a donde está el castillo de la se dio cuenta de que podría ser una trampa ya que la bruja era bastante poderosa y muy astuta a pesar de que era la bruja más poderosa.

La bruja fue capaz de derrotar al príncipe, pero en un descuido un hechizo salió mal y la condeno a morir

en el infierno, el príncipe al ver que era libre cogió la apreciada flor y regresó al reino de la princesa, pero desgraciadamente ella había muerto pocas horas antes al quedarse sin oxígeno ya que el problema era la salud de la princesa era muy delicada y este lloró y la flor se iluminó y encandiló toda la habitación la flor era en realidad la flor de la vida he la flor hizo un milagro y la princesa tenía tantas ganas de pasar el resto de su vida con el príncipe que trató de recuperarse logrando así el milagro y recobró la salud y su enfermedad y sus problemas de salud desaparecieron logrando así una segunda oportunidad.

El príncipe la cogió en brazos y resulta que la princesa estaba recién curada pero algo mareada ya que acababa de regresar de la muerte y su salud mejoraba hasta tal grado que a la semana siguiente el príncipe y su amada se casaron en secreto en la iglesia que había en el castillo.

Pasó un tiempo después y los príncipes tuvieron un hijo al que bautizan en la iglesia del castillo como Diego y tres años después tendrían una niña a la que pusieron de nombre Alicia y los hermanos vivían felices hasta que la reina cayó gravemente enferma y murió al poco tiempo.

El rey triste por ello intentó suicidarse, pero comprendió que no podía dejar solos a sus hijos pequeños Diego tenía 11 años y su hermana Alicia 8 años y acaban de sufrir lo más doloroso de sus vidas acababan de perder a su madre y solo tenían a su padre, el rey ordenó que se enterrara a la reina con todos los honores que ella se merecía.

Los niños iban creciendo y al morir su padre, ellos están tristes que deciden abandonar el castillo y enfrentarse al mundo real, y al ver a los niños más necesitados el príncipe Diego y su hermana adoptaron a un par de niños para sacarlos de su ambiente infantil y los mandaron a estudiar.

Capítulo 2: Una nueva vida

El príncipe Diego y su hermana Alicia era la envidia de todo el reino tenían unas hijas muy buenas y educadas ya que el príncipe y la princesa habían adoptado a una niña llamada Ahinara y la otra era su hermana gemela y se llamaba Ainhoa. El príncipe les enseñaba a las niñas a respetar la naturaleza y a los animales que viven en ella. A las niñas las trataron como damas ya que ahora sus nuevas vidas eran princesas hasta el día en que sus padres mueran.

Pasaron tres años y el príncipe Diego fue coronado rey al cumplir la mayoría de edad de dicho país que se llamaba Madrid y coronó a su hermana Alicia como la reina de Castilla y León.

Las niñas nunca entendieron porque sus padres se habían separado.

Alicia les explica que el rey de Madrid no era su marido sino su hermano mayor y que las gemelas pasaban 15 días en Madrid y otros 15 días en Castilla y León.

Las niñas hartas de tener que mudarse cada 15 días y decidieron que una iría a vivir con su madre y la otra con su padre.

Y llegó el día del adiós definitivo ambas hermanas se echarían de menos.

Ahinara se quedaría con su madre ya que esta era la hija favorita de la reina de Castilla y León y Ainhoa se quedaría con su padre en Madrid, pero con la esperanza de que algún día se vuelvan a encontrar.

Pasaron unos meses muy amargos las niñas eran felices, no se echaban de menos ya que Ainhoa se peleó con su hermana Ahinara ya que ella no quería irse a Castilla y León a pasar el tiempo con su madre y su hermana estaba deseando ir a ver a su madre, el rey

se disgustó con las gemelas que mando a Ahinara con su madre y se quedaría con ella para siempre y así no tenía que discutir con Ainhoa.

Las gemelas hicieron un pacto, Ahinara se quedaría con su madre mientras que su hermana lo hacía con su padre y así fue hasta que ambas hermanas se olvidaron la una de la otra.

El rey de Madrid se casó con una princesa de nobleza y trataba muy bien a Ainhoa y la nueva reina de Madrid le preguntó a la niña una cosa muy delicada por su hermana gemela.

El rey le dice a su esposa que no se meta en la vida de la niña ya que ese tema el de Ahinara era muy delicado y no tenía porque recordarle a su hija la pelea que tuvo con su hermana.

Por otro lado la reina de Castilla y León se casó con apuesto hombre que trataba muy mal a Ahinara y este hombre le pegaba y le hacia llorar diariamente ya que no paraba de preguntarle por su hermana gemela.

Hasta que la reina se hartó e intento consolar a su hija diciéndole a su marido que no volviera a mencionarle a la niña a su hermana ya que es tema era muy

doloroso para ella ya que la fuerte pelea que tuvo acabó distanciando a las gemelas y era un tema delicado para ambas hermanas.

El rey intentó llamar a su hermana para preguntar por Ainhoa y resulta que las gemelas se habían escapado.

Ahinara no podía soportar a su padrastro le pegaba todos los días y que le preguntara algo tan doloroso para ella y su hermana, Ainhoa que huyo porque su madrastra era demasiado buena con ella y creyó que ella era una mala persona con ella e intento llevarse bien con ella y no sabía que su hermana no había corrido la misma suerte, su padrastro le pegaba y la niña estaba llena de moratones por todo su cuerpo y tenía signos de violencia.

El rey de Madrid encontró a las gemelas y vio que su hija Ahinara esta llena de moratones y arañazos y regreso con las gemelas a casa.

El rey llamó a la policía al ver a su propia hermana llena de moratones y detrás de ella estaba su cuñado que le dice que deje tranquila a Ahinara que ella regresara a su hogar con su madre.

El rey no le hizo caso y les dice a Ainhoa que se llevara

a su hermana a su habitación y su esposa acompañó a las niñas.

El rey de Madrid ordena a su guardia real que detengan a su cuñado y este pide al jurado que lo condenara a muerte por hacer daño a su hermana pequeña y a su hija Ahinara.

Pasaron dos meses y la reina de Madrid tuvo una niña al que sus hermanas coincidiendo le pusieron a su hermana el nombre de su abuela Ariana el nombre de la madre de su madre adoptiva y la reina de Madrid que le llamaba.

Celia estuvo de acuerdo en que las gemelas pusieran el nombre a su hermana y le gustó mucho el nombre para su hija y la hermanastra de las gemelas se llevaban bien con sus dos hermanas mayores y se llevaban de maravilla.

Las gemelas se aceptaron la una a la otra y con el amor que le brindaba sus padres, madrastra y hermanastra, las gemelas cumplían la mayoría de edad en el país de Madrid 18 años.

Las gemelas criaron a su hermana con mucho cariño y mimos y en ningún momento se separaban de ella,

sin embargo los reyes de Madrid y la reina de Castilla y León tuvieron un grave accidente en el que los tres fallecieron, las tres hermanas estaban completamente solas en el mundo.

Las gemelas eran mayores de edad y tenían una hermana más pequeña que ellas de tres años de edad, las gemelas se hicieron cargo de su hermana ya que eso es lo que harían sus padres, y las gemelas se hicieron cargo de su hermana de tres años Ariana, las tres hermanas fueron felices.

La importancia de la salud mental

Laura Villar Martínez

Actualmente nos preocupamos muchos de nuestro físico, cuerpo, cara, imagen, estética pero poco de nuestra salud mental que es un problema que actualmente afecta a muchas personas independientemente de su posición económica, laboral, raza, etc... Además ha crecido durante la pandemia que estamos atravesando. El confinamiento ha hecho que muchas personas se hayan sentido tristes, deprimidas, angustiadas entre otros síntomas.

Pero el tema de la salud mental no es solo por culpa del covid19 antes de que llegara esta pandemia muchas personas ya sufrían de estos problemas los cuales eran muy perjudiciales para su salud por diferentes motivos baja energía y problemas de sueño, malestar general, problemas laborales, económicos, etc... Y por supuesto les dificulta su día a día con la relación con las demás personas de su entorno. Pero me he preguntado si realmente somos conscientes de este problema, creo que se deberían hacer por parte de las autoridades programas o talleres informativos

referentes a la salud mental y también realizar cursos o clases impartidas por profesionales como psicólogos, psiquiatras y expertos en la materia para no solo ayudar a las personas que sufran ya este tipo de trastornos o problemas sino que además también para que las personas que no lo sufren aprendan y se preparen para poder prevenirlos si fuese posible en un futuro o al menos saber o aprender a convivir con ellos de la mejor forma posible y tratando estos problemas con la máxima naturalidad. Estos problemas no solo se extienden entre las personas normales sino que suelen afectar en gran parte también a personas muy conocidas del mundo del espectáculo, cine, música, deporte, etc... En multitud de ocasiones y que son un referente para muchas personas sobre todo jóvenes que ven en ellos a sus ídolos. Se han dado casos de personajes famosos cuya salud mental se ha visto muy afectada y ha llegado a ser devastador para sus vidas teniendo problemas de consumo de alcohol, drogas, problemas alimenticios etc..., y tristemente algunos no pudieron recuperarse y fallecieron. Me gustaría que en un futuro este tema no sea tabú y realmente se empiece a ver como el problema que realmente es me encantaría ver más campañas de información y

concienciación sobre ello porque es muy importante que aprendamos a ser felices por como somos y con quien somos y a valorar lo verdaderamente importante de la vida.

Tener una buena salud mental es importante para afrontar nuestro día a día y sentirnos bien y poder disfrutar al máximo de la vida.

Los poemas y relatos que aquí se contienen son los presentados al “III Premio del Excmo. Ateneo de Sevilla de Relato y Poesía de Personas con Discapacidad Intelectual o del Desarrollo”. En esta nueva edición del Premio. las personas con discapacidad vuelven a tener la oportunidad de participar en la cultura de forma activa, e invitando a otros lectores a adentrarse en la literatura mediante sus propios relatos y poesías.

Si la literatura sirve para ponernos en la piel de otros y vivir sus aventuras como si fueran nuestras, esta es la oportunidad de ponernos en el lugar de las personas con discapacidad intelectual, ver el mundo bajo su mirada, conocer sus preocupaciones, anhelos e inquietudes, y disfrutar de todo lo que nos pueden aportar.

Además, un texto literario transmite veracidad cuando el escritor se vuelca en él, cuando cuenta desde su intimidad, y estos que se esconden en estas páginas son auténtica vida. Sus autores se han vaciado en ellos y nos muestran, a través de la profunda honestidad de sus personajes e historias, su realidad más íntima.



Se incluye una versión en lectura fácil del relato ganador y de los dos relatos finalistas.

Convocan



Colaboran



Patrocinan

